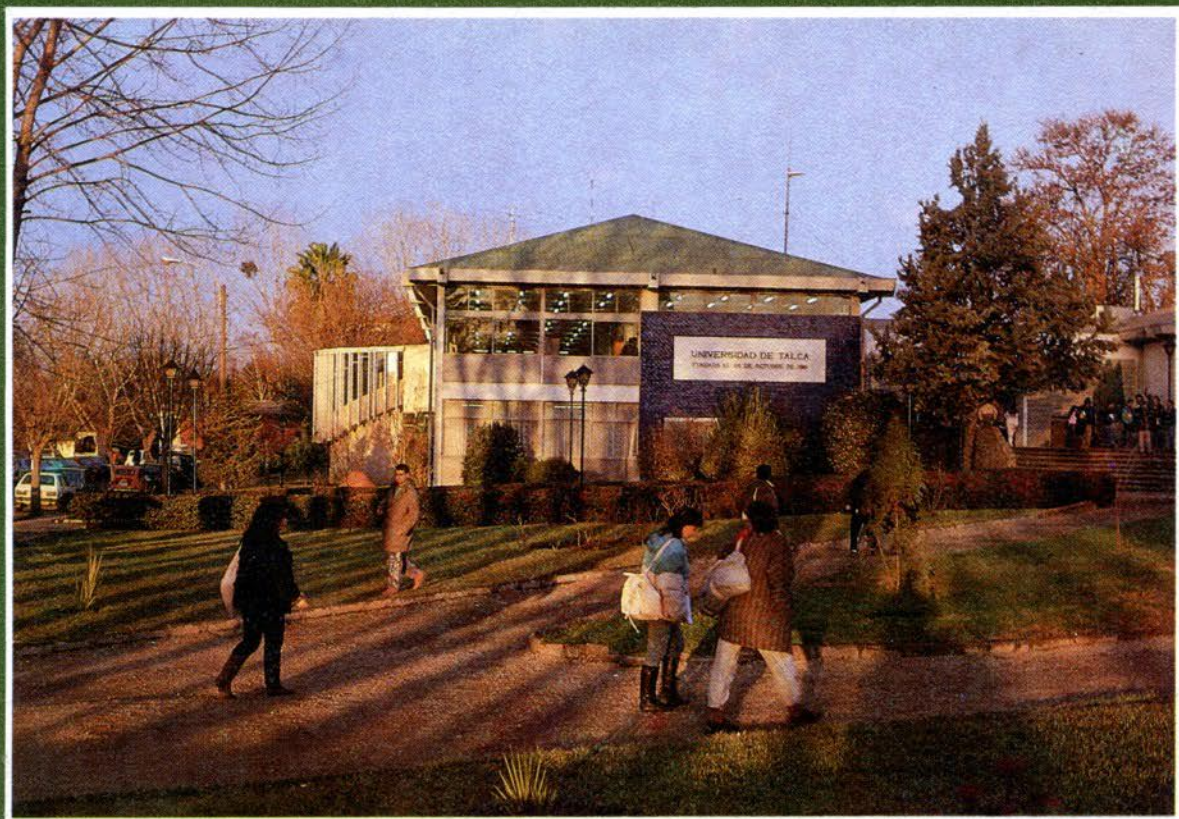


ISSN 0716 - 498 X

# universum

AÑO 6 - 1991

TALCA, CHILE



Fachada Biblioteca Central  
Universidad de Talca - Fundada el 26 de Octubre de 1981.

## Universidad de Talca



# universum

---

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

AÑO 6

1991

I. S. S. N. 0716 - 498X

Rector de la Universidad de Talca  
ALVARO ROJAS MARIN

**Representante Legal:**

Alvaro Rojas Marín

**Director Responsable:**

Francisco Javier Pinedo C.

**Editor:**

María Cecilia Tapia C.

**Consejo Editorial:**

Vittorio di Girolamo Carlini  
Walter Hanisch Espíndola, S.J.  
Fco. Javier Pinedo Castro  
Alvaro Rojas Marín  
Arturo Troncoso Unwin  
Juan Muñoz Rau

**Secretaría:**

Odette Henríquez M.

**Dirección:**

2 Norte 685 - Talca.

**Fotocomposición, Separación de Colores  
e impresión:**

Impresora Contacto Ltda, Talca  
3 Sur 879 Fonos: 233906 - 224386

La revista **Universum** es una publicación del Instituto **Abate Juan I. Molina**, de la Universidad de Talca. Los juicios vertidos por los autores en sus artículos no representan necesariamente la opinión de la institución que edita esta revista.

## INDICE UNIVERSUM

Año 6

1991

Presentación.....	3
Manuel Francisco Mesa Seco: El hombre y el poeta.....	5
<b>Nain Nómez</b>	
Pedro Olmos: Lo nuestro bajo forma de poesía visual.....	9
<b>Pedro Zamorano</b>	
El nuevo Orden Internacional y América latina.....	15
<b>Rafael Moreno</b>	
Hidrología y recursos hídricos en América latina .....	27
<b>Carlos A. Fernández Jáuregui</b>	
Predicción de caudales recesivos mediante modelos matemáticos.....	31
<b>Manuel Roberto Pizarro Tapia</b> <b>José Luis Saavedra Lucero</b>	
Los suelos forestales de la Región del Maule.....	37
<b>Fernando Pinochet</b>	
Visión del agro y la mina en la poesía de Pablo Neruda.....	47
<b>Manuel Alcides Jofré</b>	
La novela como fuente historiográfica: Un estudio de caso: La educación rural a través de la novelística chilena.....	55
<b>Patricia Arancibia</b> <b>Josefina Guerra</b>	
Institucionalidad liberal y la Universidad en el Chile decimonónico.....	65
<b>Alfredo Jocelyn-Holt</b>	
Mejoramiento cualitativo de la docencia universitaria: una proposición.....	85
<b>Yolanda Reinoso</b>	

# universum

AÑO 8

1991

## REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

AÑO 8

1991

3	Presentación
5	Manuel Fernández Millán: El número y la forma Héctor Gómez
9	Pedro Oyarzún: Lo nuestro bajo forma de poesía Pedro Zambrano
13	El nuevo Orden Internacional y América Latina Rafael Moreno
23	Historia y cultura literaria en Andalucía Carlos A. Fernández Jareguí
31	Prácticas de enseñanza de la literatura en Chile Manuel Roberto Pizarro López José Luis Barreda Luco
37	Los estudios literarios en la Región del Maipo Fernando Pinochet
43	Visión del agua y la tierra en la poesía de Pablo Neruda Manuel Añados Jofre
53	La novela como fuente historiográfica Un estudio de caso: La educación rural a través de la novela chilena Patricia Aránguiz Joaquín Guerra
65	Institucionalización de la literatura en el Chile democrático Alfredo Jocelyn-Holt
85	Mejoramiento cualitativo de la docencia universitaria: una propuesta Yolanda Riquelme



## PRESENTACION

La Universidad de Talca, fundada el 26 de octubre de 1981, cumple este año diez de existencia como Universidad autónoma y regional. Surgida de la fusión de dos prestigiosas casas de estudios: la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado, la nueva institución se propuso desde sus inicios canalizar sus esfuerzos en el logro de una misión esencial: constituirse como un centro de producción y difusión del quehacer científico y cultural en la Región del Maule. Aunque su historia es reciente, la Universidad de Talca, ha dado importantes pasos en la obtención de ese objetivo.

El presente número de **Universum** adhiere a la celebración de esta primera década de vida de nuestra Universidad, convencidos que los próximos años serán de desarrollo en ámbitos cada vez más amplios.

Este año debe ser recordado también, como el del desaparecimiento de dos importantes personalidades del mundo cultural regional: Manuel Francisco Mesa Seco y Pedro Olmos. La Universidad de Talca ha querido rendirles un merecido homenaje, incluyendo en sus páginas trabajos dedicados a rescatar y difundir su valioso aporte a la humanización de la vida de la región. Ambos dejaron, desde perspectivas artísticas distintas, testimonios privilegiados de su amor por esta tierra, así como de la necesidad de conocerla y expresarla a través del arte.

Por esta última razón, y con motivo de celebrarse, el 12 de mayo de 1992, los 250 años de la fundación de la ciudad de Talca, **Universum** dedicará su próximo número a conmemorar tal acontecimiento, publicando artículos multidisciplinarios relacionados con nuestra ciudad y nuestra región. Por lo cual, invitamos a los profesores e investigadores de esta y otras instituciones de educación superior, a enviarnos sus colaboraciones.

EL DIRECTOR.

## **SUSCRIPTORES INSTITUCIONALES**

- \* Calaf S.A.I.C.
- \* Cooperativa de Energía Eléctrica Talca
- \* Dimacen
- \* Embotelladora Williamson Balfour, Talca
- \* IANSA
- \* Manufacturas Jarman S.A.

## **PRECIOS SUSCRIPCION INSTITUCIONAL**

- \* Suscripción anual (1 número)... \$ 25.000

Las suscripciones institucionales contribuyen a financiar la edición de "UNIVERSUM".



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

**MANUEL FRANCISCO  
MESA SECO:  
EL HOMBRE Y EL POETA.**

**Nain Nómez**

El profesor Nain Nómez, nos presenta en este artículo el multifacético carácter de un gran hombre de nuestra región: Manuel Francisco Mesa Seco, abogado, hombre público, crítico literario, y sobre todo, destacado poeta. Se nos recuerda aspectos de su vida y de su trágica muerte, ocurrida en momentos en que la región más lo necesitaba

El autor del artículo, nos reseña, por otro lado, parte de su magnífica y variada obra literaria, la que comienza en 1954 con *Volantines* y se extiende con más de veinte libros hasta *Responsos* en 1990. El análisis que se hace de su poesía, deja de manifiesto el canto a la familia, a la esposa y a la naturaleza de las pequeñas ciudades de su región, todo ello en un lenguaje claro, en que prima el soneto o el verso blanco.

De sus numerosas publicaciones, se recuerda títulos como: *Brújula celeste*, *Carro de fuego*, *Mundo vecino*, *Aún corre el Maule*, o *La travesía*.

Al finalizar, el Profesor Nómez, nos da a conocer un fragmento de la autobiografía de Manuel Francisco Mesa Seco, en la que privilegia su condición de escritor y hombre de provincia. Es ésta la que encarece más aún la tarea de cualquier artista: ser testigo y renovador de su mundo.

Dr. Nain Nómez: Profesor de Castellano; Doctor en Filosofía mención Literatura; Profesor de la Universidad de Santiago de Chile.

Manuel Francisco Mesa Seco, fue durante toda su vida un hombre múltiple que se dedicó a labores públicas como abogado, regidor, profesor universitario, crítico literario y gobernador de la provincia de Linares. Pero por sobre todo, destacó como poeta y como persona por sus valores éticos y su amor a la tierra natal en donde decidió permanecer durante el resto de su vida. El mismo señaló este cariño ancestral por su origen en un libro autobiográfico: "Nací a pocos metros del río Maule, en la Calle Montt de Nueva Bilbao, que después mancharon, llamándolo Constitución. Ese día estaba consagrado a Júpiter y en el zodíaco reinaba Leo. Mi primera canción de cuna debió ser el atronador combate de las aguas en la desembocadura del río. La barra del Maule era un constante acompañamiento coral de nuestra vida. ¡Cuántas cosas no sucedieron en 1925!" (1).

En 1991 se cerró el círculo de su vida con un absurdo accidente automovilístico que devolvió sus cenizas al mar de sus primeros años, acompañadas ahora no sólo del río de la infancia, sino también de un vasto coro humano que le rindió un homenaje postrero. Es que Mesa Seco había cumplido con creces el legado moral de sus antecesores, que sembraron el territorio con la semilla del mejor cristianismo, basado en la bondad, el cariño, la justicia y la igualdad social. El pueblo se derramó desde Linares, Talca y Curicó hacia "Nueva Bilbao", para entregar su último saludo a uno de los mejores hijos de la tierra maulina. Más de 300 coches, miles de personas, cadenas radiales y discursos de diversas asociaciones y gremios, testimoniaron el cariño del pueblo a un hombre en quien todos reconocían como uno de los mejores de los suyos. Es que Mesa Seco expresó una conjunción muy particular de integración entre una estética asimilada a la naturaleza concreta de la Zona Central de Chile, al pueblo agrario y a los antiguos valores cristianos. Más que su poesía, a veces desigual, pero siempre honesta; más que sus cargos, premios y actividades públicas; más que la multiplicidad de sus oficios y acciones siempre vinculadas al beneficio de los demás, en él primaba el oficio de ser humano, la comunicación con los otros, el destino de padre, esposo, amigo: el amante de la belleza y la luminosidad de la vida.

(1) Mesa Seco, *Quien es quien*, Santiago, Nascimento, 1977, p. 5.



Su obra fue vasta y comprendió más de 25 libros desde **Volantines** publicado en 1954 hasta **Responsos**, su poemario lanzado por Atena en 1990 y presentado por el poeta Miguel Arteche. Fueron libros de variadas formas y temáticas, que incluían no sólo la poesía, sino también el cuento, la leyenda, el trabajo periodístico, el teatro, el ensayo, la crónica y la historiografía. Centrales en su obra, fueron los temas vinculados al Lar (el lugar de origen), en una visión que fluctuaba entre el carácter descriptivo de la naturaleza a la manera de Juvencio Valle y la visión nostálgica y maravillosa impresa en la poesía de Jorge Teillier. Poeta de temas cercanos a los de su coetáneo Efraín Barquero, Mesa Seco pertenece a una generación excéptica que se devuelve a la tradición vernácula en su decir y su hacer, buscando las huellas de la humanidad en un mundo que se trasciende de contenido metafísico y de valores cristianos. El mismo enfatizó este aspecto de su grupo generacional: "... Pienso que pertenezco a una generación dramática. Tal vez sea el drama de toda generación, pero a la nuestra le han sido derrocados muchos de sus grandes valores. O por lo menos, de lo que ella tenía como valores de la existencia. Las guerras, los movimientos ideológicos, la tecnología, el desarrollo del mundo, la violencia, etc., han ido echando al desván costumbres, ideas, principios y categorías que en otros tiempos se les tenía como absolutas, ciertas o perdurables... Lo importante es seguir la orientación de las estrellas y no perdernos en los tramos en que nos cubre la niebla" (2).

Obra telúrica y mística, la de este poeta, que se objetiva a veces en un lenguaje claro y diáfano, que ausculta sus raíces españolas bajo la forma melódica del soneto y del verso blanco. Allí canta preferentemente a la familia, a la esposa, a los hijos, a las pequeñas ciudades de su contorno vital y a los símbolos de una vida mejor. En otras oportunidades, su mirada nostálgica se vuelve hacia los mitos de la infancia en un viaje a los orígenes que es siempre un regreso. Más allá, una intención lírica ambiciosa, como en el libro **Carro de fuego**, apunta a la creación de un canto poético, en el cual el aedo vuela por los espacios siderales en busca de un destino metafísico que se remonta desde los orígenes hacia el devenir. El autor cuenta la gestación de este libro: (En la Historia Sagrada)

"me encontré por primera vez con la profeta Elías, cuya historia de su carro de fuego me llenó de grandes preocupaciones y ambiciones, porque había sido capaz de ejecutar una proeza tan grandiosa como nadie... la maduración de ese sentimiento pudo, mas tarde, florecer en un libro en que, siguiendo la huella del profeta Elías, también el poeta se remontó al Cosmos para contemplar a la Tierra y al Hombre unidos en un destino común de resurrección" (3)

Manuel Francisco Mesa Seco recuerda que escribió su primer poema entre los 10 y los 11 años, que su título era "La paloma" y que fue publicado en **El Herald** de Linares hace mucho tiempo. Posteriormente y con poca fortuna hizo poemas a las enamoradas de turno hasta encandilar a su compañera de toda la vida con las **Páginas a una novia** (1955). Su primer premio poético lo obtuvo como estudiante de Derecho de la Universidad Católica en un concurso patrocinado por la Embajada de Paraguay. Libro a libro fueron naciendo también en forma paralela sus 12 hijos, que como otras tantas ramas engrosaron su progenie por los campos maulinos. De su primer libro publicado, **Volantines**, el propio poeta señala que le faltaba técnica, pero que estaba lleno de sentimientos hacia los amigos, los amores y el mundo campesino. En él ya alude a su profunda convicción cristiana casi evangelizadora con un manejo de recursos expresivos que se van haciendo cada vez más consistentes y rigurosos. Aunque todavía sus versos son primerizos estéticamente van afianzando el germen de lo que será su poesía posterior. **Brújula celeste** de 1957, consolida una visión del mundo campesino maulino sentimental y emocionada, consagrándolo en el ámbito literario nacional.

Tal vez el espaldarazo definitivo para una obra en plena madurez estilística, sea **Carro de fuego** (1961), poemario ya mencionado. Se trata de un canto dividido en 3 partes (Invocación, Alzamiento y Transfiguración) de gran exuberancia verbal y que presenta casi una teoría teológica sobre la relación Hombre - Mundo. Escrito en un lenguaje barroco recargado de imágenes y metáforas, **Carro de fuego** revive la odisea del profeta Elías nacido en 980 A. C., que fue arrebatado al cielo en un carro

(2) *Ibid.*, p. 46.

(3) *Ibid.*, p. 32.



de fuego. En este poema el autor lleva las experiencias cotidianas a categorías metafísicas repletas de símbolos:

*"En mis manos oscuras una llama,  
se ha posado silenciosa y agreste,  
alumbrando los puros territorios  
verdeazules de mi niñez lejana.  
Y mis dedos recorren una cítara  
extranjera en la orilla de la noche".*

Otro de los poemarios del momento, **Mundo vecino** (1965) es un retorno a los temas cotidianos del mundo agrario maulino. El núcleo creador del libro está en el hombre: nuevo pólen de bondad desde el cual emergen ríos, caballos, pájaros, flores, aldeas y cordilleras. Paralelamente, Mesa Seco escribe una **Proyección histórica de la provincia de Linares**, que busca reconstruir las raíces de la ciudad y el medio que la rodea. **Sonetos alfabéticos** (1967), **Prolongando el río** (1967) y los cuentos de **Aún corre el Maule** (1970) engrosan esta etapa que se enraiza en lo profundo de la tradición campesina y en una reiteración de los temas fundamentales de la poesía del poeta maulino. **Sonetos alfabéticos** compuesto por un conjunto de poemas lúdicos, fue publicado con el seudónimo de John Cristal. Esta línea se continúa en **Versos lúdicos** de 1970, una ironía verbal de la vida provinciana.

Un nuevo núcleo casi épico apunta en el libro **Ciudad del poeta** de 1973, largo poema dividido en 3 cantos cuyo tema es la visión artística de una ciudad moral ideal en que el ser humano vivirá sin odios ni rencores, poniendo a su servicio la ciencia y la técnica. En esta ciudad lírica impera un nuevo orden de cosas en donde se encuentra la verdadera libertad de los sueños. Creación ligada también a la estética de Mesa Seco: "Mi posición estética frente al Arte y la Poesía tiene sin duda un carácter religioso mítico y metafísico. Un significado esotérico" (4). Como señala también en la introducción al Canto II del poema: "El ciudadano lírico, puesta la ciencia y los descubrimientos a su servicio, construye el nuevo orden y toma posesión de su ciudad" (5).

Además de la obra de teatro **La travesía** (1976) y los cuentos de **Territorios** (1981). El poeta escribe

varios poemarios más de distinta suerte y alcance. Entre ellos, sobresalen **Ruinas y transparencias** (1978), **Adoraciones** (1979), **Armaduras** (1982) y **Responsos** (1990), su obra póstuma.

En **Ruinas y transparencias**, convierte a los elementos naturales en símbolos y personificaciones de lo humano: "hombres que son ríos silenciosos y claros" o "en mis ríos cantan sangres de muchos hijos". Y luego la voz lírica habla de "mi reino" en donde se puede florecer después de muerto y en donde se es rey de lo transitorio, pero también ola, galope, soledad, llamarada. Un cierto tono panteísta cubre la acción del hablante que se va integrando cada vez más a un mundo natural, que perece y retorna de nuevo como la corriente de un río en eterno paralelismo a la transfiguración de las creencias cristianas. De este modo:

*"Por las dolientes aguas de este río  
pasan ruinas y mueren transparencias.  
Un poco de mi muerte y mi existencia  
y el claro y turbio tiempo que fue mío."*

Donde además el yo, como hablante y poeta, señala, "soy un musgo que me extiendo por orillas del río", ya que vivir es sólo un recodo en esa eternidad fluyente:

*"La vida que se apaga, transitoria  
por las oscuras aguas que eran bellas."*

En **Adoraciones**, se integra la historia de la hispanidad por medio del tema del viajero que regresa a las fuentes haciendo el viaje desde el Nuevo Mundo a España con su testimonio. Este libro que obtuvo Mención Honrosa en el Premio de Poesía Ciudad de Martorell 1979, articula el sentido unívoco de Ser y Patria, desdoblándolo desde la tradición humanista española y recreando la gestación del Nuevo Mundo: leyes, aldeas, idioma, música, objetos, acontecimientos. En **Armaduras** y **Responsos** se reiteran también los primeros temas, pero en diversas perspectivas. **Armaduras** recibió el Premio Municipal de Santiago y es una vuelta al tema de la Conquista de Chile y un homenaje a la estirpe hispánica. **Responsos**, por su parte, sintetiza contenidos poemáticos anteriores, haciendo un contrapunto entre el

(4) *Ibid.*, pp. 46 - 47.

(5) Mesa seco, **Ciudad del poeta**, Santiago, Ministerio de Educación, 1973, p. 25.



mundo de Chile y el de Europa por medio del motivo del viaje real o imaginario. Por un lado, se entrega una visión de Chile y la pertenencia cultural al país; mientras que por otro, esta patria se mediatiza, siendo recordada por el hablante desde Europa. La visión de ambos mundos contrastados permite desarrollar una búsqueda de la identidad personal, que culmina con un responso en defensa de los valores de la provincia y del continente americano.

**Resposos**, especie de testamento poético inadvertido de Mesa Seco está centrado en el exilio cultural del hombre de este continente y el viaje simbólico y real que permanentemente emprende para tratar de encontrar su propia identidad. Como ha señalado Enrique Villablanca, este poeta busca en su poesía rescatar el paraíso, como el lugar arquetípico que es la fuente de todo lenguaje y de toda moral (6).

Manuel Francisco Mesa Seco no ha sido uno más de los ciudadanos que el olvido sume tan pronto. Luchador de los derechos humanos en cuyas batallas se hizo conocido de los medios de comunicación nacionales; ganador de innumerables galardones literarios, como el Premio Internacional de Poesía de San Rafael, Argentina; el Premio Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile; el Premio Nacional del Fondo "Andrés Bello"; el Premio Unico Nacional "Eduardo Barrios", y otros; lleno de obras y de luchas por la dignidad del hombre hasta el final de su vida; Manuel Francisco Mesa Seco, fue aún más que poeta y hombre público, un hermoso ejemplo de confraternidad solidaria y espiritual. La Provincia fue su Lar y hogar definitivo porque supo hacerla carnadura

de su existencia y de su obra. Y retornando a ella, cerró su vida y su biografía:

"Vivo en la Provincia. Pero para mí la Provincia es un territorio limpio y claro. Luminoso. Donde la vida se extiende como una lluvia benéfica. Es cierto que la Provincia limita. Doble tarea entonces para el escritor o el artista que vive en esos aledaños. Puede achatar. Pero también la gran ciudad aplasta. Es el desafío que tiene el pensador, el poeta, el artista, en cualquier parte que se encuentre. Ser testigo de su mundo y renovarlo". (7)



MANUEL FRANCISCO MESA SECO

(6) Villablanca, Enrique. "Mesa Seco viaja al rescate del paraíso", *Revista Maule U. C.* (Talca, 1974), pp. 18 - 20.

(7) *Quien es quien*, op. cit., p. 50.



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

**PEDRO OLMOS:  
LO NUESTRO BAJO FORMA  
DE POESIA VISUAL**

Pedro Zamorano

La reciente desaparición de uno de los más distinguidos artistas chilenos contemporáneos, Pedro Olmos, nos impele a conocer, más en profundidad, su aporte a la plástica y a la cultura de la región y del país. Su obra global, que incluye dibujos, pinturas, además de creaciones literarias, deparó al artista el enorme privilegio de haber sido considerado en la selecta nómina del Diccionario Benedit.

El presente trabajo discurre acerca de la vida y el arte de este pintor, cuya obra fundamental gira alrededor de nuestras costumbres y tradiciones populares. De este artista que legó un patrimonio ejemplar de entusiasmo y dedicación por el desarrollo espiritual de Linares y la región, además de una obra prolífica en lo temático y virtuosa en lo técnico.

La huella que Pedro Olmos dejó en su vida orienta en el conocimiento y valoración de parte significativa de nuestro acontecer artístico e intelectual. Su figura se vincula a los más distinguidos literatos, hombres de cultura y pintores chilenos del presente siglo.

Pedro Zamorano: Prof. de Estado en Artes Plásticas Universidad de Chile; Magister en Artes; Mención Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile; Doctor en Historia del Arte, Universidad Complutense de Madrid, España.

**ASPECTOS BIOGRAFICOS**

Uno de los reconocimientos más apreciados por los pintores es su incorporación al Diccionario Benedit. Ello connota una forma de valoración y consagración internacional de su trabajo creativo. Pedro Olmos es uno de los escasos artistas chilenos y latinoamericanos que integran aquella selecta nómina. Su inclusión nos da una interesante referencia acerca de la importancia de su obra.

GRABADO



PEDRO OLMOS (Autorretrato)

PEDRO OLMOS MUÑOZ, nació el 11 de junio de 1911 en el Cerro Lecheros de Valparaíso. El propio artista nos refiere antecedentes de su vida en el puerto. "Mi padre era Jefe de frenos automáticos, en Valparaíso; mi tío, carrilano. Este reconstruyó el Huáscar, en el 79. Vivíamos a dos cuadras del ascensor del pasaje. Desde el Cerro Lecheros yo veía el Almendral, y robos, violaciones, muertes" (1). Sus primeros estudios los realizó en el Instituto Arturo Prat de los Hermanos De la Salle en San Felipe y en el Liceo de la misma ciudad. Más tarde estudió Dibujo y Caligrafía en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde fue alumno de Armando Lira, Marco Antonio Bontá, Abelardo "Paschín" Bustamante y Pablo de Rokha, célebres figuras del arte y la literatura chilena, vinculados a los más importantes movimientos culturales de la primera mitad de siglo en Chile, entre ellos la singular generación de pintores convenida en llamar del "Trece" o del "Centenario", a la cual adhieren algunos de sus maestros. Pedro Olmos participó de las inquietudes artísticas y sociales que profesaban la mayoría de los pintores de la

(1) Calderón, Alfonso. **Pedro Olmos o el arte de ser y no ser.** (Entrevista), Revista Atenea, N° 448, 1983, p. 48.



época. Ello, habitualmente, encontraba fluida expresión en la bohemia, actitud que, tal como en la Francia de mediados del siglo XIX, comportaba una forma activa de protesta en contra del convencionalismo artístico y social. En estos afanes Olmos hizo causa solidaria con el interesante y controvertido pintor Abelardo "Paschín" Bustamante: "Nunca olvidaré lo buenos que fueron conmigo Paschín y Berta. A veces, pasaba yo cuatro días sin comer. Me ayudaron tanto. Alberto Valdivia, el "cadáver", un fino poeta, me hacía hermosos calcetines de papel. Alberto Rojas Jiménez, verdadero artista de la poesía y el hambre, me enseñó que era preciso peinarse muy bien y lustrarse los zapatos. Yo cruzaba la Plaza de Armas santiaguina con pantalones blancos. La gente se reía, pero el orgullo español me mantenía vivo" (2). Con "Paschín", Alberto Rojas, Pablo Neruda, amigo personal suyo, Juvencio Valle, Julio Ortiz de Zárata, Vicente Huidobro, Andrés Sabella, Mario Bahamonde, Zoilo Escobar y otros vive la extraordinaria bohemia de los años 30.

En 1938 contrae matrimonio con la poetisa y pintora Emma Jauch Jelves, compañera de estudios en el Instituto Pedagógico. "Es una mujer extraordinaria, es una enciclopedia de conocimientos empíricos sobre la vida y la obra de nuestros más insignes artistas y literatos contemporáneos" (3). Ese mismo año viajó a Buenos Aires en busca de nuevos horizontes artísticos. Sus magníficas cualidades artísticas y su talento como dibujante, además de su experiencia inicial en "El Mercurio" y revista "Ercilla", permitieron que Pedro Olmos llegara a ser considerado en Argentina como uno de los ilustradores más cotizados en revistas de arte de gran prestigio y circulación en el mundo de habla hispana. Fue, además, Director de la Sala de Exposiciones del Teatro del Pueblo de Buenos Aires. Con Marta Brunet dan forma a la "Pequeña muestra de Arte popular chileno". El prólogo del catálogo lo escribió Pablo Neruda. El conjunto de obras pasa a formar un Museo en la Escuela Chile de Buenos Aires en 1946. Ese mismo año fue seleccionado por René Hubert, agregado cultural de la Embajada de Francia en Buenos Aires, para representar a nuestro país en "Ars Americana", exposición de pinturas, artes populares y fotografías donde participaron artistas de Chile, Argentina y Uruguay. La presencia nacional estuvo integrada,

además, por obras de Camilo Mori, Jorge Letelier, José Perotti, Armando Lira, Ana Cortés y otros. Su obra "Danza del toro" fue elegida por Henry Matisse, uno de los jurados, para ilustrar la portada del Catálogo (Maison de l' Amerique Latine, 1946). El certamen contó con la participación, en diferentes comités de organización, de las más ilustres figuras de la plástica mundial de la época. Entre ellos René Huyghe, Pierre Bonnard, Philippe Soupault y Pablo Picasso. Posteriormente, "Danza del toro" integró la exposición mundial de la UNESCO, realizada en el Museo de Arte moderno de París en 1946, recibiendo elogiosos los comentarios de los destacados críticos Jacques Lassaing y Marcel Zahar (4). Otra importante obra suya "Baile de negrillos" obtiene, después de Wilfredo Lam, el Segundo Premio en un concurso Iberoamericano organizado por "Mundo Hispánico", en Madrid. La distinción le permite acceder a estudios de especialización en "Procedimientos Pictóricos" en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. Fue allí discípulo de Ramón Stolz Viciano.

Después de casi veinte años de ausencia en Chile, de vivir y visitar diferentes lugares de América y el Viejo Mundo, Pedro Olmos, junto a su esposa Emma, regresan a Chile. Se radicaron, como lo hizo por algún tiempo Pedro Luna, en Linares. Desde esa ciudad realizó una actividad artística de gran importancia. El aporte de su obra pictórica, la gestión en la creación y dirección del Museo de Arte y Artesanía, su contribución a la fundación del Museo Biblioteca de Yerbas Buenas, en la destruída casa histórica llamada del Brigadier Pareja, que restaura bajo sus cuidados, y su entrega al trabajo del grupo artístico y literario "Ancoa", señalan un acontecer cultural inédito en la ciudad y la región.

La importancia y calidad de su obra artística y su contribución al desarrollo cultural del país deparan a Pedro Olmos significativas expresiones de reconocimiento. Cuando su salud le impide en 1976 continuar como Director del Museo de Linares, Roque Esteban Scarpa, por entonces Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, le condecora con la Medalla Andrés Bello máxima distinción que se concede en Chile por tales servicios. En 1966 Linares lo había distinguido como "Hijo Adoptivo", mientras que en 1968 San Felipe le otorgó el reconocimiento de "Ciudadano Benemérito".

(2) *Op cit.* p. 50

(3) "Pedro Olmos, desde Linares hacia el mundo", entrevista de prensa de María Verónica Figueroa, Diario "El Centro", 31 de octubre 1990.

(4) "Panorama des Arts", París 1947.



Pedro Olmos expuso a lo largo de todo Chile y en importantes capitales y ciudades del mundo. Su museografía es igualmente extensa. Obras suyas integran importantes colecciones públicas y privadas de arte moderno. Su última exposición en el extranjero la realizó en la "Galería de la Pite", en Lausanne, Suiza, el año 1990.

Los antecedentes señalados en esta reseña biográfica constituyen claro argumento que destacan la figura excelsa de un hombre sabio en lo artístico y visionario en lo cultural. Estos aspectos armonizaban perfectamente con la calidad, sencillez y espontaneidad de una persona alegre, de gran sensibilidad y aguda percepción. Su obra global constituye un aporte relevante a la cultura regional. Su contribución más fecunda la entregó a Linares. Desde allí proyectó un quehacer artístico de notable jerarquía. Pedro Olmos marchó junto a su entrañable amigo, el poeta Manuel Francisco Mesa Seco, con escasos días de diferencia. Qué lamentable pérdida para el arte y las letras de esta VII Región el verse privada, en forma tan inesperada, de dos de sus más distinguidos valores.

#### OLMOS Y EL GRUPO ANCOA

En 1958 se fundó en Linares el grupo artístico y literario Ancoa, denominación ésta por el río de igual nombre vecino a la ciudad. Fue integrado, entre otros, por el poeta, recientemente desaparecido, Manuel Francisco Mesa Seco, el Pintor Sergio Monje, el periodista Samuel Maldonado, la poetisa y pintora Emma Jauch y Pedro Olmos. Desde sus inicios el Grupo centró sus objetivos en la creación, el estudio y la difusión de los valores del arte y la cultura, en sus más diversas y variadas expresiones. Desde sus orígenes su contribución al desarrollo cultural de Linares y la región ha sido relevante. Al esfuerzo y dedicación de sus fundadores se suma el aporte de insignes figuras nacionales relacionadas con la literatura, la música y la plástica. En grados de vinculación diversos han participado en el grupo Ancoa el escritor Francisco Coloane, la Folclorista Margot Loyola, la artista plástica y Premio Nacional de Arte Anita Cortés Gullién y otros.

Por iniciativa del grupo Ancoa se realizan frecuentes y variadas actividades: festivales de coros, encuentros y recitales poéticos y literarios, conferencias y exposiciones. La inauguración del

Museo de Arte y Artesanía de Linares (12 de Octubre de 1966) es, sin lugar a dudas, su más notable contribución.

En su fundación participa, además, la artista Ana Cortés, quien donó un importante patrimonio pictórico propio y de otros autores. En reconocimiento a su aporte una de las salas lleva su nombre. Actualmente, el Museo cuenta con una valiosa nómina de pinturas y esculturas, siendo aspecto relevante de su colección las expresiones artesanales de la región y del país.

La creación del Museo es, en buena parte, fruto del esfuerzo desplegado por el grupo Ancoa, en especial de su más destacado pintor, Pedro Olmos, quien además, fue Conservador desde que este Centro Cultural se integró a la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos, hasta el año 1976, en que jubiló. El recuerdo de Pedro Olmos está presente en la memoria del Museo no tan sólo en la dimensión de su destacada labor directiva, sino, además, en la presencia de un valioso patrimonio pictórico que el artista legó a la ciudad.

#### SU OBRA.

Emulando, quizá, el ejemplo de su maestro y amigo Abelardo "Paschín" Bustamante, Pedro Olmos realizó una obra extensa y variada. Fue gran dibujante e ilustrador en importantes diarios, revistas y libros (5). El caudal más importante de su creación artística fue la pintura. Su faceta de dibujante constituye parte relevante de su obra, especialmente en sus primeros años de artista. Admiraba el concepto lineal y la composición del renacentista Sandro Filipepi (Boticelli), del mismo modo que la armonización cromática, de colores apagados, de Leonardo. "Es un Dios, todo un Dios", dijo más de alguna vez. Sus concepciones artísticas se expresan en dos opiniones suyas: "Siempre me interesó el oficio. En España vine a entender que es natural pintar arriba de la tela, pero que es y sobre todo muy indispensable hacerlo abajo. Como pintaba Velázquez y Rembrandt. Creo en el estilo, en los estilos. El gran pintor chileno es Rugendas" (6). "Hay que saber el oficio como los pintores flamencos lo sabían en su tiempo, como lo sabía Miguel Angel." (7)

Pedro Olmos tuvo especiales cualidades para

(5) Ilustra libros de Julio Silva Lazo, Carlos Sanders y otros.

(6) Calderón, Alfonso, *Op. cit.* pág. 51

(7) *Op. cit.*



el arte. Al dominio de la técnica y el oficio el artista agregaba virtudes innatas de observación, sagacidad, espontaneidad y fino sentido del humor. "Es uno de los grandes dibujantes de América..." , escribió Leonidas Barletta (8).

Cuando se siente maduro en el uso de la línea inicia su carrera de pintor. Su obra a este respecto es abundante y variada. Sus preocupaciones temáticas diversas. Estilísticamente, resulta difícil clasificar o adscribir su pintura en corrientes o tendencias específicas. Su lenguaje discurre por lo americano y lo popular. El dibujo y la forma se impone con fuerza. En ello se encuentra más cercano a los muralistas mejicanos, o la figura de Osvaldo Guayasamín, que de las tendencias marcadas por las Escuelas de París o de Nueva York. Por esta razón el Diccionario Benezit, en su edición de 1952, (Reimpresa en 1966) lo define como un pintor de género. "Es un artista excepcionalmente dotado y con un dominio casi perfecto del lenguaje y la técnica. Su dibujo es muy bello", comentó el destacado crítico Antonio Romera en 1947.

Pedro Olmos fue un pintor trotamundos. Viajó por Europa, Oceanía, América, etc., en busca de conocimiento e información para su aventura plástica. Ello le transformó, al igual que su esposa Emma Jauch, en persona de sólidos conocimientos teóricos y prácticos en las diversas facetas y expresiones del arte. "¿Qué me interesa?. Todo lo relativo al arte y al artista. Devoro y sigo haciéndolo: las cartas de Van Gogh; el Diario de Benvenuto Cellini; los textos de Miguel Ángel y de Delacroix. No me preocupa la anécdota porque perjudica la pintura"(9)

Probablemente la faceta menos conocida en la obra de Olmos sea la de muralista. Ello se explica dado el exiguo conocimiento que se tiene en Chile sobre esta interesante técnica pictórica. El acervo que, en tal sentido, nos legaron Arturo Gordon, Laureano Guevara, Camilo Mori, Pedro Lira y los mejicanos David Alfaro Siqueiros y Jorge González Camarena, entre otros, no ha sido estudiado y valorado de manera suficiente. Pedro Olmos realiza en esta técnica obras interesantes. En 1950 ejecutó en Argentina un mural de 33 m<sup>2</sup>, con un mapa ilustrado de nuestro país, en el local de LAN CHILE, en Buenos Aires. En 1972 decoró la tumba del Abate Juan Ignacio Molina en la Pa-

rruquia de Villa Alegre. En 1976 realizó en el Salón de Honor de la Ilustre Municipalidad de Linares un mural de 18 m<sup>2</sup>, al cual denominó "Canto a Linares". En 1985 realizó, quizá, su mural más importante. En el hall central del hospital de la FUSAT de Rancagua, de la División el teniente de Codelco Chile, en una superficie de 70 m<sup>2</sup>, representó una hermosa figura femenina como expresión alegórica de "La Diosa de la Salud". Fueron sus ayudantes en esta obra su esposa Emma Jauch y Armando Alvarez. Su mural más reciente lo realizó en 1990 y adorna la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de la Universidad de Concepción.

Otro aspecto interesante en la obra de Pedro Olmos es su pintura de retratos. Numerosos personajes, de diferentes connotaciones sociales y culturales, de dignidades diversas, han sido llevados al lienzo por el artista. Este interesante género pictórico reclama del artista ciertas cualidades. Quien se ponga ante un modelo para copiar su apariencia tal como lo haría un pintor de naturaleza muerta, podrá ser buen pintor, pero no será buen retratista. "En el retrato, el pintor tiene que preocuparse del parecido, pero no de una manera superficial, sino ennobleciendo al personaje hasta llegar a hacerlo un prototipo, que es el modo de infundirle humanidad" (10) Otra cualidad fundamental del retratista es la de ser psicólogo. Todo hombre lleva dentro de sí su secreto. La sagacidad del pintor consiste en averiguar el secreto del retratado. En tal sentido, el retrato plantea desafíos al artista que van más allá de la reproducción minuciosa de parecidos, proporciones y colores. Se busca, por sobre todo, aprehender el carácter, la psicología del retratado. Pedro Olmos fue un fisonomista de nuestro pueblo, de sus costumbres y tradiciones.

No obstante sus diversas inquietudes temáticas, su pintura posee gran coherencia estilística. Pedro Olmos recurre siempre a igual referencia formal. Su lenguaje artístico se adapta, fluidamente a sus dibujos, retratos, naturalezas muertas y paisajes. El artista creaba en la observación minuciosa, rescatando los valores y tradiciones culturales, dignificando lo cotidiano, dando nobleza a lo típico. Por ello centró parte importante de su obra pictórica en motivos costumbristas y populares. En tal sentido procede como Rugendas, Manuel Antonio Caro, Arturo Gordon y otros destacados pintores chilenos.

(8) Barletta, Leonidas, Periódico "Antinazi", Abril 1946, B. Aires.

(9) Calderón, Alfonso, *Op.cit.* pág. 51.

(10) Contreras y López de Ayala, Juan de, conferencia "Sotomayor retratista", artículo de prensa aparecido en "El Ideal Gallego". La Coruña, 22 de enero de 1946.



El costumbrismo deriva del realismo francés del siglo XIX. Jean Francois Millet y Honore Daumier representan a este respecto un significativo antecedente. En Chile se desarrolló a partir del siglo pasado con el ejemplo de Rugendas y Caro. Esta sensibilidad por lo vernacular caracterizó a los integrantes de la Generación de Pintores de 1913, dentro de los cuales hubo más de algún profesor de Pedro Olmos. La pléyade del trece, formada por los discípulos del ferrolano Fernando Alvarez de Sotomayor y Zaragoza, hizo suyas inquietudes por cierto realismo expresionista, en algunos casos bajo forma de cuestionamiento social.

La vinculación de Pedro Olmos con el tema costumbrista sobrepasa lo formal y el tipismo. Penetra lo externo, rescatando creencias y tradiciones desde sus más caras esencias. Su relación con lo popular se tradujo en un diálogo de espiritualidad. El destacado crítico chileno José María Palacios afirmó; "...después de Rugendas y Gordon, ahora Pedro Olmos mantiene encendida la llama" (11). El propio crítico, comentando una exposición realizada por el artista en la Galería E. Bucci, señaló: "Vengo a descubrirme, sombrero en la diestra, ante Pedro Olmos, galán de nuestras tradiciones, Don Juan de nuestra culinaria, poeta ancestral y repentista". La obra de Pedro Olmos aborda diferentes aspectos de nuestra tierra: aperos de huasos, chinas, juegos populares y artesanías, en especial. "La Guitarrera" de Quinchamalí, símbolo nacional del arte popular chileno. Sus personajes, muchas veces bajo la apariencia de temas de género, connotan profundas significaciones espirituales. En ello procede de forma similar al pintor del barroco francés George La Tour. Aquí, el tema religioso ofrece al artista otra ocasión para rendir homenaje al hombre sencillo, al campesino. La Anunciación, la Natividad y la Crucifixión, en ambientaciones propias del folclore nacional, fueron temas predilectos del artista. El tema del "Cristo huaso" fue una de sus más célebres creaciones. Estas obras que rescatan arraigadas tradiciones, aunán bajo un solo concepto visual el costumbrismo y la fe cristiana, armonía vital que caracteriza a nuestra cultura rural.

Por otra parte, al igual que su amigo el literato Pablo de Rokha, que rindió homenaje a la buena mesa chilena, Pedro Olmos realizó numerosas naturalezas muertas donde aparecen humitas, prietas, chorizos, cabezas de chancho, chunchules, empanadas, hallullas, pan amasado, tortillas

de rescoldo, algas, mariscos, pescados, verduras y frutas. Fue pantagruélico cuando se trató de exaltar los alimentos terrenales. "...vibra con los temas populares, tratados generalmente con un enfoque anecdótico e ilustrativo. Sus recias y corpulentas figuras campesinas, sus naturalezas muertas con humitas y empanadas no están exentas de folclorismo". (12)

La vinculación de Pedro Olmos a esta tierra maulina sobrepasa la circunstancialidad de su permanencia en ella. Fue una relación de carácter más esencial. El, como pocos, supo captar nuestra raigambre cultural. Representó, con talento y profundidad, la veta más rica de nuestras costumbres y tradiciones populares. Fue un retratista de nuestra fisonomía cultural.



"La Diosa de la Salud" Mural Hospital Fusat, Rancagua 1985

"Pintor que no es poeta no es pintor", dijo alguna vez Pedro Olmos. A su poesía plástica sumó el artista inquietudes literarias que plasmó en tres interesantes publicaciones. Estando aún en Argentina deja por algún momento el pincel por la pluma. Editorial Americalee de Buenos Aires le publicó en 1943 su estudio sobre Paul Gauguín, artista por el cual Pedro Olmos siempre profesó singular admiración. El libro forma parte de la colección del Museo Gauguín en Tahiti, cuyo Director es Giles Arthur. La fuerza de la línea y el color, la candidez y primitivismo de los personajes, ciertas preocupaciones por lo exótico, que nos muestra la obra del pintor post-impresionista, a veces se traslucen en la obra del chileno. Acerca del libro el destacado crítico Hernán Díaz Arrieta, Alone, comentó: "...no se admira de haber hecho, como jugando, esa cosa tan difícil que es un buen libro". Estando agotada la primera edición, Pedro Olmos viajó en 1990 a Tahiti con el propósito de tener una visión "in situ" de las motivaciones pictóricas de Gauguín, además de reunir nuevos antecedentes con vistas a una segunda edición.

(11) Palacios, José María, "Pedro Olmos", artículo de prensa, "La Segunda", 1º de febrero 1980.

(12) Cruz, Isabel, *Arte; lo mejor en la historia de la pintura y la escultura en Chile*, editorial Antártica, Santiago 1984, pág. 415.



En 1977, Ediciones Bolt, con prólogo de Mariano Latorre, publicó en esmerada edición restringida y fuera de comercio su **Episodio con cernícalos** donde relató su experiencia de criar estas aves de rapiña, inofensivas y cordiales, entre gatos, perros y pollos.

En 1989, el artista editó su tercer libro, **Olmos y los escritores**. Al decir de Alfonso Larrahone Kasten, estos libros, en cierto modo, traducen sus tres grandes amores: el amor por la pintura, el amor por la naturaleza y su amor por la literatura. Tales preocupaciones literarias, poco frecuentes en artistas plásticos, son expresión de sus múltiples inquietudes culturales.

Acerca de la obra pictórica de Pedro Olmos diversos ensayos se han escrito. Entre ellos "Pedro Olmos, Emma Jauch, pintores de la realidad trascendente", escrito por Roque Esteban Scarpa en 1977; "**Pedro Olmos, o el arte de ser o no ser**", publicado por Alfonso Calderón en 1983, en revista Atenea. Aparece, además, mencionado en diversas publicaciones e historias del arte chileno. El poema "Pedro Olmos" de Andrés Sabella Gálvez, se menciona en diversas antologías.

Pedro Olmos realizó exposiciones individuales y colectivas en París, Madrid, Quebec, Buenos Aires y otras importantes capitales. En Chile, a lo largo de todo el país. Su obra se encuentra en importantes colecciones pú-

blicas y privadas en todo el mundo. Museos de Argentina, Perú, Tahiti, Chile, Museo de Arte Moderno del Vaticano (la Crucifixión), de Lídice en Checoslovaquia, entre otros, poseen obras de este insigne pintor chileno, recientemente desaparecido.



"RETRATO"



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

## EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL Y AMERICA LATINA

Rafael Moreno

Rafael Moreno, Subdirector regional de la FAO para América latina y el Caribe, dictó con ocasión de la inauguración del presente año académico de la Universidad de Talca una clase magistral con el tema "El nuevo orden internacional y América latina". En ella destacó la percepción que se tiene desde la Segunda Guerra mundial, de que los parámetros están siendo alterados, llevándonos a un nuevo orden internacional. El autor demuestra que los efectos de la Guerra Fría, la descolonización africana y asiática, el nuevo reagrupamiento europeo, la reconstrucción económica de Japón y otros, fueron observados a la distancia por América latina, aunque sufrió las influencias de la confrontación de las potencias. Los elementos que considera para explicar los signos del cambio, tienen relación con el surgimiento de regímenes políticos democráticos, como una cada vez mayor integración de la economía mundial, tendiente hacia empresas de carácter supranacional.

Otro elemento analizado, es la agrupación económica de diversas partes del planeta: Estados Unidos y Canadá, la Comunidad Económica Europea, y la influencia del Japón y su esfuerzo de agrupación con los países del Sudeste Asiático (ASEAN).

La inserción de América latina en este panorama está en su intento de agruparse, destacándose los países centroamericanos en el Plan de Recuperación Económica (PEC) y la creación del Plan de Acción Económico en Centro América (PAECA). En el Caribe inglés destaca la denominada CARICOM, que avanza hacia la creación de un Mercado Común del Caribe. En América del Sur el MERCOSUR. En el área andina se busca dar empuje a las ideas integracionistas, etc. México y Chile han escapado a este panorama. El primero por su tradicional vinculación con E.E.UU. y los países centroamericanos de habla hispana, y Chile que al marginarse del Pacto Andino, busca acuerdos bilaterales con E.E.UU, México y más recientemente con Venezuela, aunque manteniendo cierta prudencia en su eventual relación con organismos como el MERCOSUR.

La característica común de estos países, es el abandono del protagonismo estatal, dando paso a una mayor participación de los mercados, apertura al comercio internacional, adopción de avances tecnológicos, atracción de inversión privada interna y externa y la adecuación y desarrollo del sector financiero: privatizando las empresas públicas, reorganizando el sector público, en aras a lograr una inserción dinámica en la economía mundial.

El autor señala los problemas que enfrenta la región: pobreza, delincuencia, continuo crecimiento poblacional, mal manejo de los recursos naturales, que en su opinión, "ya no es más un tema planteado por un grupo aislado de personas", sino que "hoy es una política que comienza a regular las relaciones internacionales".

Concluyó, el Sr. Moreno, con algunas proposiciones de los caminos a recorrer en el futuro, basándose en un análisis histórico de la contribución al Nuevo orden Internacional.

Rafael Moreno: Subdirector Regional de la FAO para América latina y el Caribe

Creo que todos, cual más cual menos, tenemos la sensación de que algo distinto se está gestando a nivel mundial. Los parámetros que ordenaban las relaciones entre los Estados, que en la última mitad de este siglo estaban claramente influenciadas por el resultado de la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento, a partir de ella, de una relación marcadamente bipolar, están siendo profundamente alterados por acontecimientos recientes. Estos cambios, algunos de los cuales están en plena evolución y de los que se pueden originar situaciones nuevamente imprevistas, hacen pensar que un Nuevo Orden Internacional comienza a establecerse y que los mecanismos y sistemas que han regulado hasta ahora las relaciones internacionales sufrirán, por decir lo menos, profundas alteraciones.

La situación es fluida en términos globales y para algunos presenta síntomas claros de incertidumbre y riesgos no previstos en el pasado.

### El viejo orden y sus relaciones

La Guerra Fría había definido áreas de influencia y estilos de desarrollo, los que en las distintas regiones del mundo habían creado diversas situaciones. La descolonización africana y de parte importante del Asia, la emergencia gradual de un nuevo concepto europeo, la reconstrucción económica del Japón, la aparición en escena de los no-alineados o tercer mundistas, son algunos de estos efectos.

América latina había observado lejanamente algunos de estos fenómenos, siendo no obstante un campo fértil en el que las disputas ideológicas y políticas de la confrontación de las grandes potencias tenían claras repercusiones.

La lucha contra dictaduras centroamericanas y de algunos países de América del Sur y del Caribe marcaba las décadas de los años 50 a 70. El triunfo de la Revolución Cubana y la fascinación que ella ejerció en ciertos grupos políticos y juveniles se hacía sentir en toda la región, la cual buscaba afanosamente salir de su atraso y subdesarrollo e insertarse en un contexto mundial que le permitiese



mejorar sus niveles de vida y optar a un desarrollo estable similar al que se observaba en los países industrializados.

Eran los tiempos en que la planificación de las economías y un manejo amplio de los instrumentos del Estado se presentaban como una posibilidad atractiva para resolver los problemas centrales de los países de la región. La inversión estatal era elogiada como motor de este nuevo desarrollo, se creaban los complejos siderúrgicos, los entes hidroeléctricos, las grandes obras de riego e infraestructura. Aun más, el sector privado fomentaba esta estrategia y se organizaba para actuar dentro de ella en toda la región.

La intervención masiva inicial realizada a través del Plan Marshall para reconstruir las economías europeas, probablemente influenciaba este pensamiento. A su vez, la vitalidad que irradiaba ideológica y económicamente de la Unión Soviética y su capacidad para avanzar en el control de la tecnología espacial y bélica, enviaba señales de esperanza a quienes se identificaban con su esquema político.

### Los signos del cambio

Hoy en día está claro que nuevos aires se respiran mundialmente. Veamos cuáles son los principales elementos que se evidencian y tratemos de entender cómo América latina se ajusta a ellos.

El primer elemento que se observa es el surgimiento de regímenes políticos democráticos en vastas regiones del mundo. Caen muchas dictaduras que parecían o se imaginaban eternas, se derrumba el muro de Berlín, con sus consecuencias aún por materializarse. Esto no es una casualidad o coincidencia feliz. Se trata de una demanda social profunda; los pueblos ya no toleran ver aplastada, o bien postergada, su voluntad y su libertad, lo cual indica que la democracia será un requisito indispensable para alcanzar el desarrollo y el bienestar en el marco del Nuevo Orden Internacional.

Aire fresco de libertad sopla en todas las latitudes, y quienes no lo aceptan o incorporan en sus propios países se van viendo aislados y comprometidos en situaciones ya no sólo de orden

político, sino que con graves implicaciones en sus economías. América latina ve, por primera vez desde la conquista y su independencia, que la casi totalidad de los países que componen la región están dejando atrás los regímenes autoritarios, creándose con ello un ambiente nuevo y desconocido, donde por décadas campearon dictadores que proyectaban mundialmente una imagen adversa y negativa para la región.

En segundo lugar, se advierte una mayor integración e interdependencia de la economía mundial a través de los mercados, constituyéndose un espacio donde interactúan los diversos agentes económicos que crecientemente se orientan a un sistema de empresas de carácter supranacional y con objetivos multiproductivos.

El nuevo tiempo está indicando que los roles están cambiando; el sector privado asume tareas que antes estuvieron reservadas al sector público, la dimensión misma del Estado y de los organismos de gobierno y control son redimensionadas, observándose hoy en día una tendencia a reducir los empleos públicos, dismantelar organizaciones estatales, privatizar infraestructura pública: en una palabra, promover la iniciativa privada para articular sobre ella el crecimiento económico. Nuevamente este fenómeno es de carácter mundial; ocurre en el Este europeo, en el Asia y en América latina.

El tercer elemento es la tendencia a constituir grandes agrupaciones económicas en diversas zonas del mundo, para privilegiar el desarrollo de sus propias economías y defender el tenor de vida que han ido alcanzando algunos, o acercarse a él, de parte de otros. En este plano, vemos con cada vez mayor nitidez la constitución por el momento de tres grandes polos o agrupaciones:

- Los Estados Unidos y Canadá, con sus posibles aperturas hacia algunos países de América latina y el Caribe.

- La Comunidad Económica Europea, originalmente diseñada como un sistema de integración económica, avanza hacia una unificación monetaria, comercial y política de 12 naciones europeas occidentales, a concretarse en algunos de sus pasos el 1º de enero de 1993. Hoy día, el desmembramiento del esquema político y eco-



nómico de los países del centro y del Este europeo, los acontecimientos en la Unión Soviética, la unificación Alemana, más los acercamientos de Hungría, Checoslovaquia y Polonia a Europa Occidental pueden significar la reestructuración del proyecto original de unidad e integración europea, constituyéndose probablemente en un proyecto geopolítico de magnitud tal, que permitiese a los europeos ocupar o recuperar espacios económicos y políticos perdidos en la Segunda Guerra Mundial. Aparece, sin embargo, como gran duda el rol negativo que en este campo puede ejercer la explosión de los nacionalismos que hoy comienzan a hacerse patentes en diversas naciones europeas.

- En otra región del mundo, la influencia de Japón es hoy incuestionada y su esfuerzo inicial de agruparse con países del Sudeste Asiático en la llamada ASEAN no es obstáculo para que el dinamismo de la economía nipona lo lleve hoy a ser el país que dispone de la mayor cantidad de excedentes monetarios y que su penetración y expansión en todos los mercados mundiales sea un hecho cotidiano.

Ante estas agrupaciones mayores, o Mega Mercados, se debaten hoy día el resto de los países del mundo; entre ellos, uno que se encuentra en pleno proceso de evolución y de cuya estabilidad depende incluso la paz mundial; me refiero a la Unión Soviética. Por la vastedad de su territorio, su población, el rol jugado en los últimos años en la política mundial, su poderío atómico y su orgullo nacional, nadie podría desconocer o mirar en forma simple lo que allí ocurre y las repercusiones que ello tendrá en el nuevo ordenamiento internacional.

Junto a ella se encuentran naciones como China, de enorme dimensión territorial y cuya población plantea un mercado potencial al cual varios de los países industrializados miran con grandes expectativas de intercambio económico.

El resto del mundo se desagrega en estructuras regionales. Siguiendo sus propias evoluciones y condicionadas por el cuadro anteriormente descrito, algunas pugnan por sobrevivir mientras otras se debaten en la búsqueda de fórmulas que les permitan avanzar en un mundo

en el que las inversiones y flujos económicos, cada vez con mayor fuerza, se orientan hacia las áreas atrayentes comercialmente, dejando atrás el otrora anunciado espíritu de solidaridad internacional.

En cuarto lugar se observa la aparición de una nueva plataforma tecnológica con base en la cibernética y la microelectrónica, que compromete modificar de raíz el sistema tradicional fundamentado en la energía de bajo costo. La proyección en términos de incremento de la productividad y rendimiento físico no tiene precedente en la historia ni en la imaginación. Si se logra instaurar un sistema político-institucional adecuado, se podría pensar con realismo en resolver males endémicos que afectan a la humanidad.

Este nuevo fenómeno plantea uno de los desafíos mayores a la inserción de América latina en el Nuevo Orden Internacional. La región debe hacer esfuerzos por reconocer y aprovechar las inmensas posibilidades y oportunidades que abre el avance tecnológico. No asumir nuevas tecnologías implica quedarse rezagado no sólo en el desarrollo industrial, sino también el deterioro progresivo de la forma tradicional de inserción en el comercio mundial, a través de las materias primas. Prueba de lo anterior es la competencia del cobre con la fibra óptica, la agricultura tradicional con la biotecnología, etc. Además, está el expediente de que la tecnología ha significado un decrecimiento sistemático y progresivo del uso de materias primas, para un mismo volumen industrial.

### **Inserción de América latina en este programa**

América latina se mira a sí misma y observa este panorama cuando aún se encuentra sumida en una de sus peores crisis económicas, la que paradójicamente se desarrolla en forma simultánea con la implantación en el continente de sistemas democráticos. Sin abandonar la retórica con la que algunos proclaman el sueño de integración bolivariana, lo que se observa en la región es el intento de agruparse, buscando con ello mejorar las difíciles posibilidades individuales de países pequeños o en serias dificultades.

En estas agrupaciones destacan el renovado esfuerzo de los países centroamericanos, los que



en sus recientes reuniones de Antigua y Puntarenas, en Costa Rica, están dando pasos para integrar áreas de sus economías y movilizan sus esfuerzos para apoyar su Plan de Recuperación Económica (PEC) y dar mayor contenido substantivo al Plan de Acción Económico en Centro América (PAECA), en el que figura en forma importante la creación del Mercado Común Centroamericano. En los países del Caribe inglés (hoy en día se trata de 13 Estados soberanos) su Comunidad, denominada el CARICOM, da pasos novedosos, como designar un Ministro de Relaciones Exteriores que en forma común se ocupe de los intereses de varios de ellos y avanza hacia la creación del Mercado Común del Caribe.

En América del Sur se constituyó en días pasados el MERCOSUR (acuerdo entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) el que, apoyándose en la que fue la voluntad de integración económica expresada hace tres años por Argentina y Brasil, busca constituir un área común de intercambio y negociación con otras zonas de la región y del mundo. Grandes esperanzas animan a los dirigentes de estos países en el mutuo beneficio que pueden lograr si integran sus economías y sus mercados.

En la denominada área andina, cada vez con mayor fuerza se escucha la idea de revisar algunos de los acuerdos originales y darle con ello un nuevo empuje a la idea integracionista entre dichos países, renovando y fortaleciendo su acuerdo original.

En este panorama, México y Chile se presentan como situaciones distintas. México trabaja en el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos, mirando simultáneamente hacia su tradicional vinculación con los países centroamericanos y del Caribe de habla hispana. Chile, quien se ha marginado del Pacto Andino, busca acuerdos bilaterales con Estados Unidos, México y, más recientemente, con Venezuela, expresando prudencia en su eventual relación con otras agrupaciones, como MERCOSUR. Un criterio pragmático es el que orienta estos pasos.

Una de las características comunes a todos estos esfuerzos en los países de América latina y el Caribe es que el abandono del protagonismo estatal ha dado paso a la introducción de profun-

das reformas económicas, que buscan favorecer un mayor rol de las fuerzas del mercado, junto con la apertura al comercio internacional, la incorporación a los avances tecnológicos modernos, la atracción de inversión privada interna y externa y la adecuación y desarrollo del sector financiero.

Para apoyar esta nueva perspectiva, y con el ánimo de buscar una mayor eficiencia en la ejecución de estas políticas, se privatizan crecientemente las empresas públicas, se intenta una reorganización del sector público y se autoimponen políticas nacionales que postergan el desarrollo social de amplios sectores poblacionales en aras a lograr una inserción más dinámica en la economía mundial.

La crisis de la década del 80, que entre otras secuelas ha dejado presente un pesado endeudamiento en la totalidad de los países del área, ha obligado a sacrificios y ajustes muy profundos con miras a lograr divisas y recursos externos que sirvan para pagar el servicio de la deuda y para mantener en funcionamiento la nueva estructura económica que se comienza a crear en varios países del área. América latina, que durante 30 años ha buscado crecer hacia adentro, se encuentra hoy orientada en una dirección opuesta: abrirse tanto cuanto sea posible hacia el exterior, penetrar con sus materias primas o semi-elaboradas el máximo de mercados; en una palabra, exportar todo lo que esté a su alcance.

### **Principales problemas que enfrenta la región**

Si nos preguntamos cuáles son los problemas que en esta nueva dimensión pueden surgir, debemos tratar de visualizar lo que es la base real económica y social de estos países y, a partir de ella, reforzar las tendencias actuales.

Uno de los problemas de mayor dramatismo que aqueja a la región de América latina y el Caribe es la persistencia y profundización de la pobreza, como un fenómeno ya característico y endémico.

Cifras recientes de Naciones Unidas estiman que 270 millones de personas, es decir, el 62% de la población de América latina vive en situación de pobreza, de las cuales, 143 millones, es decir el 33%, son consideradas pobres crónicas.



De esta manera, no obstante que los países de la región están considerados en la categoría de ingresos medios a nivel mundial, poseen una característica peculiar que distorsiona seriamente su status de clase media: presentan una distribución del ingreso extremadamente desigual, y que ninguna otra región en el mundo ostenta. Así, mientras los países crecen y en los mercados se difunden ampliamente bienes de consumo modernos, la estructura social y las instituciones permanecen inflexibles, profundizando la desigualdad y dando como resultado que un sector de la sociedad se desarrolla a costa de otro sector que permanece en la pobreza y en la marginalidad.

Asociado a este fenómeno se ha detectado un peligroso incremento de la delincuencia y la criminalidad en las mayores urbes de los países de la región. Esta tendencia comienza a comprometer la tranquilidad de la vida ciudadana común, generando una creciente sensación de inseguridad en las personas.

Lo que a nivel mundial es un axioma demostrado, que el crecimiento y el incremento de la riqueza no siempre deriva en el mejoramiento de los niveles de vida de los países en desarrollo y que, por el contrario, la brecha entre los llamados países "del Norte" y los "del Sur" se agranda cada vez más, lo que es también aplicable a niveles nacionales, trae consigo efectos desestabilizantes para sus frágiles instituciones.

El discurso de que los países en desarrollo pueden reproducir el camino trazado por los países desarrollados no tiene asidero real, ya que éstos nunca vivieron una situación de subdesarrollo paragonable a la de los países del Tercer Mundo. Más aún, mientras desde principios de siglo observamos que los países industrializados han ido progresivamente mejorando su distribución del ingreso, hasta llegar a grandes niveles de equidad, en América latina el proceso ha sido inverso, alcanzando niveles de inequidad que no tienen precedentes en la historia de los países desarrollados.

Algunos sostienen que lo que en América latina se ha perdido en materia económica, se ha ganado en libertad política. Probablemente en el corto plazo esto sea verdad, pero nos preguntamos ¿qué

puede llegar a ocurrir si la pobreza continúa extendiéndose y vastos grupos de la población no encuentran una vía de esperanza en la cruda realidad en que se debaten? ¿Podrán ellos seguir esperando?

A este respecto, podría argumentarse que con la desintegración de las economías de corte marxista y el fracaso de las políticas fundadas en dicha ideología, el problema de la pobreza tendería a atenuarse. Peligrosa perspectiva. Para ilustrar nuestro pensamiento, creo que es pertinente citar a Octavio Paz, reciente Premio Nóbel de Literatura, quien ha dicho: "que la respuesta comunista haya fracasado no significa que las preguntas no permanezcan, no sigan estando vivas".

Otro problema es la continuación del crecimiento poblacional en las condiciones de pobreza y desigualdad antes descritas. Estimaciones actuales indican que la población en América latina y el Caribe alcanzará, en los años próximos al cambio de siglo, la cifra de 550 millones de habitantes, población que por sí sola casi alcanzará en número a la que existirá en conjunto en Norteamérica y en los países de la Comunidad Europea. Mientras en ellos el crecimiento poblacional se ha estabilizado y comienza a ser negativo, en esta región del mundo continuaremos creciendo en número, a lo que deberemos agregar internamente los traslados masivos de población que, abandonando el medio rural, se agrupan en grandes concentraciones urbanas, con todos los inconvenientes y problemas que ello genera.

Ligado a la dinámica demográfica, cabe destacar que en no pocos países de la región se observan movimientos migratorios internos y extranacionales - muchos de ellos directamente vinculados a la situación económica que sufren diversos países en sus procesos de ajuste.

El tercer problema que emerge es el relativo al manejo de los recursos naturales en los diversos países. En varios de ellos se observan síntomas de sobreexplotación y agotamiento de recursos, reducción de la biodiversidad, incremento de la deforestación, aumento de las zonas áridas y semiáridas, situaciones que no pueden ignorarse. El cambio de esquemas productivos y el privilegiar la búsqueda de divisas en muchos de estos países



ha llevado a una explotación masiva de recursos naturales, los que de no protegerse con una política de control y explotación razonable, corren el riesgo de agotarse o destruirse permanentemente.

Lo que antes podría haber sido un problema de manejo interno en cada país, hoy se ha convertido en una preocupación colectiva que está condicionando los flujos de capital o fuentes de financiamiento de países desarrollados y que tendrá inexorablemente un impacto en los mercados de dichos países. El criterio de conservación del medio ambiente ya no es más un tema planteado por un grupo aislado de personas en dichas sociedades; hoy es una política que comienza a regular las relaciones internacionales entre los países.

Pocos años atrás habría sido ilusorio pensar que la contaminación ambiental afectaría las relaciones entre países o ciudades. Este tema es parte de la agenda en cada reunión de los Jefes de Estado de cualquier región del mundo. El tema amazónico se discute tanto en Brasil, Venezuela, Perú o Colombia, como en Bonn, Madrid o en Londres, por solo citar algunos. El uso de determinados pesticidas, plaguicidas u hormonas condicionan la globalidad de las relaciones comerciales en diversos lugares de la tierra. Nadie puede llamarse a engaño. El tema de la conservación de los recursos naturales y la necesidad de una política ambiental es hoy un elemento nuevo en la agenda de muchos gobiernos y naciones.

El cuarto problema, que se vincula a las carencias observadas en el alivio al problema de la pobreza, es el peso de la deuda externa que tan duramente grava las economías de la región. No voy a detenerme en el análisis pormenorizado de ella, ya que sus detalles han sido largamente debatidos. Lo que sí es necesario señalar es que en el manejo de la solución de este crucial elemento, la región de América latina y el Caribe es percibida desde el exterior como una zona de mayor riqueza relativa que posee abundantes recursos naturales y que, a diferencia de otras regiones más pobres del mundo, debería realizar un esfuerzo interno mayor para resolver sus problemas, sin esperar el mismo trato que se otorga a otros países más desposeídos por la naturaleza. Muestra de ello es que los recursos blandos disponibles para

esta región en su conjunto son cada vez más escasos y no se vislumbra que ese cuadro experimente cambios en el futuro; probablemente al contrario, la región deberá enfrentar sus dificultades recurriendo a sus propios esfuerzos o atrayendo inversiones privadas más que depender de ayudas oficiales o de fondos significativos que provengan de agencias que operen con estrictos criterios de desarrollo o de solidaridad internacional.

Otro problema de grandes repercusiones, tanto para las economías como para la calidad de vida de los habitantes de la región, lo constituye el importante gasto que se realiza en armamentos. El comercio mundial de armas se expresa en toda su dramática magnitud al constatar que en la región de América latina y el Caribe este ítem de gasto es mucho más importante que el realizado para atender la salud de su población.

A estos temas, cada uno de ellos de por sí importantes, debemos agregar otros que, si bien no son enteramente nuevos, sus características han trascendido las fronteras nacionales y hoy también condicionan las relaciones internacionales dentro y fuera de la región de América latina y el Caribe. Ellos son la violencia, el terrorismo y el narcotráfico.

Entender la estructura social en términos de violencia significa, entre otras cosas, poder relacionar con un sentido claro las diferentes áreas que componen el conflicto.

Definitivamente en ninguno de los elementos, tanto económico, político o social, hay que buscar el elemento determinante de la violencia, pues ésta es una reacción social que se puede dar en cualquier ámbito.

En la perspectiva anterior, se advierte que la violencia se halla presente en todos los ámbitos de la vida social, expresándose tanto en lo público como en lo privado y en lo económico, como en lo social y en lo político.

La violencia puede tener fundamento en la distribución abiertamente desigual del ingreso y en las grandes masas de población que viven al margen del acceso a ciertos bienes y en condiciones de extrema pobreza, las cuales pueden ser campo fértil para la instrumentalización de quienes,



utilizando su drama, buscan otros objetivos. Por otra parte, la violación sistemática de los derechos humanos que la región ha sufrido es ya conocida por todos, y sus efectos dramáticos en la sociedad dejan secuelas que no podemos ignorar.

La violencia es un fenómeno que, adaptándose a las características de cada país, no conoce fronteras. En algunas áreas de la región, la violencia ha desembocado en enfrentamientos masivos que han cobrado una gran cantidad de víctimas inocentes, provocando además en su furia destructiva el éxodo de miles de refugiados que han debido abandonar sus lugares de origen ante el temor de ser avasallados y destruidos por alguna de las partes en conflicto.

En vastas zonas de nuestra región, el fenómeno de la violencia adquiere otras características: es el terrorismo, utilizado como instrumento para intentar imponer sistemas de vida y de gobierno que la población de dicho país o región no acepta voluntariamente.

Originalmente basados en esquemas ideológicos, los terroristas han terminado por abandonarlos y, sumergidos en su propia lógica y abstrayéndose de la realidad objetiva que los rodea, dejan en su intento por imponerse un reguero de dolor y sufrimiento para terminar ellos mismos por perecer en su propia lógica de muerte.

Nadie ha escapado a este fenómeno. Hoy se encuentra presente en varios países de la región latinoamericana y sus consecuencias se aprecian nitidamente. Es nuevamente un problema que sólo puede ser enfrentado eficientemente si una vasta y profunda conciencia colectiva se desarrolla, tanto a nivel nacional como internacional. Si existe debilidad, pseudo comprensión o simpatía con el terrorismo en grupos de un país determinado, será difícil erradicar el mal de esa comunidad. La solidaridad internacional debe claramente hacerse presente en este terreno para así hacer posible enfrentar este desafío.

En el marco de esta situación de violencia y terrorismo, se inscribe el problema del narcotráfico. El procesamiento y comercio de sustancias clasificadas como drogas ilícitas están hoy elevados a categoría de delito internacional mayor.

Lo que antes era un problema interno de cada país, hoy condiciona ayudas, créditos y relaciones comerciales. Nadie puede negar que el narcotráfico, en su letal búsqueda de utilidades y beneficios para quienes lo controlan, no se detiene ante leyes, decretos, normas éticas o morales que lo condicionen. Penetra sociedades, corrompe instituciones, personas y llegado el momento de sentirse acosado, declara la guerra abierta al Estado y a sus instituciones.

Esta plaga que hoy golpea de distinta manera a países ricos y países más pobres, es la distinta cara de una misma sucia moneda; por un lado el consumo, y la demanda de quienes, habiendo alcanzado un bienestar material en su propia sociedad, despojados de sueños o utopías, buscan en las drogas o en sus derivados los estímulos para mirar sus vidas con sensaciones artificiales. Por otra parte, esta demanda, que en algunas partes es incluso tolerada por los gobiernos en sus etapas iniciales, provoca una cadena de estímulos e impulsos que, trasladados al llamado campo del productor genera una producción que es calificada como delictiva. Aquí las leyes del mercado no pueden operar. El narcotráfico, en varios países de América latina se enquista precisamente en las áreas de mayor pobreza y en particular en el medio rural. Se presenta ante los campesinos y pequeños propietarios como una fuente de ingresos rápida y espectacular que puede cambiar su vida en forma definitiva. ¿Qué defensa puede tener un campesino crónicamente empobrecido que en su hectárea de tierra a duras penas obtiene US\$ 600 de ingreso por año, ante los US\$ 11.000 que le ofrecen por cultivar esa misma hectárea con coca?

Hoy presenciamos una batalla dramática que se libra en algunas partes de la región, en donde con gran coraje, honestos jueces, políticos, alcaldes, ministros y gente común pagan con el precio de sus vidas por el intento de oponerse a esta práctica ilícita. Nadie puede sentirse ajeno a este peligro o fenómeno y se deberá actuar en conjunto para conjurar esta amenaza que se extiende en la región.

### **Antecedentes históricos de la contribución de América latina al orden internacional**

Hemos tratado de esbozar algunas de las características y problemas que se encuentran



presentes en el actual cuadro internacional de América latina. Pero antes de adelantar hipótesis sobre algunas proposiciones de caminos que, en mi opinión, la región debiera recorrer en los años venideros, creo que es necesario detenernos algunos momentos en los antecedentes históricos de su contribución al orden internacional.

Los países de la región fueron colonizados por europeos, quienes, primero directamente y luego en forma indirecta, fueron plasmando la nueva institucionalidad y el pensamiento de este continente. Los códigos, leyes, usos e incluso costumbres, eran fuertemente influidos por el pensamiento europeo. Los sistemas educacionales, de investigación, la tecnología, sus instituciones militares, eran organizados según la matriz europea. Esto perduró hasta el término de la Segunda Guerra Mundial, de la cual Estados Unidos y la Unión Soviética emergieron como los dos más grandes vencedores, dando origen al período del bipolarismo. A partir de ese momento, se aprecia con mayor nitidez un cambio en las líneas de influencia que penetran la región. No es que ellas no estuvieran presentes en el pasado, y muy en particular en Centroamérica, pero su percepción en el resto de América latina era más lejana.

A partir de los años 50, comenzaron a crearse las grandes agencias de financiamiento internacional y se da inicio a las misiones que, organizadas en los Estados Unidos, trasladaron muchas de sus ideas y percepciones hacia la América situada al sur del Río Bravo. En esos años se intensifica el comercio, el intercambio académico y los contactos con las instituciones armadas. En una palabra, la región es visitada por modelos e iniciativas que influirán en su desarrollo.

Los Estados Unidos perciben, en los inicios de los años 60, que los problemas de la región ya no pueden ser enfrentados con misiones diplomáticas o militares. El desafío de la revolución cubana era demasiado profundo para ignorarlo. Respondiendo a esa realidad, se anunció la Alianza para el progreso, iniciativa destinada a apoyar a los gobiernos latinoamericanos para que, por vía pacífica, realizaran o intentaran concretar cambios o reformas estructurales, entre las que destacaron claramente la Reforma Agraria, la Reforma Monetaria y la Educacional. Se creó también el

Banco Interamericano de Desarrollo, instrumento para respaldar las inversiones y proyectos que sean necesarios para estimular el cambio y desarrollo interno de los países de la región

Es importante, asimismo, recordar lo que a nivel mundial estaba sucediendo en esos años, especialmente en el debate internacional que se llevaba a cabo en las Naciones Unidas, y en el cual le cupo una participación tan destacada a la región de América latina y el Caribe. También es relevante subrayar el hecho de que son las Naciones Unidas el foro donde se llevan a cabo estos debates ya que, en su seno, los países en vías de desarrollo, cuyo número aumentó notablemente a causa del significativo proceso de descolonización que marca aquellos años, encontraron un lugar propicio para expresar con independencia y capacidad política de concertación sus propios puntos de vista. En la primera mitad de la década de los 60, el Tercer Mundo comenzó a adquirir plena conciencia del rápido ensanche económico y tecnológico que separaba a los países del Norte de los del Sur. Una asamblea especial de las Naciones Unidas, solicitada por los países en vías de desarrollo, convocó a la primera reunión de la UNCTAD, en Ginebra en 1964, donde ésta adquirió título y secretariado permanentes. Es el momento del nacimiento del Grupo de los 77.

Es un destacado latinoamericano, quien había participado en la creación de la CEPAL, Raúl Prebisch, el que asume la responsabilidad de organizar la UNCTAD; y los países de la región participan con entusiasmo en dichos esfuerzos. Un papel protagónico en todos estos debates le correspondió jugar a un connotado compatriota nuestro, Hernán Santa Cruz, quien lideraba las delegaciones chilenas en estos debates internacionales.

Con el propósito de avanzar en lo que es la discusión real de los intereses de los países - la apertura de los mercados internacionales y los precios justos para las materias primas - se buscó crear un sistema generalizado de preferencias. Ese fue el objetivo de la UNCTAD II, que se realizó en Nueva Delhi en 1968. En preparación a ella, el Grupo de los 77 se reunió en 1967 en Argel para presentar una posición común.



La creciente presión de los países del Tercer Mundo en el ámbito internacional se vio reforzada por el avance de la independencia africana, de la cual surgieron numerosas nuevas naciones que, a su vez, se fueron incorporando a las Naciones Unidas y al ya expandido Grupo de los 77.

En 1970 la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el vigésimoquinto aniversario de su fundación, solemnemente aprobó la Segunda Estrategia para el Desarrollo, aceptando prácticamente todas las reivindicaciones presentadas por los países del Tercer Mundo. Es en ese ambiente que se celebra la UNCTAD III en Santiago de Chile en 1972, la que no obstante aprobar por larga mayoría una ambiciosa declaración y un Programa de Acción, no recibe apoyo de los países industrializados.

Paralelamente a estos hechos, la OPEP, que había venido organizándose y fortaleciéndose en su accionar, en 1973 dobló primero el precio del petróleo para después triplicarlo, desatando con ello la "crisis de la energía", la que creó graves problemas a los países no productores de petróleo. Esta crisis se desarrolló en el tiempo en que los países no alineados están pidiendo se convoque una asamblea extraordinaria de las Naciones Unidas para estudiar la creación de un Nuevo orden económico internacional, lo que fue aceptado. Dichas reuniones se realizaron en 1974 y 1975, y en ellas los países concordaron trabajar seriamente para crear dicho nuevo orden. Sin embargo, la opinión de unos pocos países desarrollados hace que estas resoluciones permanezcan como letra muerta. Esto quedó claramente evidenciado cuando al votarse en la asamblea general la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, ésta fue aprobada en 1974 por 120 votos contra 6, correspondiendo estos últimos a países ricos del planeta. La Carta nunca logró transformarse en un marco jurídico operativo y vigente para todos los países.

La actitud negativa asumida por los países industrializados se evidenció una vez más en las reuniones de la UNCTAD IV, realizada en Nairobi en 1976, y la UNCTAD V, celebrada en Manila en 1979. En la UNCTAD IV los países en desarrollo

obtuvieron la creación del FONDO COMUN para estabilizar los mercados de productos básicos, el cual, como sabemos, hasta el día de hoy no ha logrado entrar en funcionamiento.

El colapso del diálogo Norte-Sur se avecinaba en ese entonces a pasos agigantados. Entre 1975 y 1977 se desarrolló en París la Conferencia de Cooperación Económica Internacional, cuyos resultados fueron prácticamente nulos, dejando demostrado que la convocatoria había sido sólo un intento fallido de negociar una rebaja de los precios del petróleo a cambio de algunas concesiones que no eran ni precisas ni significativas. La Comisión Brandt, que se constituyó en esos años y en la que participaron algunos destacados latinoamericanos como el Presidente Eduardo Frei, acogió en gran medida los planteamientos de los países del Tercer Mundo, y si bien sus trabajos tuvieron resonancia entre muchos gobernantes europeos, no lograron cambiar la actitud de los países desarrollados.

He hecho este largo recuento sobre el debate internacional de los años 70 para mostrar los grandes e innumerables esfuerzos realizados por los países del Tercer Mundo por modificar las relaciones internacionales a fin de reducir la brecha que divide al mundo entre países del Norte y del Sur, como elemento fundamental para asegurar un desarrollo más estable y equilibrado a nivel mundial.

Más allá de las causas a las que el fracaso de las negociaciones por el establecimiento de un nuevo orden económico internacional pueda ser atribuido, lo concreto es que este concepto ha, prácticamente, desaparecido del debate mundial, y el Pacto Internacional que se ilusionó tras ese nuevo esquema de relaciones no ha logrado materializarse, dejando tras de sí una huella de frustración y desilusión.

### **Elementos para una propuesta.**

Con todos estos antecedentes a la vista, creo que es posible intentar ahora algunas conclusiones y propuestas respecto al futuro de América latina en el nuevo orden internacional. Creo, en primer lugar, que cualquier visión de futuro no puede dejar de tener como punto de partida una mirada retrospectiva hacia el pasado. Para nosotros, no



puede pasar inadvertida toda la riqueza policultural y multirracial que caracteriza a nuestro continente. En él están presentes la tradición indígena con sus mitos y leyendas y la conquista por parte de los europeos, con todo su bagaje cultural y político.

Nuestra región se ha caracterizado desde antiguo por una aparente contradicción entre lo que, por una parte, está constituido por el estancamiento y la injusticia de la época colonial, el desarrollo desigual y no equitativo de la época independiente, y las sucesivas rupturas que han marcado su vida institucional y política, con lo que, por otra parte, constituye la inmensa riqueza de la continuidad cultural latinoamericana, marcada por la calidad ancestral que ha caracterizado a su literatura, a su arquitectura, a sus expresiones musicales, a sus afanados esfuerzos por dejar memoria histórica de todo lo que la une.

La falta aparente de identidad que afecta a la región de América latina radica fundamentalmente en que la búsqueda de una identidad propia no ha sido hecha a partir de sus propios pueblos, que son los sujetos de su historia, sino que normalmente se ha preferido privilegiar un análisis más rígido de sus instituciones, sin reconocer que se trata de pueblos en proceso, cada uno de ellos con diferentes, pero en el fondo similares, relaciones entre lo ancestral indígena y lo europeo adquirido.

En esta tierra en que se mezclan tan extraordinariamente la utopía excesiva con un desmedido fatalismo, lo indio con lo negro, lo criollo y lo mestizo, no tenemos por qué llegar a la conclusión de que la presente crisis que nos afecta debe estar necesariamente casada con una sola solución, por cuanto somos dueños de una infinita variedad de tradiciones de donde escoger elementos para elaborar estrategias de desarrollo más en armonía con nuestro ser.

Es efectivo que existe entre los países que componen esta región una gran heterogeneidad en los problemas que los aquejan. Pero más allá de esa diversidad se debe entender que la vecindad que los une, las raíces comunes, los sistemas políticos democráticos que hoy existen en los países del área, superan en la primera

aproximación las dificultades y obstáculos que algunos pueden señalar como limitantes para un accionar común.

Si países que se han combatido brutalmente no hace más de 50 años atrás, en lo que era una secuencia histórica de confrontaciones, avanzan decididamente hacia una integración monetaria y política sin precedentes como es la unidad europea, cabe preguntarse ¿por qué no recoger la lección de esta experiencia?

Creo que la perspectiva de aislamiento y la búsqueda de soluciones individuales a los problemas no ofrece en el mediano y largo plazo una alternativa atrayente. Basta recordar la situación de España, país que, apenas recuperó su sistema democrático, luchó incansablemente para incorporarse, aunque fuese con 20 años de atraso, a la Comunidad Europea y, sobre todo, al proceso integracionista del viejo continente.

En dicho esfuerzo de unificación, dos grandes objetivos son los que han inspirado a Europa: conseguir un espacio común integrado y, segundo, buscar una política exterior coordinada, para lo que se fijaron 1992 como un plazo de referencia.

Es cierto que América latina y el Caribe, afectados por otro tipo de problemas, no podían de inmediato recorrer en el corto plazo el mismo camino. ¿Pero quién puede negar que el esfuerzo de buscar nuevas formas de integración no pasa también por la búsqueda de un espacio común y de una política exterior coordinada?

En esta región, aún no existe un "espacio común". No hemos llegado al punto de permitir la libre circulación de las mercaderías, de los capitales o de los servicios, y si recorremos los esfuerzos integradores descritos anteriormente, es claro que existen diferentes visiones de lo que es un "espacio común integrado" sobre todo cuando se aprecian las diferencias entre diversos países, y regiones dentro de algunos de ellos.

Actualmente se trata de avanzar en el establecimiento de zonas de libre comercio con homologación de aranceles y criterios conjuntos



de manejo ante ciertos problemas comerciales y de inversión. En la mente de quienes dirigen los países a actuar en áreas productivas y comerciales existe aún un largo trecho entre la aceptación de una primera apertura regional y lo que debería en el futuro ser un cuadro de relaciones, en las que el interés nacional no sea percibido como contrario al interés de un grupo integrado. Es evidente que la práctica diaria lleva a defender a cada país sus espacios arduamente ganados y aleja la percepción de un interés común entre varios países.

A este respecto, especial atención merece la necesidad de promover un acercamiento mayor con los países del Caribe de habla inglesa, agrupados en el CARICOM, los que muchas veces se han sentido más inclinados a relacionarse con países fuera de la región de América latina. No me asiste duda que la incorporación efectiva de dichos países a una política hemisférica común, sólo puede rendir en el largo plazo frutos para todos los que se integren a ella.

Otro aspecto que es indispensable considerar es el volumen actual y potencial del mercado interno de la región. En estos años de crisis y de reajustes estructurales, los países de América latina han mirado con gran expectativa la posibilidad de exportar el máximo de productos nacionales. Es una preocupación común el diversificar y ampliar las exportaciones, y no hay duda que ello también es parte de la estrategia futura. El mercado interno, potencialmente importante en todos los países, no ha sido percibido como un destino atrayente para las nuevas posibilidades de inversión debido a los problemas de pobreza, cesantía y falta de poder adquisitivo. Este es un aspecto que deberá ser estudiado con atención y profundidad. Una población de cerca de 500 millones de habitantes es un mercado en sí misma, y los pasos que se den para posibilitar su acceso a ingresos que le permitan adquirir productos de consumo que se originan en la región debe ser una prioridad que no puede descuidarse.

La FAO, en un completo estudio sobre las potencialidades del desarrollo agrícola forestal y pesquero de América latina y el Caribe concluyó, entre otras observaciones, que una parte importante del desarrollo futuro de la región depende de

la incorporación de la población hoy marginada de estos países. Esta perspectiva, que debe ser asumida por los agentes públicos y privados, puede provocar cambios sensibles en la negativa desprotección en que hoy se encuentran las áreas rurales de la región, lo cual favorece un debilitamiento de nuevas áreas de desarrollo y la concentración de sectores poblacionales en las grandes ciudades, con las nefastas consecuencias que ello implica.

No escapa a nuestro entender que una política nacional y regional de desarrollo de los mercados internos requerirá de profundos ajustes, ya que la diversidad existente en las infraestructuras productivas de los países es muy grande, y necesariamente deberán ser estudiadas compensaciones que permitan una relativa integración que sea fundada en la competencia sana y efectiva de quienes buscan integrarse.

Problemas existirán sin duda alguna, pero la alternativa es más dudosa que el enfrentar las dificultades. América latina no puede permanecer como una productora neta de materias primas, exportadora simple de productos no procesados; ella está obligada a mirar inevitablemente dentro de sí misma, sin que sea necesario abandonar o decrecer la capacidad de relacionarse internacionalmente que han alcanzado algunos países. Más vale hacerlo luego que más tarde, cuando alguna nueva crisis golpee las puertas de la región.

Adicionalmente a la necesidad de ampliar los mercados internos, es urgente concebir un sistema industrial que tenga como base de explotación la diversidad de recursos naturales que detenta la región. Pero no se trata de desarrollar una industria extractiva tradicional y reproducir rezagadamente las experiencias del Norte, sino de incorporar la nueva tecnología a estos recursos; es decir, montar una industria realmente de punta.

En este sentido, la absorción de capitales y tecnologías debe fundamentarse en la calificación y productividad de la mano de obra. El desarrollo no puede ni debe basarse en los salarios bajos, en la postergación del incremento de los niveles de calidad de vida de la población ni mucho menos



en la perpetuación de la pobreza de vastos sectores de la sociedad latinoamericana. Se trata, en definitiva,<sup>2</sup> de invertir en investigación y capacitación a fin de acrecentar la capacidad de adecuación del flujo tecnológico de los países desarrollados, a la vez que se establezcan los instrumentos y canales que posibiliten la generación de tecnologías acordes a las carencias y potencialidades de la región.

Está claro que si América latina desea colocarse como un interlocutor válido de los países desarrollados, deberá en primer lugar hacer un intento renovado de concertación política y económica de quienes la componen, a partir de la nueva situación democrática que se generaliza en el continente. En ello, la iniciativa de los Presidentes latinoamericanos, en lo que se conoció como el Compromiso de Acapulco en noviembre de 1987, y que posteriormente ha pasado a llamarse el Grupo de Río, que comprende en la actualidad once países (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela) es un valioso punto de partida. Este, si se coordina más adelante con las iniciativas de los Presidentes centroamericanos y del Caribe, puede dar pie a la conformación de un bloque de grandes posibilidades.

Esta estrategia puede permitirle a los países del área latinoamericana discutir, con mayor serenidad, iniciativas como la del Presidente Bush, el Plan Brady, la Ronda Uruguay o la consolidación

de la Comunidad Económica Europea. Es probablemente aquí donde la posición de América latina puede adquirir una nueva dimensión y buscar su inserción en el nuevo orden internacional que se está construyendo.

Los recientes acontecimientos internacionales muestran que las Naciones Unidas, como foro mundial, ha adquirido un renovado protagonismo en los asuntos internacionales, del cual surge una valiosa oportunidad para que en el diseño de este nuevo orden las ideas de solidaridad, democracia, reconocimiento de las legítimas aspiraciones de los menos favorecidos en el mundo y el reconocimiento de los roles y espacios de cada integrante de la sociedad internacional puedan ser revalorizados.

Pensando precisamente en estos temas es que he leído en días pasados algunas ideas expuestas por un historiador inglés que ha visitado nuestro país. No he podido menos que sorprenderme con la clasificación por él realizada de los últimos 30 años, en las que denomina la década del 60 como el decenio de la ilusión, la del 70, la de la desilusión, y la del 80 la del realismo. No hay duda que los latinoamericanos no tienen esa misma percepción de lo que ocurrió en su propio ámbito. Para esta región, la década del 80 -que ha sido calificada por la CEPAL como la "década perdida" ha sido la más negativa en muchos decenios y difícilmente pudiese ser calificada como la del realismo.



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

## HIDROLOGIA Y RECURSOS HIDRICOS EN AMERICA LATINA

Carlos A. Fernández Jáuregui

El Dr. Carlos Fernández Jáuregui, realiza un análisis global de la situación de la Hidrología y los Recursos Hídricos en América Latina. En este marco, plantea la no existencia de elementos cuantitativos y cualitativos, referidos al tema, que posean respaldo científico amplio, los cuales deben tender a orientar la gestión técnica y política.

Por otra parte, plantea en forma somera la situación actual del tema en cuestión, a través de las actividades desarrolladas en la región por el Programa Hidrológico Internacional (PHI), dependiente de UNESCO. Así, describe sucintamente las actividades llevadas a cabo, en un plano que aglutina cuatro grupos, a saber: Evaluación de los recursos hídricos superficiales y balance hídrico; Evaluación de recursos hídricos subterráneos y elaboración del mapa hidrogeológico; Capacitación profesional e Investigación científica y tecnológica. Paralelamente plantea la situación de la gestión estatal en el uso de recursos hídricos.

Finalmente, se esbozan ciertas conclusiones y recomendaciones en el marco de una región como América latina, en la cual la oferta de agua se ha mantenido prácticamente constante, en tanto que la demanda se incrementa periódicamente.

Carlos A. Fernández Jáuregui: Especialista de Programa Ciencias del Agua y Medio Ambiente, UNESCO - ROSTLAC, Montevideo, Uruguay.

Traducción del Inglés: Ana Gutiérrez Aguirre; Dept. Inglés Universidad de Talca.

### 1.- INTRODUCCION.

Hay muchas publicaciones sobre la hidrología y los recursos hídricos de América latina, la mayoría de los cuales dan cifras globales sobre los volúmenes de agua disponibles en la región, las que generalmente sugieren la idea que esta región es abundante en recursos hídricos. Sin embargo, no existe una cuantificación precisa de los recursos hídricos de la región, lo que indica que las cifras que se usan en la actualidad no tienen base científica alguna, y más bien la escasa información disponible ha generado una serie de malentendidos a nivel gubernamental y de cooperación técnica y financiera internacional, originando una serie de delicados problemas en varios proyectos relativos al uso y conservación de los recursos hídricos en la región. La situación se agrava además cuando el tema es la calidad del agua, porque en este caso no existe siquiera preocupación acerca de su degradación.

Este cuadro general nos permite establecer un contraste con algunos estudios de caso, en algunos de los cuales se han obtenido resultados muy específicos e inquietantes en relación a la evaluación de los recursos hídricos en términos de calidad y cantidad.

A continuación veremos un resumen de la situación actual, que describe las actividades realizadas por la División de Ciencias del Agua de la UNESCO y la Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe (ROSTLAC). Este trabajo aborda sólo el aspecto cantidad.

### 2.- SITUACION ACTUAL

Las actividades de evaluación de los recursos hídricos en términos de cantidad, realizados a nivel nacional fuente por fuente, comenzaron en 1977 dentro del Programa Hidrológico Internacional de la UNESCO (IHP) por mandato de sus Estados miembros. Estas actividades se han dividido en cuatro grupos:

#### a) Evaluación de los recursos hídricos superficiales, balance de aguas superficiales.

Balance de agua superficial. El objetivo de este proyecto es cuantificar los recursos hídricos de la región, estableciendo distribución en tiempo y espacio. Se estableció un grupo de trabajo para la elaboración de la "guía metodológica para el



desarrollo del Balance de Agua de América del Sur," el que se está aplicando actualmente en toda la región con los ajustes necesarios.

La ejecución del proyecto se divide en 7 fases:

- 1) Recolección de información.
- 2) Análisis de consistencia
- 3) Evaluación de parámetros.
- 4) Cálculo de balance.
- 5) Mapa de isogramas.
- 6) Síntesis nacional.
- 7) Publicación nacional.

El estado actual del proyecto en América del Sur es el siguiente: Seis países están en la primera fase (Brasil, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam y Uruguay); dos países están en la segunda fase (Argentina, Ecuador); un país está en la cuarta fase (Venezuela); un país está en la quinta fase (Colombia) y dos países están en la séptima fase (Bolivia y Chile).

El estado del proyecto en el Istmo de América Central y México es el siguiente: Cuatro países están en la primera fase (Belize, Costa Rica,

Guatemala y Nicaragua); dos países están en la segunda fase (México y Honduras); dos países están en la tercera fase (El Salvador y Panamá)

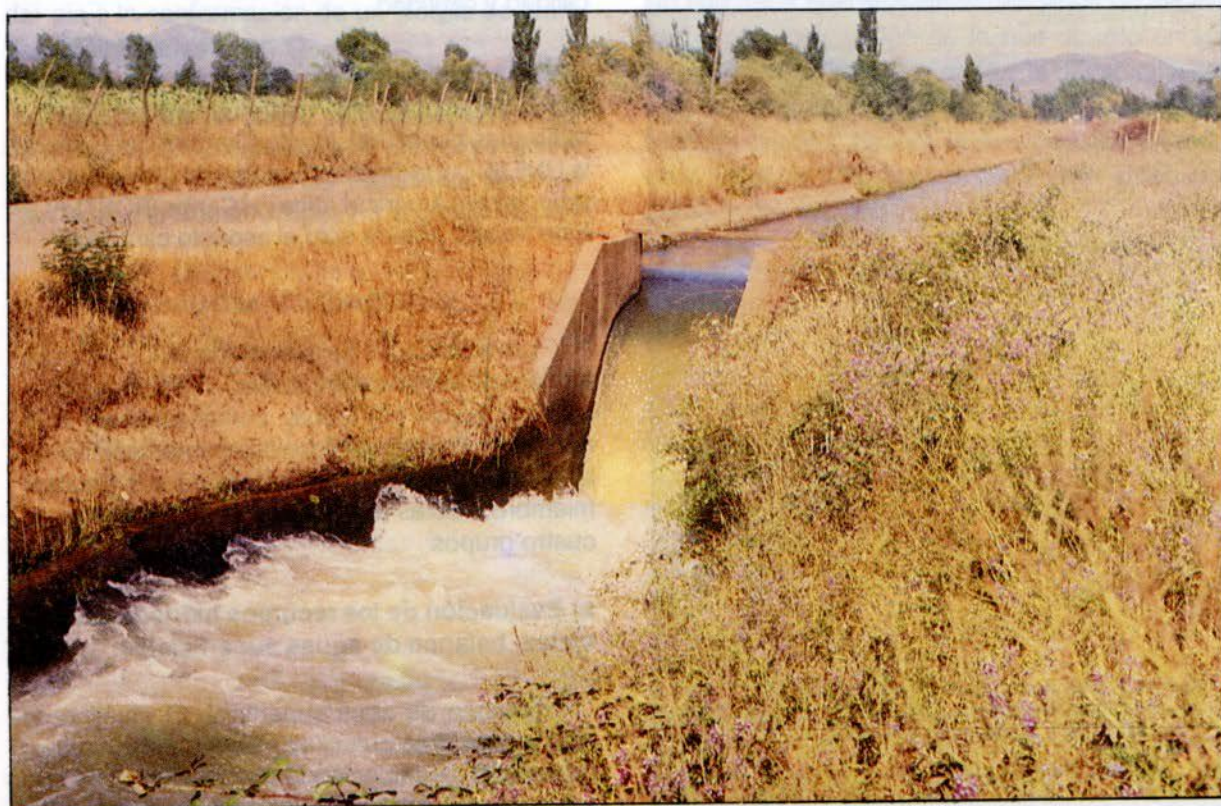
#### **b) Evaluación de recursos hídricos subterráneos, elaboración del mapa hidrológico.**

**Mapa hidrológico.** El objetivo de este proyecto es la cuantificación de recursos hídricos subterráneos de la región, estableciendo cartografía hidro-geológica de acuerdo a escalas y técnicas que sean apropiadas a los países.

El proyecto se dividió en 5 fases: 1) Recolección de información, 2) Construcción de mapas, 3) Memoria descriptiva, 4) Publicación nacional, 5) Publicación regional.

El estado del proyecto en América del Sur es: trece países han concluido sus mapas nacionales y se encuentran en la actualidad en la cuarta fase.

El estado del proyecto en el Istmo de América Central y México es como sigue: 4 países están en la primera fase (Belize, Costa Rica, Honduras y Panamá); tres países están en la segunda fase (El



La cuantificación de los recursos hídricos es un objetivo del balance hídrico superficial



fase (El Salvador, Guatemala y Nicaragua); un país esta en la tercera fase (México).

### c) Entrenamiento y cursos de post-grado

El objetivo de este proyecto es el entrenamiento de personal técnico en el manejo de recursos hídricos sobre la base de cursos cortos de actualización. En los últimos cinco años 350 profesionales participaron en cinco cursos regionales. Esto no incluye cursos patrocinados por otras agencias de cooperación ni cursos regulares de las universidades de la región. A pesar de los esfuerzos nacionales y de la cooperación técnica y financiera internacional, se puede decir claramente que hay un número reducido de recursos humanos bien entrenados en la mayoría de los países de la región. El pequeño número de profesionales en este campo los lleva a buscar ocupación en el sector privado, reduciendo además las capacidades técnicas del Estado y dando como resultado una ausencia de una "cultura del agua" que reconozca las necesidades de las áreas urbanas y rurales de la región.

### d) Investigación Científica y Tecnológica

Esta actividad la realizan principalmente los institutos de investigación de hidráulica e hidrología que dependen de universidades públicas y privadas, y en algunos casos por centros de investigación nacional dependientes de los ministerios o de corporaciones descentralizadas autónomas. La región cuenta con excelentes centros de investigación y equipo bien preparado para el trabajo científico y para el apoyo de las actividades docentes. En la mayoría de los casos, estos centros se establecieron sobre la base de programas de cooperación internacional, logrando niveles altamente competitivos. En la actualidad, sin embargo, la mayoría de los centros de investigación enfrentan una serie de problemas que motivan nuestra preocupación: la reducción de las contribuciones estatales para la investigación en ciencia y tecnología; recursos humanos altamente calificados que se trasladan al sector privado, algunas veces a trabajar en actividades fuera de su especialización, o buscando mejores oportunidades en los Estados Unidos o Europa; una infraestructura física y de equipamiento algunas veces obsoleta y en algunos casos falta de fondos para la mantención de equipo científico caro y nada de crecimiento de la infraestructura física.

### e) Manejo estatal de los recursos hídricos

Un cuello de botella claramente identificado en el manejo de los recursos de agua en América latina es la diversidad de instituciones estatales responsables de los usos del agua. En algunos países hay más de 60 corporaciones diferentes que tienen que ver o que tienen jurisdicción sobre las actividades de recursos hídricos. En algunos casos, los sectores más fuertes a nivel de toma de decisiones políticas (e.g. energía) no coordinan necesariamente los múltiples usos al planificar el proyecto, o no evitan las superposiciones.

Los sectores de planificación y coordinación nacionales no han emprendido aún una planificación integrada de la oferta y demanda del uso y conservación de los recursos hídricos, que considere sus usos múltiples y coordinados.

## 3.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Los recursos hídricos económicamente factibles están disminuyendo lentamente debido a la contaminación por parte de la industria y la minería, mientras simultáneamente el crecimiento demográfico continúa en aumento.

Esta situación implica que mientras la oferta de agua es prácticamente constante la demanda de agua, va en aumento, creando una situación que hace imperativo proponer acciones conducentes a un uso y conservación óptimos de los recursos hídricos disponibles.

Con el objeto de llevar a cabo este objetivo necesitamos conocer y evaluar en forma muy precisa la cantidad y calidad del agua que es factible económicamente, y continuar desarrollando tecnologías apropiadas que permitirán un uso óptimo de los recursos hídricos, con el objeto de ser capaces de enfrentar la demanda futura.

Considerando el escenario precedente y las condiciones socio-económicas que prevalecen en la mayoría de los países de la región, es imperativo que cada país elabore, sobre la base de una evaluación de sus recursos hídricos, un "Master Plan" para el uso y conservación de los recursos hídricos, que sea multisectorial, auto financiado y siga una estrategia de desarrollo apropiada.

De esta manera será posible saber cuál es la



oferta de agua en cada país y como será satisfecha la demanda de agua sin sacrificar ninguno de los sectores prioritarios. Estos "Master Plans" permitirán a los organismos de financiamiento y cooperación técnica internacionales programar sus acciones sobre la base de un

itinerario preestablecido para cada país, evitando la duplicación de esfuerzos, haciendo un uso más eficiente de los escasos recursos financieros disponibles por los países de la región, y contribuyendo a su crecimiento armonioso y auto financiado.



En la actualidad no existe un conocimiento cabal de la calidad del agua en América Latina.



## PREDICCIÓN DE CAUDALES RECESIVOS MEDIANTE MODELOS MATEMÁTICOS

Manuel Roberto Pizarro Tapia  
José Luis Saavedra Lucero

En el presente documento se muestra primeramente una caracterización teórica de un Hidrograma de crecidas, donde es posible diferenciar claramente sus tramos correspondientes a curva de crecida, curva de bajada y curva de agotamiento.

A partir de esta última y bajo ciertos conceptos teóricos como la variación de caudal respecto al tiempo, es posible estudiar y modelar matemáticamente esta curva de agotamiento.

Se consideran dos métodos: el primero, Método matemático, cuyo fundamento principal es asumir que la variación del caudal en el tiempo es proporcional al mismo caudal, y Método hidráulico en que el autor Cirugeda cita a Serra, y donde se asume que el vaciado de un acuífero se puede asimilar a un amplio recipiente lleno de material poroso, donde vierte por un orificio un caudal  $Q$  con una carga  $h$  variable respecto al tiempo.

Para ejemplificar ambos Modelos, se emplearon registros fluviométricos pertenecientes a la Dirección General de Aguas, VII Región Chile, en la estación Las Rastras, río Lircay. A partir de la Curva de gastos de este río, se logra modelar el Hidrograma de crecidas y, considerando la curva de agotamiento de éste se llega a un modelo matemático, para dos eventos distintos. Para analizar la confiabilidad de los modelos, se emplearon el Coeficiente de determinación y la Desviación media cuadrática, obteniéndose para ambos parámetros valores de alta confiabilidad de almacenamiento de la cuenca.

Finalmente, se entregan conclusiones y recomendaciones para el uso y aplicación del modelo y sus eventuales falencias.

Manuel Roberto Pizarro Tapia: Ingeniero Forestal, profesor de la Universidad de Talca.

José Luis Saavedra Lucero: Estudiante de Ing. Forestal, Universidad de Talca.

### 1.- INTRODUCCION:

El análisis de hidrogramas de escorrentía, que permite definir el comportamiento de caudales en función del tiempo en alguna sección de control, es un elemento central para inferir las características hidrológicas, geológicas, edafológicas, morfológicas y vegetacionales de la cuenca en términos generales. Así por ejemplo, cuencas desprovistas de vegetación, poseerán en términos globales tiempos de concentración menores que alguna unidad hidrográfica con una adecuada cobertura vegetal.

En este contexto, un hidrograma es un elemento primordial de análisis, para definir comportamientos hidrológicos, y en el cual se reflejan las aguas provenientes de dos fuentes centrales, a saber:

- Aguas que discurren por la superficie del terreno y los cursos de agua (escorrentía superficial).
- Aguas que se infiltran en el terreno, llegan a la zona de saturación del suelo, y después de cierto tiempo se unen a los cauces superficiales (escorrentía subterránea).

El presente documento, pretende entregar algunos lineamientos técnicos, que permitan estudiar a partir de hidrogramas en secciones controladas, el comportamiento de la curva de agotamiento, es decir aquella parte del hidrograma que es función exclusiva de las aguas subterráneas, con el fin de modelar su accionar en virtud de fórmulas matemáticas.

### 2.- CARACTERIZACION DE UN HIDROGRAMA

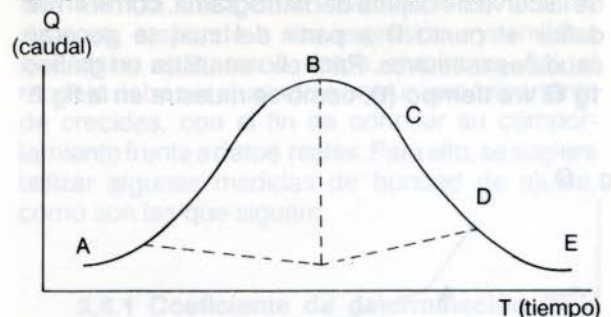


Fig. 1: Hidrograma de Crecida.

Como se ha señalado, en el Hidrograma se reflejan las aguas provenientes de la escorrentía superficial y subterránea. Así en la figura 1 que representa un hidrograma de crecidas, se aprecian los siguientes componentes:



**a) Curva de crecida:** Corresponde a la parte del hidrograma comprendida entre los puntos A y B, entre los cuales se inicia la crecida, alcanzándose el caudal punta.

**b) Curva de bajada:** Corresponde al tramo comprendido entre los puntos B y D y en donde D, representa el fin de la afluencia de aguas superficiales

**c) Curva recesiva o de agotamiento:** Comprende los puntos D y E, en donde las aguas proceden teóricamente, de alimentación subterránea en forma exclusiva, generando la curva de agotamiento o curva de caudales recesivos.

Ahora bien; entre los puntos A y D se produce una mezcla de aportaciones superficiales y subterráneas, y en donde es necesario separar ambos aportes. La forma más utilizada en Chile define que a partir del punto A, se sigue imaginariamente la tendencia que traía el hidrograma antes de la crecida, hasta la proyección del caudal punta, y desde ahí el caudal subterráneo crece hasta interceptar el segundo quiebre de la curva de bajada, como se señala en la figura 1. Así, toda el área que está bajo la línea punteada, entre los puntos A y D, representa el volumen de aporte subterráneo, en tanto que el área que se ubica por sobre la línea punteada, define el hidrograma superficial. Por ende a partir del punto D, se está en presencia de caudales provenientes exclusivamente de aportes subterráneos, y ese tramo, es el que interesa a los objetivos de este documento.

En el contexto descrito, surge un elemento central, el cual es cómo determinar los quiebres de la curva de bajada del hidrograma, con el fin de definir el punto D a partir del cual se generan caudales recesivos. Para ello se utiliza un gráfico **1g Q v/s tiempo (t)**, como se muestra en la fig 2.

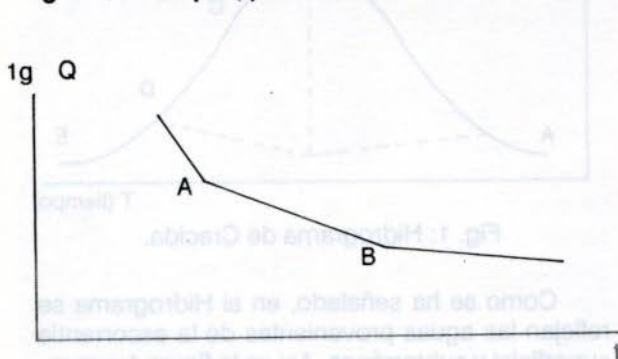


Fig. 2: Determinación de los quiebres en la curva de bajada.

Al someter la información de la curva de bajada a un gráfico  $1g Q v/s t$ , los datos adquieren una distribución gráfica lineal, con lo cual es posible determinar el segundo quiebre y sus coordenadas. Cabe señalar que en términos prácticos, lo anterior no se cumple rigurosamente, ya que se debe trabajar con una nube de puntos.

### 3.- DETERMINACION MATEMATICA DE LA CURVA DE AGOTAMIENTO

La curva de agotamiento posee la característica de que la variación del caudal en función del tiempo, posee valor negativo, es decir,  $dQ/dt$  es menor que 0. Asimismo sus coordenadas de partida, pueden definirse como  $Q_0$  para  $t = 0 = t_0$ .

En este marco, se definirá un modelo matemático por dos procedimientos, a saber, el que se propone en este documento, y aquel que propone Cirugeda (1), determinándose que ambos métodos obtienen una expresión final equivalente. Asimismo es dable señalar que el método que aquí se propone, es de resolución matemática y comprensión conceptual, adecuado a los conocimientos de cualquier profesional involucrado en el tema, en tanto que el que propone Cirugeda, involucra una mayor comprensión hidráulica del fenómeno a modelar, lo cual posee ventajas y desventajas. Para diferenciarlos se denominará a los métodos que aquí se describen, método matemático y método hidráulico.

#### 3.1 Método matemático

Se sabe que  $dQ/dt < 0$ , donde:

$Q$  = caudal

$t$  = tiempo.

Si se asume que la variación del caudal en el tiempo, es proporcional al mismo caudal, queda lo siguiente:

$$dQ/dt = -\alpha Q \quad (1)$$

Donde  $\alpha$  = constante de proporcionalidad.

Operando queda;

$$dQ/Q = -\alpha dt \quad (2)$$

Se sabe además que cuando  $Q = Q_0$ , se define que  $t = 0 = t_0$

Integrando (2) entre los límites  $t$  y  $t_0$ , se define:

$$1n Q \Big|_{Q_0}^Q = -\alpha t \Big|_{t_0}^t \quad (3)$$

lo cual queda como sigue,

$$1n Q - 1n Q_0 = -\alpha (t - t_0) \quad (4)$$

Por ende;

$$-\alpha (t - t_0)$$

$$Q = Q_0 e \quad (5)$$



Donde  $\alpha$  es una constante de la curva, que se define como coeficiente de agotamiento.

### 3.2 Método hidráulico

El autor Cirugeda, cita a Serra, según el cual, "el vaciado de un acuífero se puede asimilar a un amplio recipiente lleno de material poroso, que vierte por un orificio un caudal  $Q$  con una carga hidráulica variable  $h$ , donde  $h$  representa la altura de una columna de agua para cada instante de tiempo  $t$ , correspondiendo  $h_0$  al instante inicial  $t_0$ , con un caudal  $Q_0$ ". En una instante de tiempo  $dt$ , se desagua en volumen  $dV$ , es decir:

$$dV = - Qdt \quad (1)$$

Por otra parte, la pérdida de carga  $dh$  que se produce es:

$$Qdt = - Sdh \quad (2)$$

Donde  $S$  es la superficie del recipiente considerado.

Según Cirugeda, admitiendo que se cumple la ley de Poiseuille, en que el caudal es proporcional a la carga variable, se define que;

$$Q = Ch \quad (3)$$

Reemplazando (3) en (2), se tiene;

$$Chdt = - Sdh \quad (4)$$

Operando, queda;

$$- (C/S) dt = dh/h \quad (5)$$

Integrando (5) entre los límites  $t$  y  $t_0$ , resulta;

$$- (C/S) t \Big|_{t_0}^t = 1nh \Big|_{t_0}^t$$

Pero de (3), se obtiene que  $h = Q/C$ , luego;

$$- (C/S) (t - t_0) = 1n (Q/C) - 1n (Q_0/C)$$

con lo cual,

$$\frac{Q}{Q_0} = e^{-\alpha (t - t_0)}$$

Se determina que  $C/S = \alpha$ , definido este parámetro como el coeficiente de agotamiento de la cuenca, y se llega a la expresión siguiente;

$$Q = Q_0 e^{-\alpha (t - t_0)}$$

análoga al anterior método.

Cabe señalar que el modelo planteado, per-

mite realizar extrapolaciones temporales más allá de las que se presentan en los ejemplos prácticos del punto 4, ya que su consistencia ha sido comprobada en términos óptimos. Lo anterior deja de ser válido si se registra en la cuenca un nuevo proceso precipitación - escorrentía, dado que ello define el término de la curva de caudales recesivos para el período considerado.

### 3.3 Capacidad de almacenamiento de la cuenca

Una vez determinada la expresión de la curva de agotamiento, es posible definir a grosso modo, la capacidad de almacenamiento de agua de la cuenca receptora, integrando la curva de agotamiento a partir del instante  $t_0$ , hasta  $t =$  infinito.

$$\text{Así,} \quad V = \int_{t_0}^{\infty} Q(t) dt$$

Donde:

$V =$  Volumen en metros cúbicos.

$Q =$  Caudal en metros cúbicos/segundo.

$t =$  tiempo.

Para la curva teórica ya definida, se tiene:

$$V = \int_{t_0}^{\infty} \left[ \frac{Q_0 e^{-\alpha (t - t_0)}}{\alpha} \right] dt = \left[ - \frac{Q_0 e^{-\alpha (t - t_0)}}{\alpha} \right]_{t_0}^{\infty}$$

$$\text{Así,} \quad V = Q_0/\alpha$$

Estimación que es por defecto, al no considerar pérdidas por evaporación.

### 3.4 Consideraciones técnicas sobre el método

El modelo teórico que se plantea, más que una fórmula dada como expresión de una ley rigurosa, responde a una expresión matemática que debe ajustarse a datos empíricos. Así, el modelo debe ser ajustado a un número importante de crecidas, con el fin de conocer su comportamiento frente a datos reales. Para ello, se sugiere utilizar algunas medidas de bondad de ajuste, como son las que siguen:

#### 3.4.1 Coeficiente de determinación ( $R^2$ ):

Determina qué proporción de la variación total del hidrograma observado, es explicada por el hidrograma modelado:

$$R^2 = 1 - \frac{\sum_{i=1}^n (y_i - \hat{y}_i)^2}{\sum_{i=1}^n (y_i - \bar{y})^2}$$



Donde

- $y_i$  = Ordenada del hidrograma observado.
- $\bar{y}$  = Promedio para las ordenadas del hidrograma observado.
- $\hat{y}_i$  = Ordenada del hidrograma modelado.

**3.4.2 Desviación media cuadrática (DMC):**

Representa la desviación promedio de cada valor modelado, con respecto al valor observado:

$$DMC = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (y_i - \hat{y}_i)^2}{n}}$$

Donde:

$n$  = Número de pares observados.

**4.- EJEMPLO PRACTICO DEL MODELO MATEMATICO**

Los datos que se emplearán, pertenecen a registros de la Dirección General de Aguas VII, Región y específicamente se cuenta con antecedentes fluviométricos de la estación Las Rastras, en el río Lircay. Se presenta la curva de Gasto que define el caudal (Q) en función de la altura (H), con la cual se modela el comportamiento de dos crecidas ocurridas en Julio y Agosto de 1990.

Cuadro 1: Curva de Gastos del río Lircay en las Rastras

H (m)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4.9	1.00	1.15	1.30	1.45	1.60	1.75	1.90	2.05	2.20	2.35
5.0	2.50	2.90	3.30	3.70	4.10	4.50	4.90	5.30	5.70	6.10
5.1	6.50	6.95	7.40	7.85	8.30	8.75	9.20	9.65	10.10	10.55
5.2	11.00	11.55	12.10	12.65	13.20	13.75	14.30	14.85	15.40	15.95
5.3	16.50									

Gastos metros (cúbicos/segundo.)

Donde:

H = altura en metros.

**4.1 Modelación de la Crecida 1: (25 - 26 de Julio de 1990)**

A partir del gráfico  $1gQ$  v/s  $t$ , y utilizando los datos de la figura 3, se logra ubicar el segundo punto de inflexión, el que se encuentra a las 14 horas del 26 de Julio que corresponde a  $Q_0 = 5.7$  (m<sup>3</sup>/s.), como se muestra en la figura 4, donde la hora 14 representa el tiempo de partida de la curva recesiva.

Luego;

$$Q = Q_0 e^{-\alpha(t - t_0)}$$

$Q_0 = 5.7$  m<sup>3</sup>/seg.  
 $t_0 = 14$  hr; Julio 26  
 $Q = 5.7e^{-\alpha(t - 14)}$

Tomando cualquier otro valor de  $t$ , en este caso  $t = 24$  hr. para el 26 de Julio, que corresponde en la figura 4, a la ordenada 48 hr, se obtiene un nuevo valor de  $Q = 4.9$  m<sup>3</sup>/s. que es menos a  $Q_0$ .

Luego, aplicando esto a la ecuación y despejando  $\alpha$ , se obtiene;

$$\alpha = 0.015$$

Finalmente el modelo matemático queda de la forma:

$$Q = 5.7 e^{-0.015(t - 14)}$$

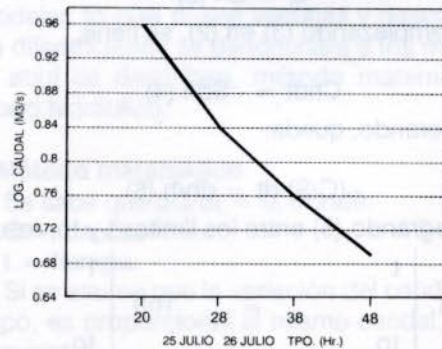
Asimismo y conforme se señala en 3.3, la capacidad de almacenamiento de la cuenca, estimada por defecto, es la siguiente:

$$C = Q_0/\alpha = 380 \text{ m}^3$$

Donde:

C = Capacidad de almacenamiento de la cuenca en m<sup>3</sup>, para la crecida correspondiente.

Fig. 4: CAUDAL RIO LIRCAY EN LAS RASTRAS CRECIDA 25 - 26 DE JULIO 1990



**4.2 Modelación de la Crecida 2 (6 - 7 - 8 de Agosto de 1990)**

A partir del gráfico  $1gQ$  v/s  $t$ , y utilizando los datos de la figura 5, se logra ubicar el segundo punto de inflexión, el que se encuentra a las 06 horas del 08 de Agosto que corresponde a  $Q_0 = 8.8$  (m<sup>3</sup>/seg.), como se muestra en la figura 6, donde la hora 06 representa el tiempo de partida de la curva recesiva.

Luego;

$$Q = Q_0 e^{-\alpha(t - t_0)}$$

$Q_0 = 8.8$  m<sup>3</sup>/seg.  
 $t_0 = 06$  hr; Agosto 08  
 $Q = 8.8e^{-\alpha(t - 06)}$



Tomando cualquier otro valor de t, en este caso t = 12 hrs para el 08 Agosto, que corresponde en la figura 6, a la ordenada 48 hr, se obtiene un nuevo valor de Q = 8.3 m3/s. que es menor a Qo.

Luego aplicando esto a la ecuación y despejando  $\alpha$ , se obtiene;

$$\alpha = 0,00975$$

Finalmente el modelo matemático queda de la forma

$$Q = 8.8 e^{-0,00975 (t - 06)}$$

Asimismo y conforme se señala en 3.3 la capacidad de almacenamiento de la cuenca, estimado por defecto, es la siguiente:

$$C = Q_0/\alpha = 903 \text{ m}^3$$

Donde

C = Capacidad de almacenamiento de la cuenca en m3, para la crecida correspondiente.

Fig. 5: CAUDAL RIO LIRCAY EN LAS RASTRAS CRECIDA 6 - 7 - 8 DE AGOSTO DE 1990

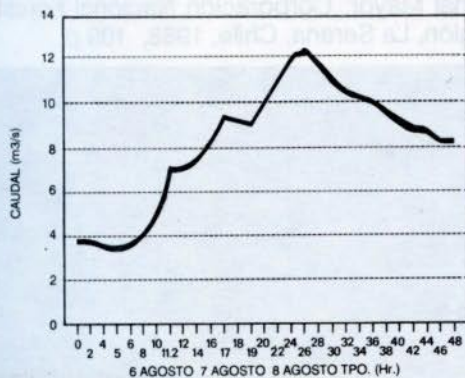
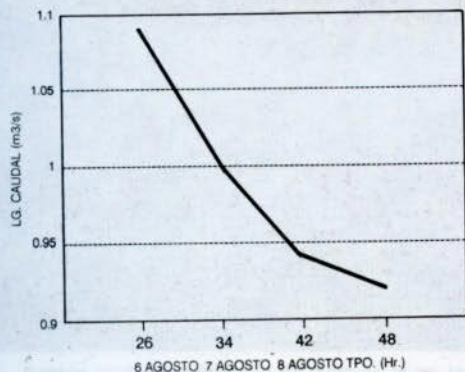


Fig. 6: CAUDAL RIO LIRCAY EN LAS RASTRAS CRECIDA 6 - 7 - 8 AGOSTO 1990



### 4.3 Medidas de Bondad de ajuste:

En este caso se utilizarán R<sup>2</sup> y DMC como se señala en 3.4. Para ello es necesario conocer los valores observados y los modelados para cada caso.

Crecida 1: (25 - 26 de Julio de 1990):

tiempo (hrs)	Modelado (m3/seg.)	Observado (m3/seg.)
14	5.70	5.70
15	5.62	5.50
16	5.53	5.40
17	5.45	5.30
18	5.37	5.20
19	5.28	5.10
20	5.21	5.00
21	5.13	4.95
22	5.06	4.90
23	4.98	4.90
24	4.91	4.90

$$R^2 = 0.9371$$

$$DMC = 0.1426$$

Crecida 2: (6 - 7 - 8 de Agosto de 1990):

tiempo (hrs)	Modelado (m3/seg)	Observado (m3/seg.)
06	8.80	8.80
07	8.71	8.75
08	8.63	8.70
09	8.54	8.50
10	8.46	8.30
11	8.38	8.30
12	8.30	8.30

$$R^2 = 0.9099$$

$$DMC = 0.0757$$



La modelación matemática de caudales recesivos, permite la cuantificación del recurso hídrico almacenado en el suelo.

### 5.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1.- El modelo planteado para la estimación de caudales recesivos, a la luz de los resultados obtenidos en el ejemplo práctico que se incorpora a



este documento, demuestra poseer buena capacidad de modelación.

5.2.- Es importante destacar, que los niveles de bondad de ajuste obtenidos para el ejemplo planteado, son los que normalmente entrega el modelo matemático en cuestión, ya que similares experiencias realizadas por los autores, en otros puntos de control hidrológico en la VII Región de Chile, así lo han demostrado.

5.3.- No obstante lo anterior, es fundamental realizar estudios de mayor continuidad y profundidad, en distintas secciones de control hidrológico, dado que lo ideal es poseer valores paramétricos, asociados a variables de estado de un río, como puede ser el caudal punta o el tiempo base de los hidrogramas. Si esto se lograra, las posibilidades de predecir con mayor antelación y seguridad, aumentarían notablemente.

5.4.- Cabe señalar que producto de la confiabilidad estadística del Modelo matemático, este puede ser perfectamente extrapolable a toda la curva recesiva, independientemente de su duración en el tiempo, ya que ha sido comprobado que el método en comento, derivado de ecuaciones diferenciales, posee consistencia temporal en términos matemáticos y estadísticos.

5.5.- Finalmente, es posible señalar que la utilización de un modelo, como el que se describe

en este documento, es función de las necesidades del analista, la experiencia en el tema que éste posea y la capacidad que el modelo presenta de contribuir a un conocimiento mayor del comportamiento hidrológico de una cuenca, y la consiguiente utilización del recurso hídrico, con fines de desarrollo.

## 6.- BIBLIOGRAFIA

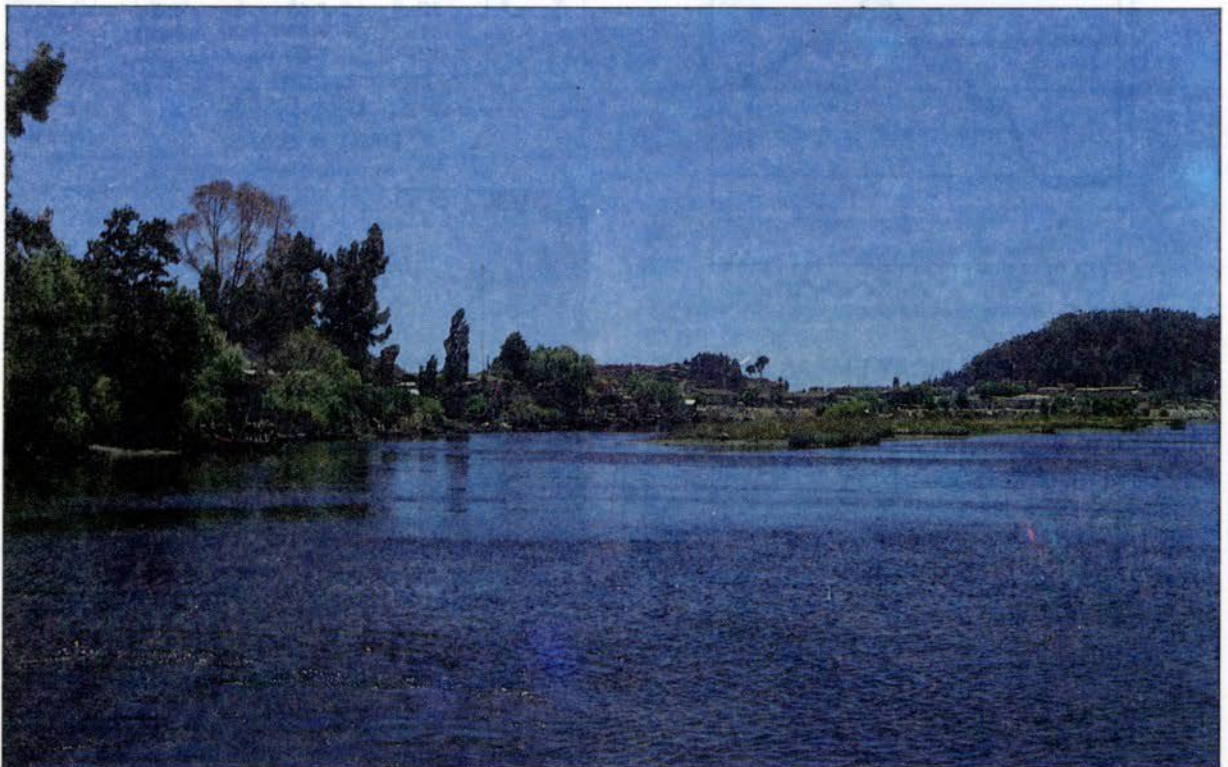
6.1.- Cirugeda, J. **Redes hidrológicas**. Documento de trabajo. Curso Internacional de Hidrología General y Aplicada., Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, España, 1985, 110 p.

6.2.- Heras, R, s.a., **Recursos hidráulicos. Síntesis, metodología y normas**. Cooperativa de publicaciones del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y puertos, España, 361 p.

6.3.- Linsley, R. et al, **Hidrología para ingenieros**. Ed. Mc Graw-Hill, Bogotá, Colombia, 1977, 382 p.

6.4.- Pizarro, R. y Novoa, P., **Elementos técnicos de hidrología**. Corporación Nacional Forestal, IV Región, La Serena, Chile, 1986, 57 p.

6.5.- Pizarro, R. et al, **Elementos técnicos de hidrología II**. UNESCO - ROSTLAC, Proyecto Regional Mayor, Corporación Nacional Forestal, IV Región, La Serena, Chile, 1988, 109 p.



La investigación sobre el comportamiento de los caudales recesivos es vital, en el objetivo de cuantificar la oferta hídrica.



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

## LOS SUELOS FORESTALES DE LA REGION DEL MAULE

Fernando Pinochet

Los suelos forestales pueden ser estudiados desde variados puntos de vista: en su edafología y clasificación, mineralogía, fertilidad, índices de sitio, micropedología, etc.

El presente artículo abarca los dos primeros aspectos, considerando que los estudios existentes sobre el tema están poco difundidos o son escasos y dada la importancia del recurso suelo, puede servir de base futura para profundizar sobre el tema, perfeccionando lo aquí expuesto.

Resulta innegable, la trascendencia del sector forestal para Chile en especial para la región del Maule, sus volúmenes de producción y exportación; las posibilidades de participación de inversionistas nacionales y extranjeros; el desarrollo de la industria de valor agregado, nos indican que tiene una dinámica y un insospechado potencial.

Corresponde a esta Universidad usar su capacidad e imaginación para hacer un aporte valioso en la investigación de estas ilimitadas posibilidades.

Fernando Pinochet de la Barra: Ingeniero Agrónomo,  
M.S.

### I.- INTRODUCCION

Los bosques, constituyen uno de los principales recursos productivos de la VII Región.

Las plantaciones de pinos que algunos visionarios impulsaron en la década del cuarenta y tuvieron un decisivo incremento con la construcción de la Planta de celulosa de Constitución, lograron un excelente aprovechamiento de los suelos agrícolaemente mal explotados y erosionados, transformando ese sector de secano.

Más de un tercio de los suelos de la Región del Maule tienen aptitud forestal y se hace necesario para conseguir un óptimo uso de ellos, conocer e investigar los factores básicos, tales como suelos, clima, vegetación, agua y vida silvestre.

La Universidad de Talca, con su Escuela de Ingeniería Forestal, está en condiciones de participar en el conocimiento e investigación de los recursos forestales.

Este estudio de los suelos forestales de la VII Región, es sólo una etapa preliminar y comprende principalmente aspectos pedogenéticos y su clasificación, antecedentes que se encuentran poco difundidos y creo que constituyen una base necesaria para futuras investigaciones y trabajos de terreno. En la actualidad existen sectores de la precordillera andina sobre los cuales no hay estudios.

En los cinco grupos de suelos aquí estudiados, está representada la mayoría de los suelos forestales de Chile y sólo faltan los arenales, las dunas de la VII Región y los podzoles ubicados en Chiloé y Aysén.

### II.- ANTECEDENTES GENERALES

**2. 1. Ubicación:** la extensión de la VII Región según Iren es como sigue: (2)

Suelos Agrícolas	989.610 hás.	32,7%
Suelos Forestales	1.048.161 hás.	34,6%
Suelos Urbanos y Misceláneos	22.848 hás.	0,8%
Suelos sin uso	965.880 hás.	31,9%
Total	3.026.499 hás.	100,0%

El sector más indicado para el uso forestal, es el ubicado en la cordillera de la costa y en la precordillera de los Andes.

La zona de la cordillera de la costa, denominada secano costero o vertiente occidental, debido a la influencia beneficiosa de la humedad



oceánica, es la más apropiada para las plantaciones forestales, en especial el *Pinus Radiata* D Don. En el secado interior o vertiente oriental, paulatinamente en la última década, se han ido incorporando nuevas plantaciones, pero en este sector el desarrollo es más lento.

El secano costero, sector al cual nos referiremos, de acuerdo a Conaf (5), cuenta con 529.000 Hás. en su mayoría forestales. También existen dunas litorales, que según Conaf en 1986 alcanzaban 14.849,4 Has. en la VII Región; parte de ellas, en la actualidad han sido controladas y estabilizadas, estando plantadas aproximadamente 5.500 Hás., las cuales a medida que acumulan materia orgánica y forman horizontes podrán ser clasificadas en series de suelos.

El otro sector forestal de la VII Región, la precordillera Andina, según un estudio presentado por Millán y otros (15) de la Universidad de Concepción, para determinar el uso de esos suelos ubicados entre las cotas 300 y 900 m.s.n.m. mediante fotointerpretación y reconocimiento de terreno, estimaron que la extensión de esta área alcanzaba a 342.652 hás. distribuidas como sigue:

Suelos de uso agropecuario	107.956 hás.	32%
Suelos de uso forestal	234.696 hás.	68%

La superficie de uso forestal productivo o de protección está compuesta de:

Matorrales	108.988 hás.
Renovales	97.844 hás.
Bosques nativos	10.290 hás.
Pino Insigne	17.574 hás.
Total	234.696 hás.

Como las plantaciones forestales, no se recomiendan a una altura superior a 700 m.s.n.m. por la acción de la nieve que se intensifica a mayor altura, se puede deducir que los sectores más aptos, son el de la precordillera andina y el secano costero, por lo tanto, los suelos recomendables de reforestar serían aproximadamente 700.000 hás.

## 2.2. Clima

El secano costero tiene un clima mediterráneo, atenuado por la influencia marina, presentando un período de sequía estival de 6 meses en Llico, y Curepto y de 5 meses en Constitución, Empedrado, Chanco y Cauquenes.

El promedio de las precipitaciones anuales oscila desde los 700 mm. en Llico, 1.000 en Constitución, hasta 1.200 en los sectores altos al

poniente de Cauquenes, distribuidos entre los meses de abril a noviembre y la temperatura media es de 12 - 13° C.

### Precipitaciones Medias.

Localidad	Otoño anual	Invierno		Primavera			
		OTOÑO mm	%	INVIERNO mm	PRIMAVERA mm	%	
Llico	691	170	25	420	61	92	13
Curepto	770	195	25	446	58	106	14
Constitución	990	257	26	564	57	141	14
Empedrado	1.031	208	20	612	59	102	10
Chanco	880	225	26	517	59	120	14
Cauquenes	720	190	26	398	55	107	15

Almeyda Arroyo.

Los suelos del secano costero y los rojos arcillosos volcánicos de la precordillera, han sufrido fases climáticas sucesivas desde el fin del Terciario, con períodos interglaciales húmedos y cálidos que han influido en sus características, especialmente en el color.

El clima de la precordillera (6) presenta 2 fajas estrechas que se extienden de norte a sur. La más cercana al Llano Central tiene un clima mediterráneo templado y lluvioso con 4 meses secos en el norte y 3 meses secos en el sur. La precipitación media anual alcanza a 1264 mm en la provincia de Curicó (estación Los Queñes) 1433 mm en el río Maule (estación canal Maule el Colorado) el 47 - 50% de ellas caen en invierno. La 2ª franja ubicada al oriente de la anterior, tiene un clima mediterráneo frío; falta la información precisa, pero la precipitación media anual alcanzaría los 1.800 mm en la provincia de Talca y llegaría a 2.200 en la latitud Parral. La precipitación estival ascendería a sólo 150 mm.

## 2.3. Vegetación

2.3.1. **Secano Costero:** Este sector de la cordillera de la costa, es denominado Bosque caducifolio Maulino, (8) en él, aunque la vegetación autóctona está desapareciendo ante la implantación del *Pinus radiata* (pino insignie), se presenta bastante homogénea y son dominantes los bosques de (hualo) o (roble maulino) *Nothofagus glauca*, también tenemos *Nothofagus oblicua* (roble) *Nothofagus dombeyi* (coigüe). Entre las especies reliquias *Nothofagus alessandri* (ruil) *Gomortega keule* (queule) *Nothofagus leoni* (huala).

En el estrato de árboles pequeños tenemos *Lithraea cáustica* (litre) *Peumus boldus* (boldo). Los principales arbustos son: *Aristotelia chilensis*



sis (maqui), *Rhaphithamnus spinosus* (espino negro), *Chusquea* (coligüe).

2.3.2. **Precordillera Andina:** La formación vegetal más próxima al Llano central en el pie de monte andino es el Bosque esclerófilo de la montaña (8) y es una transición hacia los bosques caducifolios montañosos, en ella se distinguen las asociaciones *Acacia caven* (espino) *Lithraea caústica* (litre).

Más al oriente, ocupando una posición intermedia en la cordillera de los Andes y desde el río Maule hacia el norte se encuentra el bosque caducifolio de la montaña que señala el límite de distribución de numerosas especies de los bosques sureños. Las principales son: *Nothofagus dombeyi* (coigüe), *Nothofagus alpina* (rauli), *Laurelia sempervirens* (Laurel), *Gevuina avellana* (avellano).

Al sur del Maule, domina el bosque caducifolio de la pre-cordillera de Linares, cuyas principales especies son el *Nothofagus glauca* (hualo), *Nothofagus obliqua* (roble), *Austrocedrus chilensis* (ciprés), y en menor proporción el *Nothofagus leoni* (huala), *Legrandia concima* (luma blanca) *Mirceogenia lanceolata*, (Arrayancillo).

## 2.4. Geología y Geomorfología

2.4.1. **Secano Costero:** la cordillera de la costa es la formación geológica más antigua. En este sector existen suelos que tuvieron su origen en rocas metamórficas (serie Constitución) y en rocas graníticas (Serie San Esteban).

No obstante se considera que el sustrato geológico de todo el sector, está constituido por un material llamado "basamento cristalino" formado por rocas metamórficas y las rocas graníticas aparecieron como afloramientos posteriores (19)

Los esquistos de la costa han sido considerados como precámbricos, por su origen metamórfico y carencia de fósiles. Análisis radiométricos más recientes, han revelado que estas rocas no serían más antiguas que el Devónico (Paleozoico). (9)

En el secano costero de la Región del Maule, se han detectado tres series de rocas metamórficas, cuyo metamorfismo evolucionó según el grado de presión, se ubican en franjas alargadas que se extienden de norte a sur paralelas a la costa, exceptuando los islotes graníticos que ellas rodean, así tenemos:

a) La primera aparece ubicada al oeste de Nirivilo, ocupa una anchura de 5 a 10 kilómetros y se extiende desde Curepto siguiendo por la VIII Región, está formada en base a areniscas, pizarras, cuarzo y muscovita.

b) Zona intermedia de filitas y cuarzo - filitas.

c) Hacia la costa micaesquitos cuarzosos (cuarzo, muscovita, albita). (9)

2.4.2. **Geosinclinal Andino:** es una formación geológica más reciente que la cordillera de la costa, para llegar a su actual relieve se han sucedido varias fases.

En la primera fase de la orogénesis andina en el Triásico Medio, los sedimentos acumulados y formados por rocas sedimentarias y volcánicas se plegaron.

En el Jurásico y Cretáceo ocurrieron episodios marinos y continentales, con movimiento espirogénicos en que la masa terrestre fue invadida y abandonada por el mar.

En algunos sectores data de esa época la presencia del Batolito Andino.

Al término del Mesozoico acontece una peniplanización parcial que habría adquirido su máxima importancia en el Terciario Medio.

Al final del Terciario, se suceden movimientos tectónicos epirogenéticos, con ascensión en el período Plioceno que llevaron a las peniplanicies a elevaciones próximas a las actuales, configurando el presente relieve.

En el Cuaternario, durante el Pleistoceno, se produjeron intensas glaciaciones que originaron profundos valles modelados por el hielo, rellenos con materiales glaciales y morrenas.

Otra etapa importante en este período, es el volcanismo del Cuaternario; en la VII Región tenemos importantes volcanes, tales como el Descabezado Grande y Chico, Peteroa, Planchón; en ello, acontecieron sucesivas coladas y erupciones paroxísticas de cenizas depositadas sobre el hielo.

Los suelos Rojos Arcillosos Volcánicos se originaron de antiguas cenizas y su edad probablemente se sitúa en el período interglacial Mindell/Riss o Riss/Würm. (12)

Los trumaos derivados de cenizas volcánicas



que han sido depositados en forma de polvo por el viento a distancias próximas a los volcanes, tienen su origen más reciente en el período Holoceno.

### III. LOS SUELOS.

#### 3.1. Características Generales.

##### 3.1.1. Secano costero: Suelos Rojos Mediterráneos.

La mayor parte de los suelos de este sector está formada "in situ", teniendo como base la roca madre de origen metamórfico y que constituyen lo que podríamos llamar la familia de suelos Constitución.

Existen también suelos de origen graníticos, en dos sectores bien delimitados y se les considera como la serie San Esteban, se ubican en los alrededores de Constitución y al norte de la ciudad de Cauquenes.

En la vecindad de la costa hasta alrededor de 200-300 m.s.n.m. notamos la presencia de sedimentos arenosos que decrecen a medida que se alejan del océano y en algunos sectores constituyen importantes dunas.

Las principales características pedogenéticas, son similares para los suelos graníticos como para los metamórficos y son las siguientes:

a) A estos suelos se les considera policíclicos desarrollados en un clima mediterráneo de estaciones marcadas, invierno lluvioso y verano seco y algunas de sus características indican que en el pasado, probablemente en algún período interglacial, tuvieron su desarrollo bajo condiciones subtropicales, con algunas alteraciones más intensas que las ferralíticas sin llegar a las ferralíticas, propias de los suelos tropicales.

b) Iluviación de arcilla: en general es típica en la mayor parte de ellos, la formación de un horizonte B textural Bt, u horizonte con arcilla de origen iluvial, (3) en el caso de los suelos muy erosionados no parece el horizonte B. Por excepción en algunos casos, se presentan formaciones de arcilla sin eluviar "in situ" o "argilificación".

En los suelos graníticos, la migración de la arcilla estaría ligada a la del hierro, en cambio esto no se manifiesta tan claramente en los de origen metamórficos, el hierro se presenta segregado formando concreciones tipo "pseudoarenas".

Estos suelos son bajo a medianamente

saturados y el movimiento del aluminio no se aprecia.

En los graníticos, la saturación de bases es más alta, del orden del 40% en algunos sectores metamórficos se presenta una fuerte desaturación. En general los pH son medianamente ácidos.

c) Rubefacción: este fenómeno es debido a que en los períodos húmedos se libera el hierro, el que precipita en la estación seca y se deshidratan los óxidos de hierro, con la aparición de la hematita y otras formas cristalizadas. Esta rubefacción generalmente se desarrolla, en suelos con saturación de bases altas y pH básico, lo que no presentan estos suelos y confirmaría su condición policíclica y una característica más bien heredada o paleocaracterística (10)

d) Alteración de la fracción mineral: la caolinita domina en la fracción fina lo que confirma su desarrollo bajo clima subtropical con condiciones de mayor calor y humedad, ocasionalmente existe la metahalosis. El cuarzo abunda y en menor proporción están los feldespatos. En los suelos metamórficos domina la caolinita, seguida de vermiculita, illita, cuarzo y feldespatos.

En la fracción gruesa el cuarzo está presente en todos los horizontes del perfil y los fragmentos de roca que aumentan en profundidad, indican el desarrollo del suelo "in situ".

e) La presencia de rocas limonitizadas en los horizontes más profundos B3 o C, especialmente en los suelos de origen graníticos cercanos al mar, indican la influencia de un ambiente húmedo producido más por las neblinas y humedad marítima que por las lluvias.

f) El perfil orgánico es poco profundo y los contenidos de materia orgánica son medianos a altos.

g) La actual vegetación de coníferas, cuyas plantaciones se vienen incrementando desde hace cuatro décadas no han provocado cambios en los horizontes superficiales del suelo.

3.1.2. **Suelos de la precordillera:** estos suelos los podemos reunir en tres grupos.

3.1.2.1 Los Pardos Temperadores, (16) que ocupan el área más extensa.

3.1.2.2. Los Trumaos.

3.1.2.3. Los Rojos Arcillosos Volcánicos.



**3.1.2.1 Los Pardos Temperadores:** Constituyen los suelos de montañas, poco estudiados en Chile, considerados por algunos como Pardo Forestales, que a través del tiempo han sufrido la erosión; son suelos delgados inmaduros, de material parental parcialmente descompuestos que con la altitud pasan a ser suelos litosólicos. Entre sus materiales de origen, tenemos diferentes rocas madres, variados sedimentos, rocas andesíticas, basálticas y plutónicas, contaminados con vidrios volcánicos.

Ocupan el sector más oriental de la precordillera, pero en las provincias de Curicó y Talca se encuentran también en los primeros contrafuertes, vecinos al valle central.

En estos suelos existe una marcada influencia de la vegetación, pues sobre materiales de distinto origen, se desarrollan suelos similares cuando tienen igual cubierta forestal. (16)

Esto se puede apreciar en su estructura, pH ácidos, horizontales poco nítidos que presentan en general horizontes arcillosos con moderadas muestras de eluviación, las formaciones de humus son de tipo mull o moder, la profundidad de estos suelos es mediana y su color dominante es el pardo.

Cuando se destruye la cubierta forestal, especialmente en los suelos con pendientes pronunciadas, las abundantes precipitaciones ocasionan lavados en los suelos de texturas livianas y se presentan señales visibles de degradación, apreciándose un proceso de podzolización que es similar al que ocurre en los climas atlánticos. (7)

**3.1.2.2. Los suelos Trumaos:** se extienden de norte a sur como una larga franja intermedia en la precordillera, limitada al oriente por los suelos Pardos Temperados y al poniente en Curicó y Talca por esos mismos suelos y en Linares por los Rojos Arcillosos Volcánicos.

Los trumaos forestales de esta Región, pertenecen principalmente a la asociación de suelos Santa Bárbara, ocupan posiciones de lomajes altos y cerros con pendientes complejas. Al sur del río Lircay recubren un sector homogéneo y al norte están distribuidos más heterogéneamente y presentan perfiles contaminados con otros suelos.

El trumao Bramadero, ubicado al norte del río Maule, por pendiente y fertilidad, está más indicado para el uso agrícola.

El trumao Santa Bárbara se ha desarrollado a partir de cenizas modernas, siendo su edad probable de 5-8.000 años.

Los trumaos se caracterizan por la presencia del alofan, componente considerado como amorfo, pero con descubrimiento de los rayos X, el concepto de un desorden completo en los materiales amorfos, como el vidrio, ya no existe; desde 1980 la CIPEA (Association International pour l'étude des Argilles) ha recomendado el uso del término "no cristalino", en lugar de amorfo, puesto que son formados por cristales demasiado pequeños para ser bien detectados (4)

En la composición mineralógica de los trumaos, aparte de alofan aparece la haloisita.

Este trumao presenta perfiles profundos, con textura media en la superficie a moderadamente fina en profundidad, el color varía de pardo oscuro en superficie a pardo amarillento en el horizonte B.

El contenido de materia orgánica es importante y la interacción de los coloides húmicos y alofánicos, hace que se descomponga con dificultad. Su peso en volumen es bajo, debido a los materiales porosos y contenidos de materia orgánica.

En general los trumaos tienen una alta fijación del fósforo y aunque su vegetación natural es fértil por estar el uso de nutrientes dentro de un circuito cerrado al cambiar de vegetación natural, inmediatamente se presentan síntomas carenciales de fósforo y requieren elevadas dosis de estos elementos. (13)

La capacidad de intercambio de cationes es alta y el pH es ácido a lo largo del perfil.

Estos trumaos son susceptibles a la erosión por la acción del agua.

**3.1.2.3. Suelos Rojo Arcillosos Volcánicos:** de norte a sur, aparecen en los primeros lomajes, ubicados al oriente del valle central frente a Panimávida.

Corresponden a la serie Panimávida que pertenece a la familia Collipulli.

Como vimos en la Geomorfología, se han originado por meteorización de antiguas cenizas volcánicas o sedimentos piroclásticos que han soportado la acción de períodos interglaciales cálidos y húmedos y tienen semejanza a los latosoles.

En estos suelos el alofán ha sido reemplazado, siendo el principal componente de la arcilla in-



haloisita, tienen caolinita tipo "Fire-clay" y un menor contenido de carbono orgánico que los trumaos.

La arcilla está iluviada y forma un horizonte Bt bien desarrollado que refleja la acción del factor climático a través del tiempo y poseen una firme estructura. Son suelos susceptibles a la erosión.

### 3.2. Clasificación

**3.2.1. Secano costero:** numerosos han sido las denominaciones que se le han dado a estos suelos. En 1958 Roberts y Díaz (18) los consideran como un suelo de tránsito entre los grandes grupos de los Pardos No Cálcidos y las Lateritas Pardo Rojizas. Adams (1) como Lateritas Pardo Rojizas. Luzio (14) y Honorato (11) por su coloración rojiza en condiciones de clima mediterráneo los describen como suelos Rojo Mediterráneos. Peralta (17) habla de los suelos Rojos de la Costa.

De todas estas denominaciones, la de Rojos Mediterráneos está más de acuerdo a sus características, a pesar de algunas diferencias con los Rojos Mediterráneos típicos.

Según la clasificación Americana, 7a. Aproximación, por ser suelos maduros que presentan eluviación de arcilla con la consiguiente formación de horizontes texturales argílicos, corresponde clasificarlos en los Ordenes Alfisol o Ultisol, según el porcentaje de saturación de bases en el horizonte argílico.

Otro antecedente para su clasificación, es que cumplen con las exigencias del régimen climático de humedad Ustico, por la estación seca prolongada y diferencias de temperaturas de suelos, menores de 5° C entre las medias de invierno y verano a 50 cm. (21)

En los perfiles de los suelos de origen graníticos cercanos a Constitución, se les clasifica como Alfisoles, pertenecientes a los subgrupos Ultic Paleustalf y Aquic Paleustalf, este último por sus características de humedad.

En los metamórficos, el orden en que corresponde clasificarlos depende de su saturación de bases, así algunos pedones muy desaturados ubicados próximos al camino de Constitución se clasifican como Typic Haplustult, pero en los casos que posean una adecuada saturación de bases correspondería clasificarlos como Haplustalf Ustico. También se encuentran algunos pedones con formación de arcilla in situ o argilificación, diferente de la formación de arcilla por eluviación y son clasificados como Ustochrepts, del Orden Inceptisol. (11)

**3.2.2. Suelos de la precordillera:** Roberts y Díaz (18) clasificaron a estos suelos en el Gran Grupo de los Pardo Forestales. A los suelos no volcánicos, Peralta los asemeja a los Pardos Temperados (Bruns temperé) y Pardos Lavados (Bruns Lesivés) de la clasificación francesa de 1962, por su acidez y carencia de material generador calcáreo. En la Taxonomía de suelos (USDA 1975) que se considera el sistema oficial de clasificación de suelos para Chile, si están saturados corresponden al Orden Alfisol por la presencia de horizontes de arcilla iluviada; para los subórdenes, de acuerdo a esta clasificación habría que determinar el régimen de humedad y temperatura según la ubicación geográfica, así los suelos vecinos al valle central serían Xeralf, la mayoría de los ubicados más al oriente serían Ustalf. Por no tener los datos climáticos precisos se hace difícil la clasificación exacta de los subórdenes.

Los suelos Trumaos, de acuerdo a la clasificación Americana son Dystrandrepts, es decir del Orden Inceptisol, Sub-orden Andepts y Gran Grupo Dystrandrepts.

Respecto de los Rojos Arcillosos Volcánicos, por su evolución mineralógica y haber formado horizonte B textural y su vecindad al valle central en la actualidad son clasificados como Palexeralf y por su coloración se asemeja a los Rhodoxeralf.

### CLASIFICACION DE LOS SUELOS DE ACUERDO AL SOIL TAXONOMY

(USDA, 1988)

ORDEN	SUB-ORDEN	GRAN GRUPO	SUB-GRUPO	FAMILIA	SERIES
Alfisol	Ustalf	Paleustalf	Ultic	Isomesic	San Esteban
Alfisol (saturados)	Ustalf	Haplustalf	Ultic	Isomesic	Constitución
Ultisol (desaturados)	Ustult	Haplustult	Typic	Isomesic	
Alfisol	Xeralf	Palexeralf	Xeric	Termic	Panimávida
Inceptisol	Andept	Dystrandrept	Typic	Mesic	Santa Bárbara
Alfisol	Ustalf	Haplustalf	Ultic	Mesic	Huaqui y otras

### 3.3. Descripción de los suelos.

Se han elegido los perfiles típicos más representativos de los suelos en estudio, se indica el origen de la descripción;

#### PERFIL Nº 1: Suelos Metamórficos.

Descripción de Juan Berstein y V. Valdivia. 1972 (3)

**Ubicación** Mosaico 3510 - 7.200 D

**Fecha** Noviembre 1971



<b>Posición</b>	Plano depositacional m = 3%
<b>Material de origen</b>	Mica esquisto
<b>Formación vegetal</b>	Bosque de pinos de 11 - 12 años
<b>Drenaje</b>	Bueno
<b>Erosión</b>	No hay evidencia de erosión.
<b>Altitud</b>	360 mts. SNM.

**Descripción del Perfil**

Profundidad (cm)	
1 - 0 cm	Litera de agujas de pino no descompuestas.
01 0 - 14 cm A 1	Pardo oscuro en húmedo (10YR3/3); textura franco limosa; estructura de bloques sub-angulares débiles, muy duro en seco; escasa actividad biológica, abundantes raíces hacia la base, concreciones en cantidad moderada, redondeadas, del tamaño de la fracción arena; lír. te claro y regular.
14 - 32 cm B 21t	Pardo a pardo oscuro en húmedo (10YR4/3); textura franco arcillo limosa; estructura de bloques medios a finos, débil a moderada; duro en seco; moderada actividad biológicas, raíces abundantes concreciones redondeadas, del tamaño de la fracción arena; límite claro.
32 - 90 cm B 22 t	Pardo amarillento oscuro en húmedo (10YR4/4); textura franco arcillo limosa; estructura de bloques medios a finos, débiles; presencia de concreciones abundantes e irregulares que aumentan en profundidad; presencia de conductos de lombrices; escasas raíces finas: límite gradual.
90 - 112 cm y más B3	Pardo amarillento oscuro en húmedo (10YR4/4); textura franco limosa; estructura masiva, firme; concreciones en aumento de tamaño medio, irregulares, endurecidas y parcialmente cementadas hacia la base del perfil.

**PERFIL Nº 2.** Suelos Graníticos, ubicados en las proximidades de Constitución.

Descripción de R. Honorato, M. Millon, J.E. Lira 1974 (10)

Geomorfología: Ladera baja, pendiente de 10 - 20%

Clasificación propuesta: Aquic Paleustalf.

**Descripción del perfil:**

0 - 22 cm	Pardo oscuro (5YR3/4); textura franco arcillosa bloques subangulares medios a finos, débil; escasas concreciones ferruginosas raíces finas se presentan en la base del horizonte ;duro seco; límite claro.
22 - 62 cm B21tg	Pardo oscuro (7.5YR3/4); textura arcillosa; bloques subangulares medios a finos; numerosas concreciones muy finas; límite gradual.
62 - 98 cm B22tg	Pardo oscuro (7.5YR3/4); moteado muy difuso y poco abundante; textura arcillo limosa; bloques subangulares medios débil; friable; escasas raíces; límite gradual.
98 - 125 cm B 23 tg	Coloración heterogénea, predominante pardo, grisáceo o amarillento (10YR5/2 - 5/4), con 30 - 40% de moteado rojizo; textura franco arcillosa; estructura masiva; escasas raíces; límite difuso.
125 - 174 cm	Coloración heterogénea, pardo amarillenta a gris pardusco claro (10YR5/4 - 6/2) con abundante moteado (20%); textura franco arcillosa; estructura masiva; raíces escasa.
174 - 200 cm C	Coloración heterogénea similar al horizonte anterior; franco limosa; estructura masiva.

**Comentarios:**

La proporción y la naturaleza de la distribución de los fragmentos de rocas y el cuarzo y el espesor de los horizontes evidencian una redistribución antigua importante de materiales superficiales provenientes de la parte superior de la ladera e igualmente una migración oblicua de la arcilla



- Horizonte argílico bien desarrollado acompañado probablemente de una argilificación a dicho nivel, dadas las condiciones de mayor humedad.
- Los colores rojizos característicos indican una segregación importante del hierro que se manifiesta además por la formación de concreciones finas.

**PERFIL N° 3:** Suelos Pardos Temperados. Ubicado en cuenca de abastecimiento del embalse Digua de Parral.

Descripción de M. Peralta, M. Ibarra 1980 (16)

- Perfil tipo de los suelos de la Asociación Ciprés Hualo.

- A<sub>00</sub> Capa de hojarasca no descompuesta de 3-5 cm de espesor. Es más común observar un A<sub>0</sub> de 2 cm.
- A<sub>2</sub> Espesor 30 - 50 cm., colores pardo amarillo claro, gris y/o oscuro, bloques subangulares finos, medios y gruesos, franco arcilloso con arena gruesa y casquijos, raíces abundantes. los primeros 7 a 15 cm son de color más oscuro, con tendencia a estructura granular y con mayor cantidad de raíces. Sin embargo no alcanza a constituir un A<sub>1</sub> típico.
- B Espesor 15 - 35 cm, amarillo pardusco y pardo, franco arcilloso a arcilloso, prismas medios y sin estructura, raíces escasas. Se trata más bien de un horizonte incipiente que se ha separado por tener más arcilla y límites claros con los horizontes superior e inferior.
- C Conglomerado volcánico muy intermeperezado y heterogéneo, con una matrizarenosa por lo que su color es pardo, presenta raíces escasas y abundantes piedras.

Indudablemente se encuentran suelos variados que difieren del perfil tipo de su asociación lo que está relacionado no sólo con el material original sino con el grado de alteración de la cubierta arbórea y del suelo.

**PERFIL N° 4:** Trumao Santa Bárbara Descripción de Suelos Juan Salgado 1991

**ASOCIACION** Santa Bárbara  
**SERIE** Santa Bárbara  
**UBICACION** En camino de Vilches Bajo frente al Seminario

**FISIOGRAFIA** Cordillera de los Andes  
**TOPOGRAFIA** Ondulada con pendientes complejas de 12 a 14%  
**DRENAJE** Bueno  
**VEGETACION** Especies dominantes Nothofagus.  
**MATERIAL PARENTAL** Cenizas volcánicas modernas.  
**CAPACIDAD DE USO** IV y VI

**DESCRIPCION DEL PERFIL PROFUNDIDAD (En Cm)**

0 - 18 cm A 11 Pardo oscuro (7,5YR4/2) en húmedo; franco limosa; ligeramente plástico y adhesivo, friable; estructura granular fina débil raíces finas y medias abundantes; poros finos escasos. Límite lineal gradual.

18 - 56 A 12 Pardo oscuro (7,5YR5/5) en húmedo; franco limosa; ligeramente plástico y adhesivo, friable en húmedo; estructura de bloques subangulares medios débiles; raíces finas y medias abundantes, poros finos, nódulos escasos. Límite lineal gradual.

56 - 86 A C Pardo amarillento (10YR5/5) en húmedo; franco limosa con módulos de textura franco arenosa; ligeramente plástico y adhesivo; friable en húmedo; estructura de bloques subangulares gruesos; nódulos abundantes de piedra pome intermeperezados; poros finos escasos, raíces finas escasas; gruesas comunes. Límite inferior difuso.

86 y más C Pardo amarillento (10YR5/6) en húmedo; francolimosa; ligeramente plástico, estructura de bloques subangulares, raíces gruesas escasas.

**PERFIL N° 5** Suelos Rojos Arcillosos Volcánicos. Descripción de Suelos Volcánicos de Chile 1985.

**FAMILIA** Collipulli  
**SERIE** Panimávida  
**UBICACION** A 100 mts. al norte del cruce de camino vecinal con camino Parral - Embalse Digua.  
**FISIOGRAFIA** Depresión Intermedia  
**TOPOGRAFIA** Lomajes suaves con pendientes complejas 3 - 5%



<b>DRENAJE</b>	Moderado.
<b>VEGETACION</b>	Estepa con Acacia cavenia
<b>TEMPERATURA DEL SUELO</b>	Media anual 16, 3°C; verano 20, 5°C.
<b>REGIMEN DE TEMPERATURA</b>	Térmico
<b>PLUVIOMETRIA</b>	Anual 1.200 - 1.500 mm; otoño 250 - 300 mm; invierno 700 mm; primavera 200 - 250 mm; verano 70 - 100 mm.
<b>REGIMEN DE HUMEDAD</b>	Xérico.
<b>MATERIAL PARENTAL</b>	Cenizas volcánicas antiguas.

**CARACTERISTICAS FISICAS Y MORFOLOGICAS DEL PERFIL**

PROFUNDIDAD (en cm)

Ap0 - 18 Pardo oscuro (7,5YR3/2) en húmedo pardo rojizo oscuro (5YR4/3) amasado; arcillosa; plástico y adhesivo; firme en húmedo y duro en seco; estructura en bloques angulares medios, moderados; actividad biológica escasa. Cutanes delgados, continuos, comunes. Concreciones ferro - manganésicas muy finas, escasas. Límite lineal, gradual.

Btw 18 - 54 Pardo rojizo oscuro (5YR3/3) en húmedo; arcillosa; plástico y adhesivo; firme en húmedo y duro en seco; estructura de bloques subangulares gruesos y rompen a medios comunes; poros finos y medios, moderados; actividad biológica, moderada. Cutanes de arcilla sobre los agregados, continuos, delgados, abundantes. Concreciones ferro - manganésicas finas y medias, comunes. Límite lineal, gradual.

Bt1 54 - 73 Pardo rojizo oscuro (5YR 3/4) en húmedo; arcillosa; plástico y adhesivo; firme en húmedo y duro en seco; estructura maciza que rompe a bloques angulares y subangulares medios moderados. Raíces finas y medias, comunes; poros finos y medios escasos. Cutanes continuos, delgados abundantes y manchas de Fe y Mn, comunes. Límite ondulado, claro.

Bt 54 - 73 Pardo rojizo oscuro (5YR 3/4) en húmedo; arcillosa; plástico y adhesivo; firme en húmedo y duro en seco; estructura maciza que rompe bloques angulares y subangulares medios, escasos. Cutanes continuos, delgados, abundantes. Concreciones (2 - 3 cm de diámetro) muy abundantes y manchas de Fe y Mn, comunes. Límite ondulado, claro.

C1 73 - 100 y más. Substratum constituido por gravas y bolones muy meteorizados de petrografía mixta y con matriz de arcilla. Todo este material

aparece compacto. Raíces muy escasas.

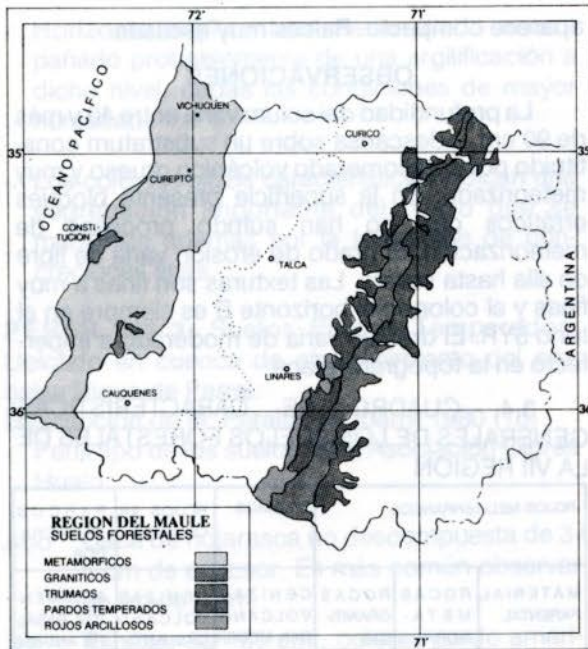
**OBSERVACIONES**

La profundidad del solum varía entre 40 y más de 90 cm. y descansa sobre un substratum constituido por conglomerado volcánico grueso y muy meteorizado. En la superficie presenta bloques erráticos que no han sufrido procesos de meteorización. El grado de erosión varía de libre de ella hasta severa. Las texturas son finas a muy finas y el color en el horizonte B es siempre en el tono 5YR. El drenaje varía de moderado a imperfecto en la topografía plana.

**3.4. CUADRO DE CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS SUELOS FORESTALES DE LA VII REGION**

ROJOS MEDIOERRANEOS		TRUMAOS		ROJOS ARCILLOSOS	PARDOS TEMPERADOS
MATERIAL PARENTAL	ROCAS METAMORFICAS	ROCAS GRANITICAS	CENIZAS VOLCANICAS MODERNAS	CENIZAS VOLCANICAS ANTIGUAS	SEDIMENTOS BASALTO ANDESITA/OTRAS
FISIOGRAFIA	CORDILLERA DE LA COSTA		CORDILLERA DE LOS ANDES		ID
TOPOGRAFIA	MONTAÑOSA	MONTAÑOSO	MONTAÑOSO	LOMAJES	MONTAÑOSOS
VEGETACION NATURAL	RENOVABLES NOTHOFAGUS, BOLDO, LITRE.		BOSQUE ANDINO NOTHOFAGUS	ESTEPA ACACIA CAVENIA	NOTHOFAGUS CIPRES
REGIMEN TEMPERATURA	ISO MESICO	ISO MESICO	MESICO	TERMICO	MESICO
REGIMEN HUMEDAD	USTICO	USTICO	USTICO	XERICO	USTICO
DRENAJE	LENTO A MEDIO	MEDIO	BUENO	MEDIO A IMPERFECTO	MEDIO
PROFUNDIDAD SOLUM	0,60-0,80 MT	1,50-1,80 MT	1,00 - 1,40 MT	0,40-0,90 MT.	0,70-0,90 MT.
TEXTURA DOMINANTE	FRANCO ARCILLOSO ARENOSO	FRANCO ARCILLOSO	FRANCO LIMOSO	ARCILLOSO	FRANCO ARCILLOSO
ESTRUCTURA	BLOQUES SUBANGULAR MEDIO A GRUESO	BL. S.A. MEDIO A FINO	BL. S.A. MEDIO	MACIZA A MEDIO	BL. S.A. MEDIO A GRUESO
COLOR	PARDO ROJIZO	PARDO ROJIZO OSCURO	PARDO OSCURO	PARDO ROJIZO OSCURO	PARDO
pH	MODERADO ACIDO	MODERADO ACIDO	ACIDO	MODERADO ACIDO	ACIDO
SUSCEPTIBILIDAD A EROSION	LAMINAR FUERTE	SEVERA	LIGERA	SEVERA	SEVERA
SERIE	CONSTITUCION	SAN ESTEBAN	SANTA BARBARA	PANIMAVIDA	HUAQUI Y OTROS





## BIBLIOGRAFIA

- (1) ADAMS, J.A Investigación y Desarrollo Forestal - Proyecto Conaf / PNUD / FAO "Fertilización en plantaciones de pinus radiata en Chile" - Documento de Trabajo 19, Mayo 1979.
- (2) AGROLOGIA. Iren 1975.
- (3) BERNSTEIN, J. E. y VALDIVIA, V. 1972. **Contribución al estudio de los suelos metamórficos en el área de Constitución.** Tesis Ing. Agrónomo. Departamento de Suelos. Universidad Católica de Chile.
- (4) BESOAIN E. **Suelos volcánicos de Chile.** Inia, 1985.
- (5) CONAF, Chile Región del Maule. Inia. 1985
- (6) DRAKE, F. **Evaluación física y económica de las condiciones edafoclimáticas en los bosques de Pinus radiata D Don en la precordillera andina de la VII Región.** Universidad de Concepción.
- (7) DUCHAUFOUR, P, **La dynamique forestier du sol en climat atlantique.** Quebec. Presses Universitaires Lava 1959.
- (8) GAJARDO, R, **Sistema básico de clasificación de la vegetación nativa chilena.** Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Forestales. 1983.
- (9) GONZALEZ, B. **Series metamórficas del basamiento cristalino de la cordillera de la costa, Chile central.** Publicación N° 37 Departamento Geol. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad de Chile. 1969.
- (10) HONORATO, R. MILLON, M. LIRA, J. E, **Estudio de la génesis de los suelos graníticos del área de Constitución.** Ciencia e Investigación Agropecuaria Vol. 1 N° 2, 1974 Departamento Suelos, Facultad Agronomía, Universidad Católica de Chile.
- (11) HONORATO, R. LIRA, J. E. **Génesis de los suelos derivados de materiales metamórficos en el área de Constitución.** 1975.
- (12) LAUER, W. y BESOAIN, E. **Los suelos y las glaciaciones del Cuaternario en la Región de los Lagos.** 1983. (No publicado)
- (13) LETELIER, E. "Fertilidad de los trumaos", mesa redonda de suelos volcánicos. Valdivia. 1960.
- (14) LUZIO, W. **Pedogénesis de la toposecuencia Lo Vásquez Las Rosas.** II Agricultura Técnica. 1972.
- (15) MILLAN, J. CARRASCO, P. **Uso actual de los suelos de la precordillera Andina de la VII Región.** Departamento de Ciencias Forestales, Universidad de Concepción. 1986.
- (16) PERALTA, M. IBARRA M. **Relaciones suelo - asociación forestal en la cuenca de abastecimiento del embalse Digua.** Boletín N° 62 Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Chile. 1980
- (17) PERALTA, M. **Ecología y Silvicultura del bosque nativo chileno,** Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Chile. Boletín Técnico N° 31. 1975
- (18) ROBERTS R. y DIAZ, C. **Los Grandes Grupos de Suelos de Chile.** Agricultura Técnica 19/20. 1972.
- (19) RUIZ, C. SEGERSTROM, K, **Edades alfaplomo y marco estratificado de granitos chilenos.** Instituto de Investigaciones Geológicas, boletín N° 7. 1960
- (20) **Suelos Volcánicos de Chile.** INIA. 1985.
- (21) VAN WAMBEKE, A. y LUZIO, W. **Determinación de los regímenes de humedad y temperatura para los suelos de Chile.**



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

## VISION DEL AGRO Y LA MINA EN LA POESIA DE PABLO NERUDA

Manuel Alcides Jofré

El objetivo de la presente monografía es examinar las diferentes imágenes que ofrece la poesía de Pablo Neruda tanto de la sociedad agraria como de la sociedad minera de Chile.

La manera más simple de presentar este tema comparativo es ordenar cronológicamente los poemas que se refieren al agro y a la mina, intentando extraer de ellos tanto los datos "miméticos", es decir, reproductores de una realidad externa al lenguaje como asimismo los datos "estéticos" propios de la obra literaria, en su construcción lingüística imaginaria.

Se percibirá primeramente que estos temas son secuencias genéricas distintas, es decir, la visión del agro tenderá siempre a ser más lírica mientras que la visión de la mina tiende a hacerse más narrativa. La hipótesis central que guía este trabajo es que la visión del agro, que corresponde al sur de Chile, y que se da primeramente tiende a ser más pictórica, más paradisíaca, más pastoril, mientras que la visión de lo minero, que se da más tarde, y más centrada en el norte de Chile, aparece concentrada especialmente en el cobre, el salitre, el oro y el carbón, diseñándose en cada uno de estos casos un espacio sufriente, tenebroso, conflictivo y traumático.

Manuel Alcides Jofré.: Profesor de Castellano, Ph. D. en Literatura, Profesor de la Universidad de la Serena

### 1.- LO AGRARIO

La visión de lo agrario está presente desde los orígenes mismos de la poesía nerudiana. En lo agrario se conjuga una visión del campo y de la naturaleza cósmica, incluso en poemas altamente imaginistas, como por ejemplo "Los minutos sencillos" y "Comunión Ideal", ambos poemas tempranos del joven Neruda, publicados en el periódico "La Mañana", de Temuco, en 1919. (1)

"Los minutos sencillos", aparecido el 20 de septiembre de ese año, es un poema en verso libre. El poeta tiene poco más de quince años. Dice el primer verso: (2)

"Deseo de irse andando por todos los caminos del mundo"

El hablante tiene un ánimo expansivo que lo lleva a identificarse con el mundo. La metáfora del viaje le da sentido a su experiencia, y es su vida. Se va configurando por primera vez un paisaje natural, una visión del campo chileno, visto como "caminos agrestes de verdor y de luz" y "caminos gloriosos de sol". Quien transita por los caminos es alguien que ya concentra el dolor y la miseria humana. Sin embargo, en la segunda escena o estrofa del poema llega a constituirse aún más el paisaje. Vale la pena citar la sección completa:

"Fragilidad enorme del cielo azul y del sol dorado, profundidad cantante del minuto en la abstracción momentánea de los hombres que miran el milagro del cielo, y del sol y del campo verde.  
Los ojos se cansan y miran a la madre tierra bajo la floración de entusiasmo del macho rey,  
... Y los ojos lo miran todo, lo abrazan todo, árboles y cosas, ciegos y humildes en la consagración misma del minuto agreste".

Los colores van alcanzando con nitidez su posición. Se trata de un cuadro cromático de tradición modernista e impresionista. Un paisaje pictórico que quiere iconizarse. Hay allí sólo tres elementos: cielo azul, sol dorado y campo verde.

El cielo azul es la presencia de lo aéreo en la primerísima poesía de Neruda, y como más tarde, es valorado positivamente. No hay sin embargo una enfatización en lo ascensional. El sol dorado trae un importante mitologema de la poesía de Neruda de esa época: la presencia de un dios solar

(1) Véase Pablo Neruda, *El río invisible. Poesía y prosa de juventud*. Barcelona. Seix Barral, 1980. 212 p.

(2) *El río invisible*, pp. 34 - 35



que convoca en el hablante una actitud religiosa naturalista y panteísta. El sol dorado es la luz y el macho rey. El campo verde, finalmente, es la madre tierra, el dominio de lo vegetal. El campo verde está presentado mediante una imagen materna protectora.

Este paisaje iluminado que presenta el hablante permite percibir el "milagro" realista que acontece y visualizar así la metáfora central del poema, el hipograma que coherentiza toda la visión. Hay aquí un macho rey y una madre tierra. Esta antropomorfización es un mecanismo mitológico generalizado. La tierra es vista como femenina mientras que el sol es masculino. Esta madre tierra ya en los **Veinte poemas** se habrá transformado en la mujer tierra. Hay una sexualización de la realidad, una proyección de términos sociales llevados hacia el ámbito natural, la utilización de códigos jerárquicos y sexistas en esta metáfora central.

Todo esto es un "minuto", algo extraordinariamente breve en la conciencia existencial que percibe la fugacidad del tiempo. El cuadro cromático se transforma en una escena religiosa, de embeleso con la naturaleza, con su propia "consagración" del "milagro" consistente en los minutos "sencillos", que remiten a un modo de vida elemental.

La imagen presentada por este poeta de 15 años integra también lo testimonial de esos "ojos" que miran con ánimo de totalidad. En la imagen se reúnen datos documentales, realistas, visuales al mismo tiempo que datos imaginistas, simbólicos, cromáticos. Los ojos están cegados por la visión, con referencia inequívoca a la tradición helénica del poeta ciego.

Todo este primer espacio presentado en el poema es diurno, es decir, acontece a la luz del sol. El poema de 1919 registra también una visión del campo de noche en la tercera estrofa. Esta vez nuevamente participan tres elementos: el cielo azul nocturno, siempre presente (y recuérdese que este es el color de la superrealidad, de lo fundamental); la luna blanca, otra modalidad de luz en lo alto, ya no masculina y finalmente el retorno a la imagen del viaje y el camino, "el sendero lunado", pleno de luz de luna.

Como se ha apreciado textualmente, esta visión simbólica y modernista presente en "Los minutos sencillos" (como también en el poema "Himno al sol") coexiste desde el inicio de la escritura nerudiana con una visión más realista y naturalista, que ya se advierte en el "Cuaderno Helios" y específicamente en el poema "Manos de campesino", de 1920. (3) Este es el primer poema de Neruda que presenta el tema social. Esta problemática social no aparecerá nunca muy ligada al problema campesino sino que más bien se realizará con toda su fuerza en la imagen que hay del minero en la poesía de Neruda.

Cabe notar finalmente que la actividad agraria le sirve al joven poeta en este momento de su producción como metáfora para la imagen del amor terrestre (presente ya en "El placer", de 1918) (4): la mujer como tierra y surco, la relación amorosa como siembra, el cuerpo humano como fruto, el amante como labriego).

Esto es lo que está presente en el poema I de **Veinte poemas** (o también en el poema "Campesina", de **Crepusculario**, 1923): (5)

"Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos  
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.  
Mi cuerpo de labriego salvaje te socava  
y hace saltar al hijo del fondo de la tierra".

La tierra-madre ha dado paso a la amada-naturaleza. El hablante mantiene para sí un rol activo como agente que labora. La metáfora agraria le sirve al poeta para dar cuenta de su relación con la mujer. El labriego ejerce una faena productiva que transforma el ámbito natural en un espacio cultural y social. Sin embargo, el mundo del trabajo vendrá a ser mucho más importante años más tarde en la poesía de Neruda, cuando la problemática social y colectiva ocupe el centro de su obra.

Por ahora, lo agrario o campestre tiende a ser visto inicialmente como panteísmo, como un espacio natural sagrado, regido por el dios padre solar, que se manifiesta en "la vida sencilla" de "Esta iglesia no tiene", por ejemplo, o en "Pantheos", ambos de **Crepusculario**. Esta misma fluctuación entre lo campestre y lo agrario, entre lo bucólico y lo cultivado corresponde a la situación geográfica

(3) Todos ellos aparecen en **El río invisible**

(4) **El río invisible**, p. 68

(5) Todos los poemas que vienen citados a continuación están tomados de Pablo Neruda, **Obras completas**. Buenos Aires, Losada, 1956.



de la Frontera en los años en que Neruda se formaba en el sur de Chile.

La imagen del campo chileno es omnipresente en estos primeros libros publicados por Neruda. Aparece expresado en aromas, colores, sensaciones, imágenes nocturnas, creencias campesinas, el paso del tren, tal como se percibe en "Aromos rubios en los campos de Loncoche" o "Sinfonía de la trilla", de **Crepusculario**.

Este último poema, "Sinfonía de la trilla" tiene desde su título en adelante un carácter más épico, más ritual y más costumbrista. (6) Aparecen aquí:

"maduros trigos amarillos  
campos expertos en donar.  
¡Ah yeguayegua!...  
Hombres de corazón sencillo".

El amarillo de los aromos y los trigos es fruto del contacto directo de la vegetación con el rayo solar. Así como el sol da, también los campos dan. El grito de "yeguayegua" que se reitera como estribillo caracteriza esa vida de "corazón sencillo", constante caracterización del habitar agrario sureño. Todo esto hace decir al hablante, sintiéndose una continuación de esos procesos agrarios él mismo: "que la tierra florezca en mis acciones", "que trascienda mi carne a sembradura" y más adelante, llegando a identificarse con el fruto fértil del campo chileno:

"Yo quiero estar desnudo en las gavillas,  
pisado por los cascos enemigos".

La novela de 1926, **El habitante y su esperanza**, da una visión del agro ganadero del sur de Chile, y de sus diferentes peripecias, en el marco de una narración vanguardista estructurada en torno al motivo del triángulo amoroso entre forajidos que se disputan una mujer ya muerta. El escenario es la costa del sur, cerca de Cantalao.

El carácter simbólico más profundo, en relación al mundo de lo vegetal y agrario, sin embargo, se alcanza en **Residencia en la tierra II**, en la sección "Tres cantos materiales". Hasta aquí el hablante se ha sentido en un mundo degradado e inauténtico y ha intentado vanamente asirse a un fundamento material. La imagen de la naturaleza vegetal le ofrece finalmente un acceso a lo absoluto, a lo superreal.

En "Entrada a la madera" se penetra en una materia que se autogenera; y luego, en "Apogeo del apio" y "Estatuto del vino" se confirma la conexión de lo vegetal, producto de lo agrario, con lo cósmico. El sujeto protagonista accede pues a los valores absolutos representados por la madera, el apio y el vino. Tres momentos de un ciclo son perfectamente definidos. Primero, el nacimiento, donde se procede a la entrada a la materia del ser que nace. En segundo lugar está la vida, el apogeo del ser que vive en plenitud. Y finalmente, en tercer lugar está la muerte, consistente en un vuelo de caída a la tierra.

Otros elementos agrarios serán puestos de relieve en poemas posteriores como "Vegetaciones", "El corazón magallánico", "Las haciendas" o "Los frutos de la tierra", de **Canto general**. "Vegetaciones" entrega el estado de lo vegetal antes de la llegada de los europeos al continente, cuando "en la fertilidad crecía el tiempo". Después de mencionar algunos de los árboles como el jacarandá, la araucaria, la caoba, comienzan a aparecer también los primeros cultivos típicos americanos: el tabaco silvestre y el maíz nutricio. Así, la "América arboleda" es finalmente definida como "útero verde, americana/sabana seminal, bodega espesa", donde se reitera ahora el concepto de madre-naturaleza yuxtapuesto con nociones masculinas. (7)

Esta tierra primigenia cambia con la llegada de los europeos, tal como lo señala el poema "Las haciendas", donde ahora "la tierra andaba entre los mayores", es decir, subsumida dentro del impuesto sistema colonial, tal como se revela en el poema "Los nuevos propietarios", lo cual lleva al hablante a decir: "así se estancó el tiempo en la cisterna". Sin embargo, pese a todo, aún subsisten como huellas de ese momento "los frutos de la tierra", en el poema del mismo título, donde el maíz, la cebolla, los corderos, las codornices, los racimos son "substancias/ de la tierra que amo y que recorro/ con todos los caminos de mi sangre". (8)

Posteriormente, entre las **Odas elementales** varias de ellas reflejarán la situación de lo agrario, como por ejemplo en los poemas "Oda a la fertilidad de la tierra", "Oda a la cebolla", "Oda a la tierra", "Oda al tomate", "Oda a la araucaria araucana", "Oda a la erosión en la provincia de Malleco", "Oda a la papa" y "Oda al maíz".

(6) **Obras completas**, pp. 47 - 49

(7) **Obras completas**, pp. 276 - 277

(8) **Obras completas**, pp. 344 - 345



Dice, por ejemplo, en "Oda a la fertilidad de la tierra": (9)

"A ti, fertilidad, entraña  
verde  
madre materia, vegetal tesoro,  
fecundación, aumento,  
yo canto,  
yo, poeta,  
yo, hierba,  
raíz, grano, corola".

Aquí el hablante, prosiguiendo con la imagen materna de la tierra, viene a autodefinirse como "hierba", es decir, como prolongación de la tierra que necesita de su sustento. Del mismo modo en la cebolla "vive la fragancia de la tierra/ en tu naturaleza cristalina". (10) Esta misma actitud admirativa típica de las odas se mantiene con respecto al tomate, la araucaria, el maíz e incluso la tierra erosionada que desaparece en la provincia de Malleco.

El cambio de percepción con respecto a la tierra, es decir, el tránsito de lo agrario a lo minero queda documentado en la "Oda a la tierra", cuando declara el hablante: (11)

"Yo no la tierra pródiga  
canto,  
la desbordada  
madre de las raíces

no, yo alabo  
la tierra mineral, la piedra andina  
la cicatriz severa  
del desierto lunar, las espaciaosas  
arenas de salitre,  
yo canto el hierro,  
la encrespada cabeza  
del cobre y sus racimos".

Para un poeta que nació en el Valle Central, que conoció tempranamente el sur, lo agrario y la presencia del campo chileno están constantemente presentes a lo largo de toda su obra, desde el inicio mismo de ella, como se ha visto. Lo urbano comienza a aparecer inmediatamente después, con estampas de la provincia primero para luego incluir la imagen de la capital. Aparte del escenario agrario, y de lo urbano, la visión del mar es la otra imagen que completa el espacio chileno reproducido literariamente.



PABLO NERUDA

## 2. LO MINERO

Otra cosa muy distinta acontece con lo minero, que viene a aparecer en la obra nerudiana mucho más tarde, después de las experiencias en Oriente (1927 - 1932) y en Europa (1934 - 1936). Sólo con la permanencia en Chile y América latina (1937 - 1949) se constituye una imagen de la sociedad minera en Chile.

La vinculación vital de Neruda con la zona norte de Chile y lo minero data de 1944. La inscripción de lo minero en la obra de Neruda viene a consolidarse verdaderamente en **Canto General** (1950).

Sin embargo, hay que considerar además que toda la etapa de las **Residencias** (1925 - 1947) ha presentado un hablante que penetra en lo terrestre como una creación de su propia identidad y como encuentro de una superrealidad telúrica que completa el ciclo cósmico de vida, muerte y regeneración. La entrada en la materia de los "Tres cantos materiales" (1935) es también una actividad minera. Véase por ejemplo el poema "Unidad", incluido en la **Residencia I.** de 1933: (12)

"Hay algo denso, unido, sentado en el fondo,  
repetiendo su número, su señal idéntica.  
Cómo se nota que las piedras han tocado el tiempo,  
en su fina materia hay olor a edad..."

Aquella superrealidad que se había percibido en lo vegetal y en el fondo del Océano se descubre

(9) **Obras completas**, pp. 865 - 867

(10) **Obras completas**, pp. 843 - 844

(11) **Obras completas**, pp. 971 - 973

(12) **Obras completas**, pp. 146 - 147.



también ahora en la profundidad de lo terrestre. Esto que se denomina en el poema más adelante "el peso del mineral" ha tocado el tiempo y ha probado tener una permanencia. Después de décadas de sentir que la realidad huye del hombre y la palabra, es reconfortante para el poeta descubrir algo que permanece. Esta percepción prepara el camino para el descubrimiento de la problemática minera en **Canto general**.

Un primer texto de Neruda dedicado de lleno a la problemática minera se publica justamente en el período preparatorio de **Canto general**. Se trata del poema "Salitre", publicado originalmente el 27 de octubre de 1946. Este poema no ha sido recogido en ninguno de los libros del poeta, pero sí aparece en las **Obras Completas** de Losada, de 1957: (13)

En este soneto, dedicado a este mineral, el terceto final dice así:

"Hermanos de las tierras desoladas:  
aquí tenéis como un montón de espadas  
mi corazón dispuesto a la batalla".

Esta sección se conecta con los versos finales de "Amor América", el primer poema de **Canto general** ("Yo estoy aquí para contar la historia"), donde el poeta se hace portavoz de sus hermanos y defensor bélico de ellos mismos. (14) En la mina importará siempre más el factor humano que lo telúrico, el agente más que el producto, a diferencia de como se veía la producción agrícola.

Se presenta aquí en "Salitre", una imagen cromática que aparecerá también en el poema "Cristóbal Miranda" (palero del salitre en Tocopilla): la "rosablanca de sangre salpicada" (15), donde confluyen el mineral y el dolor expresados en el contraste violento entre el blanco y el rojo.

Ya en la primera sección de **Canto general**, "La lámpara en la tierra", que describe el estado utópico del continente y su naturaleza antes de la llegada de los europeos, hay un poema, "Minerales", que proyecta lo geológico a lo ontológico, es decir que caracteriza a lo mineral como un fundamento de la residencia humana (tal como se

había planteado con respecto a lo vegetal).

América es vista aquí como "madre de los metales", en el marco de la visión histórica, geográfica y política que presenta **Canto general**. Estos minerales americanos son la turquesa, el cobre, la hulla, el antimonio, el vanadio, el azufre, el tungsteno y el oro, la plata, el bismuto. Estos metales fueron quemados, mordidos, martirizados. Degradados en una palabra. Pero subsisten. Las vegetaciones, los pájaros, los ríos, los animales, y los minerales son la huella de un pasado utópico que nos fue arrebatado y que aún lo es cada día.

En los restantes poemas de **Canto general** donde se plantea la temática de lo minero se procede a dar una versión contemporánea de su estado. En la sección IV, "Los libertadores", subsección XXXVI, aparecen dos poemas que dan cuenta del presente de la situación minera: "El cobre" y "La noche en Chuquicamata".

La mina de cobre se presenta como un enclave en el cual se fusionan lo cósmico, lo telúrico, lo natural, por un lado, y por otro, lo humano, lo laboral y lo creativo. Allí, "la inmensa mina resplandecía/ como un navío cegador", donde, en el fondo de la cordillera andina se recupera su opuesto oceánico equivalente, que connota descubrimiento, dependencia, hispanidad. (16) El color que caracteriza la mina de cobre de Chuquicamata es el verde: un cromatismo que también rescata su opuesto vegetal equivalente. Importante actor en este espacio es el Sindicato, que lucha por esa "multitud grisienta,/ hambre y harapo, soledades,/ la que cavaba el socavón". Las imágenes se suceden en el hablante, tratando de aprehender la visión de la mayor mina del mundo a tajo abierto: (17)

"Para excavar los huesos minerales  
de la estatua enterrada por los siglos,  
el hombre construyó las galerías  
de un teatro vacío".

En la sección siguiente, "La arena traicionada", la problemática de los recursos naturales del país es planteada desde una perspectiva más ético-ideológica. Vinculado a toda esta actividad minera está la figura de "Recabarren (1921)". El poema "La Anaconda Copper Mining Co.", "nombre enrollado

(13) **Obras completas**, p. 1155

(14) **Obras completas**, pp. 275 - 276

(15) **Obras completas**, p. 477

(16) **Obras completas**, p. 380

(17) **Obras completas**, pp. 380 - 381



de serpiente" presenta la escena mítica de una "fauce insaciable, monstruo verde"...(18).

"que devoraba  
la mano, el peso, la cintura  
de los chilenos, enrollándolos  
bajo sus vértebras de cobre,  
vaciándoles la sangre tibia,  
trituyendo los esqueletos  
y escupiéndolos en los montes  
de los desiertos desolados"

El sentimiento de la explotación injusta de las riquezas naturales y del hombre chileno mismo resalta en este fragmento. En este período la poesía de Neruda se siente llamada a defender a los que se sacrifican en la dura labor minera. La visión casi infernal deja como producto la tierra convertida en un esqueleto y los propios hombres mineros son también reducidos a esta condición mortal.

Un segundo mineral, tan importante como el cobre reaparecerá también en **Canto General**, en el poema "Los hombres del nitrato". Nuevamente aquí los hombres son "los héroes oscuros", con "sus raciones/ de miserables alimentos". (19) Se describen aquí los derripadores que dejan su piel en el mango de la pala y del fondo de la mina, "útero infernal" aparece "una criatura sin rostro,/ una máscara polvorienta/ de sudor, de sangre y de polvo":

"Y ese me dijo: "Adonde vayas  
habla tú de estos tormentos,  
habla tú, hermano, de tu hermano  
que vive abajo, en el infierno".

La imagen del castigo infernal que aparecía en la minería del cobre ahora se aplica también a la minería del nitrato. Nuevamente el poeta se hace portavoz de sus hermanos y el poema se vuelve una continuidad de esa palabra herida en el fondo de la tierra.

El interés nerudiano por las profesiones y el sentido de la gestión humana sobre la tierra chilena se concentra en estos poemas a los trabajadores mineros chilenos, que se agrupan especialmente en la sección VIII, de **Canto general**, "La tierra se llama Juan". Hay aquí poemas dedicados a los paleros del salitre en Tocopilla ("Cristóbal Miranda"), donde los paleros son héroes destinados a

la muerte y el hablante, para acercarse a ellos, proyectándose, declara: "mi alma es una pala que levanta/ cargando y descargando sangre y nieve" (nuevamente la conjunción cromática del rojo y el blanco). (20)

Otro de los poemas dedicados al tema salitrero, específicamente a la oficina de María Elena, en Antofagasta, es "Margarita Naranjo", donde habla una mujer que ha muerto porque le han quitado a su esposo y que cuenta en un relato su agonía. "Juan Figueroa", en cambio, presenta la tragedia de los que trabajaban manipulando yodo y sus tempranas muertes.

En general el poeta está especialmente preocupado por el problema de las emanaciones de los minerales y sus efectos en la salud. Vuelve nuevamente el hablante a los trabajadores de Chuquicamata, en el poema "Eufrosino Ramírez", que es la historia de un cargador de planchas de cobre que fue despedido por haber participado en una huelga. En relación al mineral de Sewell ("Catástrofe en Sewell"), en los primeros versos declara el hablante: (21)

"Sánchez, Reyes, Ramírez, Nuñez, Alvarez.  
Estos nombres son como los cimientos de Chile.  
El pueblo es el cimiento de la patria.  
(...)  
Yo me llamo como ellos, como los que murieron  
Yo soy también Ramírez, Muñoz, Pérez, Fernández.  
Me llamo Alvarez, Núñez, Tapia, López, Contreras.  
Soy pariente de todos los que mueren, soy pueblo,  
y por toda esta sangre que cae estoy de luto".

La vocación de identificación con lo colectivo, lo popular, nuevamente viene a cumplir la función del poeta como portavoz de los que no tienen palabra, que en **Canto general** aparecen especialmente caracterizados como mineros. La patria es identificada con lo popular, pero estos nombres son de obreros muertos en una catástrofe minera en Sewell. Es esta misma actitud la que lo lleva a decir al final de "Alturas de Macchu Picchu", XII: "Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta" y luego "Hablad por mi palabras y mi sangre".(22)

Hay que notar que en la mayor parte de estos casos la poesía de Neruda tiene un sustrato autobiográfico, testimonial y documental, basado en su propio conocimiento concreto de estos

(18) *Obras completas*, pp. 425 - 426.

(19) *Obras completas*, p. 434 - 435

(20) *Obras completas*, p. 477.

(21) *Obras completas*, pp. 491 - 492

(22) *Obras completas*, pp. 289 - 300



ciudadanos chilenos específicos, conocidos mayormente cuando como senador conoció el norte de Chile y luego cuando vivió clandestinamente por un tiempo.

La minería del oro es también planteada como ambivalente en la sección XI, "Las flores de Punitaqui", en los poemas "Hacia los minerales", "Tuvo el oro ese día de pureza" y "Fui más allá del oro; entré en la huelga". La problemática minera nuevamente lleva al poeta a una actitud política. Estos poemas, encadenados narrativamente, cuentan como el pueblo saca el oro que es luego socializado como riqueza. A la perspectiva ética con que se mira todo este proceso viene a agregarse la ideológica, donde la huelga de los mineros es la manifestación de "la unidad de las vidas de los hombres". Se mantiene siempre sin embargo, la conexión entre la actividad minera y la muerte.

La presencia del cobre se reitera en **Odas elementales**, 1954, en "Oda al cobre", un mineral que siendo primero verde, dice el poema, muy pronto se transforma en rojo, manchado por la sangre del hombre minero (de la misma manera que se manchaba el salitre): (23)

"la mina es sólo el hombre  
no sale  
de la tierra  
el mineral,  
sale  
del pecho humano".

En el cobre, que anda por el mundo en diversos usos, se ve la identidad chilena. Sin embargo, los usos militares, su conversión en mercadería, lo degradan y por eso el hablante llama al cobre a adoptar una nueva forma:

"Es hora  
de dar el mineral  
a los tractores,  
a la fecundidad  
de la tierra futura,  
a la paz del sonido,  
a la herramienta,  
a la máquina clara  
y a la vida".

La actividad carbonífera, por su parte, viene a aparecer en el poema "Grecia", donde el hablante declara, al referirse a los mineros del carbón: "nunca vi/más maltratados a los hombres./ Doce duermen en una pieza". (24) En "Los tormentos", se narra la huelga de los mineros del carbón y luego su destrucción. Así mismo, en "Hambre en el sur"

presenta la situación de los mineros de Lota y en "Benilda Varela", también de **Canto General**, se la retoma nuevamente, mediante el relato de una mujer torturada. Este tema retorna en el poema "Yo venía de lejos", de **Las uvas y el viento**.

### 3.- CONCLUSIONES

Numerosos poemas de Neruda de la década del 60 y del 70 continúan los temas de la sociedad agraria y minera. Chile ha sido esencialmente un país agrario y un país minero, y en la definición que de él dan sus poetas no pueden faltar estas importantes actividades humanas, productivas y económicas.

En el siglo XX Gabriela Mistral y Pablo de Rokha dieron originalísimas visiones del campesino chileno para la poesía, mientras que la presencia del minero del sur y del norte quedó más bien establecida en la prosa narrativa nacional, de corte naturalista, en la obra de Baldomero Lillo o Nico-medes Guzmán.

En la obra de Neruda, aunque lo minero es tardío con respecto a lo agrario, estos dos temas se integran dentro del tema de la identidad chilena, de lo histórico y de lo telúrico, y sobre todo en la capacidad del hombre para transformar creativamente la naturaleza.

Neruda fue a la vez un poeta de la naturaleza y de la historia. La naturaleza estuvo presente a lo largo de toda su obra mientras que la historia colectiva emergió con fuerza dos décadas después que comenzó a escribir, desde 1936 en adelante. La imagen del agro que ofrece Neruda está más vinculada a la naturaleza que a la historia. En cambio, la visión de la mina está más ligada a la historia que a la naturaleza.

En el agro y la mina está siempre omnipotente la presencia de la naturaleza, por cierto, pero la relación entre el hombre y el campo es de armonía aunque también de dureza. La relación entre el hombre y la mina en cambio es contradictoria antagónica. El hombre minero extrae algo de la tierra y paga por ello.

La presencia del campesino y del campo está dada líricamente, construyendo una imagen paradisíaca (excepto en los poemas referidos a los latifundios) del agro, luminosa, solar. La presencia del minero y la mina, en cambio, es una imagen

(23) *Obras completas* pp. 847 - 851

(24) *Obras completas*, pp. 442 - 443

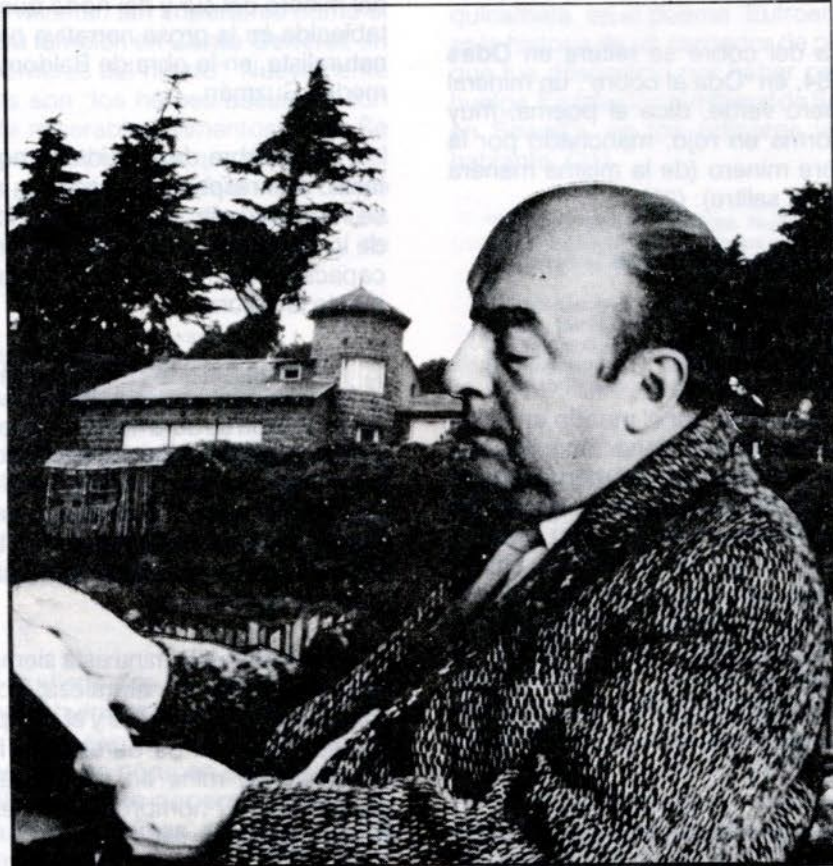


terrible, oscura, marcada por un sistema socioeconómico, y se expresa más narrativamente.

Si se distinguen tres períodos en la obra de Neruda (poesía subjetiva, de 1915 a 1936; poesía objetiva, de 1936 a 1957 y poesía subjetivo-objetiva, de 1958 a 1973); el tema de lo agrario se vincula definitivamente a la **primera** etapa, la subjetiva, donde el yo lírico es el centro perceptivo. En cambio, el tema minero aparece en la segunda etapa,

la objetiva, donde predominan las cosas en el escenario poético nerudiano.

Se ofrece pues, en la obra de Neruda, una visión positiva, idílica, luminosa y armoniosa del agro y lo campestre, mientras que el mundo de la mina es visto como una experiencia infernal, tenebrosa, sufriente e injusta. (25) El sur de la juventud y el norte de la madurez del poeta quedan así caracterizados como dos espacios geográfica, social y culturalmente no sólo opuestos sino demarcadores de la conflictiva dualidad y escisión de Chile.



PABLO NERUDA

(25) Cedomil Goic sugirió, al conocer esta ponencia, que la oposición entre lo minero y lo agrario, en los términos descritos, se relaciona con la dicotomía Marisol y Marisombra, las dos amadas presentes en **Veinte poemas de amor y una canción desesperada**. La amada luminosa correspondería al campo y a la soledad, mientras que la amada sombría estaría vinculada a la ciudad y a la solidaridad.



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

**LA NOVELA COMO FUENTE  
HISTORIOGRAFICA:  
Un estudio de caso:  
La educación rural a través  
de la novelística chilena**

**Patricia Arancibia  
Josefina Guerra**

Los últimos acontecimientos mundiales han provocado, entre otros aspectos, una fuerte crisis de los métodos de la historiografía tradicional centrada en aportar fuentes a los "grandes relatos", desde un punto de vista que privilegiaba el análisis de hechos y discursos de personajes importantes. En los últimos años, sin embargo notamos una tendencia a considerar como fuente de información, también, el acontecer de los pequeños seres. De este modo resulta cada vez más habitual, considerar vidas privadas, testimonios y autobiografías como posibilidad de rastrear una parte del pasado sin pretensiones de abarcar el acontecer total de la historia.

En el presente trabajo, encontramos una prueba de lo anterior. Las autoras recurren a la novela como una fuente historiográfica no tradicional para comprender el carácter de la educación rural chilena. Se utiliza la novela por ser ella un "objeto cultural" y por representar un modo privilegiado de aproximarse a la realidad humana.

El trabajo de Patricia Arancibia y Josefina Guerra está circunscrito en una primera instancia a las novelas chilenas del siglo XX, y en una segunda a aquellas en que se manifiesta con importancia lo educativo, ya sea por ser el protagonista un profesor o por estar el argumento referido a la problemática educativa rural.

Para investigar el tema, se realizó una recopilación de las novelas que cumplieran con los requisitos anteriores, llegándose a obtener un listado de poco más de veinte títulos, con los que se procedió a realizar un perfil de la educación en el sector rural.

Las conclusiones, se pueden globalizar en una serie de constantes que retratan al profesor rural tanto física como psicológicamente, así como a su mundo, basado en escasez de recursos materiales, en un ambiente hostil, signado por la pobreza y la marginación social.

Patricia Arancibia: Dra. Historia Universidad Complutense Madrid; Profesora Dept. Historia y Geografía Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Josefina Guerra: Prof. de Castellano. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

El paradigma positivista que restringía el oficio del historiador a una reconstrucción factual de la realidad pasada, inserta dentro de los parámetros de la objetividad, está siendo superado. No obstante lo anterior, la historiografía chilena -y tal vez la latinoamericana- ha encontrado dificultades para desembarazarse completamente de los supuestos epistemológicos subyacentes a esta cosmovisión.

Existe conciencia -en el ámbito científico- y específicamente en el contexto de las ciencias sociales -que la objetividad es una ilusión inalcanzable. Toda realidad, la que se vive y la que se intenta reconstruir es una construcción cultural. No existe una sola realidad objetivamente verificable sino una multiplicidad de concepciones de la realidad sujetas a variables de tipo histórico e individual.

A partir de este supuesto, surge otro de gran importancia para la comprensión del trabajo del historiador: como sujeto que conoce, éste no puede sustraerse del objeto que estudia ni tampoco de las circunstancias históricas desde las cuales se enfrenta a dicho objeto. Más aún, la "Res-gestae" que intenta rescatar se funde con su propio presente a partir del momento que es desde esa temporalidad desde donde la observa y la interroga. Así, el historiador se convierte en un intérprete y no un ojo que registra, tal como lo concebía el modelo decimonónico.

Este replanteamiento epistemológico ha incidido en una nueva concepción de la Historia que ha ido gestándose a lo largo de todo este siglo. De hecho, se ha ido produciendo una sustantiva ampliación de su objeto de estudio, en términos no sólo cuantitativos sino también cualitativos. Esto ha exigido un nuevo enfoque metodológico y una diversificación de las fuentes. La Historia se concibe hoy como una disciplina holística cuyo fin es aprehender al hombre como totalidad y comprender su pasado en la multiplicidad de sus dimensiones, sobrepasando la mera facticidad.

El cambio en la percepción del objeto y la finalidad de la Historia pone de manifiesto el carácter restrictivo de las fuentes tradicionales así como de la actitud con que el historiador se enfrenta a ellas. Si la Historia se interesa por el hombre



yla sociedad -en un sentido integral- los "documentos" históricos han de manejarse con una amplitud tal, que permita incorporar todos los sistemas de signos que el hombre produce. Esto trae aparejado una revisión de los criterios de validez con que el historiador selecciona sus fuentes.

Entre los sistemas de signos, la literatura y específicamente la novela, por su carácter representacional, constituye un ámbito privilegiado para aproximarse a la realidad del hombre. Así como la historia es inseparable del historiador, análogamente todo discurso literario supone a alguien que lo emite (autor); un proceso mediante el cual lo produce (sucesión de actos que lo van generando) y un receptor virtual (destinatario). El historiador y el escritor, en tanto seres humanos de carne y hueso que se mueven en el mundo de los hombres, están contaminados ineludiblemente de historicidad. Pero, con todo, el oficio del historiador se enmarca en el ámbito de lo real, de lo vivido; en cambio el escritor es un productor de ficciones.

Dentro de esta perspectiva, ¿qué utilidad podría tener para el historiador recurrir a la novela como documento histórico?

En primer lugar, la novela es un objeto cultural tanto por su carácter material como de creación literaria, condiciones que al serles reconocidas socialmente por los integrantes de una determinada cultura la convierten en un instrumento de análisis fundamental para el historiador. Sólo esta consideración bastaría para validarla como testimonio. Pero aun hay más. No es posible concebir a este "documento imaginario" al margen de su contexto histórico, porque es producto de un autor que lo genera en un tiempo y espacio determinado, que emplea estrategias y técnicas narrativas, así como un lenguaje que pueden ser circunscritos a una época, que acoge en el desarrollo temático, personajes, espacios y problemáticas propias de su tiempo y que escribe en referencia a un lector "contemporáneo" al que aspira satisfacer.

Desde un punto de vista más estrictamente literario, podemos advertir que toda novela se plantea desde una determinada perspectiva frente al hombre y sus circunstancias. Esto implica que en ella se trasunta la percepción que el hombre tiene

de sí mismo, del significado de su experiencia de vivir en el mundo y del entorno en el cual se inserta. Todo ello es, sin duda, de interés para el historiador, quien trascendiendo lo fáctico y lo anecdótico aspira a develar la naturaleza del hombre y de sus relaciones sociales como las vivencias, creencias y actitudes de quienes viven en colectividad. Este es el objeto propio de estudio del historiador social y de las mentalidades, quien encontrará en la novela -sea ésta "realista" o "fantástica"- un material significativo para su quehacer. Es obvio que el valor del "documento imaginario" será mayor, en este sentido, en la medida en que éste privilegie la representación del espacio social.

En este orden de ideas, el presente artículo tiene como finalidad dar cuenta de un trabajo que se planteó como una primera experiencia de análisis de la novela como fuente historiográfica. Su antecedente inmediato fue un seminario efectuado en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en el marco de la celebración del Centenario del Instituto Pedagógico. El tema escogido para su desarrollo fue el de la Educación, a través de la novela chilena.

Una vez seleccionada la materia de estudio, se procedió a una primera delimitación, circunscribiéndola a la novela chilena del siglo XX. Como punto de partida, nuestra primera tarea se centró en hacer un catastro de aquella producción novelesca nacional que manifestara preocupación ostensible por dicha temática. Se emplearon, a este respecto, los dos indicadores siguientes:

- a) Que el protagonista o algún otro personaje importante se desempeñara como profesor y/o;
- b) Que el argumento central estuviera referido al tema de la educación.

Una de las dificultades que se presentaron en esta primera etapa del trabajo, fue acceder a la información, por cuanto no fue posible encontrar una recopilación bibliográfica exhaustiva de las novelas chilenas. Con todo, el cuadro que a continuación se muestra, da cuenta de la producción encontrada.



### NOVELAS CHILENAS DEL S.XX ACERCA DE LA EDUCACION

AUTOR	TITULO	EDI- CION <sup>N</sup>	CLASIFICACION
MANUEL ORTIZ	CARTAS DE UNA ALDEA	1908	PRIMARIA-RURAL
FERNANDO SANTIVAN	EL CRISOL	1913	TECNICA-URBANA
JUAN BARROS M.	EL ZAPATO CHINO	1913	SECUNDARIA-URBANA
MANUEL ORTIZ	EL MAESTRO	1914	PRIMARIA-RURAL
ISMAEL PARRAGUEZ	ESPERANZA	1916	PRIMARIA-RURAL
MARIANO LATORRE	LA PAQUERA	1916 *	PRIMARIA-URBANA
RAFAEL MALUENDA	LA SEÑORITA ANA	1920	SECUNDARIA-URBANA
MARIANO LATORRE	ZURZULITA	1920	PRIMARIA-RURAL
RAFAEL MALUENDA	CONFESIONES DE UNA PROFESORA	1932	NORMALISTA
LUIS DURAND	MERCEDES URIZAR	1934	PRIMARIA-RURAL
CARLOS SEPULVEDA	LA FABRICA	1935	NORMALISTA
MANUEL RIVAS V.	EL CRISTO DEL MAESTRO	1936	UNIVERSITARIA
CARLOS SEPULVEDA	CAMARADA	1938	PRIMARIA-URBANA
LAUTARO YANKAS	LA LLAMA	1939	PRIM / SEC.-URBANA
EUGENIO GONZALEZ	LA NOCHE	1942	SECUNDARIA-URBANA
FCO. JAVIER ESPEJO	LOS DE ADENTRO	1945	UNIVERSITARIA
OSCAR MARTINEZ B.	EL MAESTRO CIRUELA	1948	PRIMARIA-RURAL
GLORIA MONTALDO	DE OTRA ARCILLA	1960	SECUNDARIA-URBANA
ERICH ROSENRAUCH	LOS PODEROSOS	1970	UNIVERSITARIA
CARLOS MORAND	CON LAS MANOS EN LAS RODILLAS	1972	UNIVERSITARIA
GABRIELA LEZAETA	INCENDIARON LA ESCUELA	1978	UNIVERSITARIA
ANDRES GALLARDO	CATEDRAS PARALELAS	1985	UNIVERSITARIA
POLI DELANO	COMO SI NO MURIERA NADIE	1987	UNIVERSITARIA
CARLOS MORAND	ULTRAHOTUMBA	1988	UNIVERSITARIA

\* Escrita en esa fecha, editada por primera vez en 1948

Estavisión panorámica, nos permite ya realizar algunas observaciones en torno al problema que nos ocupa.

En términos cuantitativos, la producción novelística sobre esta materia, es relativamente

pobre (24 obras); su distribución en el tiempo, sin embargo, da fe de una preocupación sostenida a lo largo del siglo XX.

Como se puede advertir, el material ha sido clasificado atendiendo a dos criterios: el primero,



relativo al nivel de educación en que se centra la novela y el segundo, tomando en cuenta el medio en que se desenvuelve. Así es como se manifiesta una primacía de la novela primaria-rural en la primera mitad del siglo, desapareciendo este subgénero a partir de 1948. Por el contrario, la novela universitaria que está prácticamente ausente en dicho período, predomina en forma absoluta a partir de la década de los 70. Este es un hecho sintomático que nos revela un cambio de mentalidad en la sociedad. Pero lo que resulta realmente importante de destacar es que incluso en esta fase inicial, el análisis de las novelas en su conjunto revela aspectos de una realidad histórico-social y su proceso de cambio.

Una segunda delimitación del universo de las novelas se produjo con la decisión de restringirnos cronológicamente a la primera mitad del siglo. Ello se debió, por una parte, al deseo de aprovechar mejor el material existente y, por otra, a que una lectura examinadora de los textos permitió evidenciar que en este período predominaba en las novelas la función social, siendo más abundantes asimismo las descripciones del entorno y la caracterización de los personajes.

Desde el punto de vista de la historia de la literatura, los rasgos anteriormente señalados son congruentes con las tendencias y movimientos literarios epocales que privilegian, en este caso, el espacio físico y social como factores determinantes en la existencia humana. Al mismo tiempo, la mayoría de las novelas de esta época, se proponen, con mayor o menor énfasis, entregar una visión fiel de la realidad que abordan.

Por último, con el propósito de alcanzar un mayor grado de especificidad y, considerando el abierto predominio de la novela primaria rural se tomó la determinación de acortar el campo de estudio sólo a este tipo de sub-género.

A continuación fue necesario establecer la finalidad que orientaría el análisis de los textos imaginarios. Más concretamente, había que precisar el tipo de información que podría ser útil para el estudio de la educación rural en el período

prefijado. Para recopilar estos antecedentes se procedió a efectuar una lectura analítica de las novelas, consignando en fichas textuales todos aquellos segmentos referidos a los actores educacionales (profesores, alumnos, personal administrativo); infraestructura de las escuelas y al ambiente escolar y pueblerino en el que se desenvolvía el maestro. Esta tarea se llevó a cabo considerando a la novela como documento histórico tradicional, haciendo abstracción de su carácter ficticio.

La confiabilidad de la fuente en cuanto reveladora del clima social y mental se procuró garantizar a través del análisis comparativo. En efecto, una vez reunidos los datos que proporcionaban los diferentes textos, sólo se consideraron aquellos elementos que eran coincidentes.

Para los efectos del análisis, el material fichado de cada novela fue agrupado de acuerdo a los siguientes aspectos:

- 1) El profesor, en su dimensión física y psicológica.
- 2) La escuela, en términos de su infraestructura física
- 3) El pueblo, como micro-espacio social.
- 4) La sociedad chilena, como macro-espacio-social.

Como la mayoría de las novelas caben dentro de lo que se ha llamado novela "realista", estos aspectos aparecen claramente perfilados. Más aun, la intención de reflejar fielmente una realidad y develar su esencia, está presente no sólo en la narración y descripción, sino también en los abundantes comentarios del narrador, quien, distanciándose del mundo representado y sus actores, lo interpreta desde su propia cosmovisión.

## II.- La educación rural a través de la novela chilena.-

"Por su cara, sus maneras y ese algo impalpable que el nacimiento imprime al ser, se adivina



su origen humilde", (1) escribe Rafael Maluenda, en **Confesiones de una profesora**. De este modo, caracteriza el narrador a uno de sus personajes, descripción que podría corresponder a muchos de los maestros que desfilan por las páginas de las novelas trabajadas. El personaje, queda adscrito a un sector social definido; es pobre. Pero esta pobreza va mucho más allá de una condición económica. Se transforma en un rasgo esencial determinado por y desde la cuna que traspasa al individuo como totalidad, manifestándose incluso en sus gestos cotidianos. Esta forma de caracterizar al profesor devela no sólo un prejuicio social de quien narra, sino también una suerte de fatalidad implícita: el hombre no puede alzarse por sobre sus circunstancias. Algo semejante ocurre en **La Paquera**, de Mariano Latorre:

"... menuda, de cara renegrecida, de rasgos insignificantes. Sólo los ojos, muy vivos, brillaban en las órbitas disparejas de mestiza. Aquella morenez denotaba claramente la sirviente del campo, la descendiente lejana de los indios de la encomienda." (2)

Llama la atención la relación que se establece entre la fealdad de la maestra y su origen indígena. Al igual que en el caso anterior, aquí se establece también la baja procedencia social que marca al personaje y se refleja en sus rasgos físicos. Este tipo de descripción abunda en todas las novelas; se establece una particular relación entre el color de la piel y su condición de profesor. La morenez aparece como el correlato físico de un origen oscuro:

"...porte regular más bien moreno" (3)

"... barba rala y descuidada, cuya cara empezaba a tomar ese tinte de carne cocida que tienen los rostros de los alcohólicos." (4)

"Su voz de tinte bronceado, sin saber por qué,

le pareció del mismo color del pelo y de la cara." (5)

El mundo interior de la mayoría de los personajes, aparece marcado también por la pobreza. Casi siempre una infancia dolorosa y llena de dificultades ha dejado una profunda huella en el futuro maestro:

"...supieron del hambre, del frío, de la humillación de ir con las ropas rotas y las camisas desaseadas al colegio" (6); "con la aguja y el crochet tenían que cubrir los gastos que él ocasionaba, gastos insignificantes en sí mismos, pero enormes para una familia que nada poseía." (7)

Los seres que se mueven por las páginas de los textos, se debaten esforzadamente por surgir; su suerte es desoladora por la esterilidad misma del esfuerzo. Nacieron pobres y lo seguirán siendo; más aun, su destino será enseñar a otros tan pobres como ellos e igualmente abandonados de la esperanza, en un ciclo que se repite monótonamente generación tras generación.

Muy a menudo, la escasez y las privaciones se acentúan por una humillante marginación social:

"Con grandes sacrificios, su madre logró enviarlo a Santiago, donde ingresó al Instituto Nacional, con el apoyo de unos parientes que no se preocupaban ni mucho ni poco de él. Allí su alma de niño soñador conoció las más hondas tristezas. El drama silencioso de su abandono (...) sentir el menosprecio de sus compañeros, que, en las horas libres, se iban a excursionar al cerro o al parque sin convidarlo nunca (...) El regreso a casa (...) cuando sentía más intensamente su orfandad. Era la hora desolada, la hora dolorosa y sin efusión, sin calor ni cordialidad. Era entonces

(1) Maluenda, Rafael, **Confesiones de una profesora**, Ed. Galay, Stgo., 1932, p. 91.

(2) Latorre, Mariano, **La Paquera**, Ed. Universitaria, Stgo., 1958, p. 34 - 35.

(3) Durand, Luis, **Mercedes Urizar**, Ed. Nascimento, Stgo., 1973, p. 6.

(4) Parraguez, Ismael, **Esperanza**, Imp. Universitaria, Stgo., 1916, p. 29

(5) Latorre, Mariano, **Zurzulita**, Ed. Nascimento, Stgo., 1964, p. 34

(6) Durand, Luis, **Op. cit.**, p. 9.

(7) Ortiz, J. Manuel, **El Maestro**, Imp. Universitaria, Stgo., 1914, p. 8.



cuando experimentaba un hambre cruel, un hambre aguda que le hacía desfallecer y pensar desesperadamente en como comprar un pedazo de pan, o uno de esos olorosos pequeños que vendían en la Alameda." (8)

El enfrentamiento descarnado con la realidad durante la infancia y, en este caso, el desarraigo de su medio para ingresar a otro que no lo acepta, lo transforma en un ser marginado no sólo por la pobreza sino que también por una soledad radical. La descripción anterior, acerca por otra parte, al personaje a un tipo recurrente en la novelística chilena: el del provinciano en la capital.

A esta altura del análisis, podemos señalar que se advierte una suerte de determinismo psicológico y social; más que poner el énfasis en la libre determinación individual, las novelas explican el destino del hombre a partir de sus circunstancias sociales y su historia de vida. Se evidencia claramente la intención de llegar a un relato explicativo en que se pretende revelar las causas profundas del comportamiento humano. Esto se ve reforzado por los frecuentes comentarios del narrador, como se verá más adelante. A diferencia de la narrativa contemporánea en la que la voz que relata se plantea como un punto de vista o como un observador que muestra el mundo sin emitir juicios de valor, aquí la interpretación y evaluación de la realidad constituyen una constante.

Cualquiera sean las expectativas con las que el personaje se inicia en su profesión, el fracaso lo espera al final del camino. Cabe señalar, sin embargo, que es posible diferenciar claramente entre dos tipos de profesores; aquellos que fueron formados como tales y manifiestan vocación y los otros, que se incorporan al ejercicio docente por mero azar:

"Aún no había cumplido diecinueve años y apenas hacía dos meses que los había echado al mundo una Escuela Normal (...) La severa disciplina le había dado una voluntad firme y un hábito perseverante en el cumplimiento de sus deberes" (9)

Nos enfrentamos aquí a un joven comprometido con la profesión que ejercerá y consciente de sus obligaciones. La ilusión que lo anima se expresa en su confianza del valor de su rol como educador y en las anticipaciones que forja su imaginación cuando se dirige a su primera destinación:

"Se imaginaba la escuela bonita, coquetuela, rodeada de árboles, limpia y cómoda, como a su juicio debía ser una escuela rural para crearse respeto y simpatía entre la gente inculta que no ve claro los beneficios de la instrucción, para vencer la resistencia de los campesinos a la enseñanza, para atraerse a los alumnos ofreciéndoles un albergue deseable, superior en comodidad y belleza a sus pobres y sucios hogares." (10)

Es el maestro joven que idealiza la realidad así como su propio rol en ella. Tiene confianza en sus posibilidades y valora la instrucción como instrumento de progreso social. Se ve a sí mismo como un cruzado de la ilustración ingresando en un mundo inculto que necesita ser redimido de su ignorancia. Es la oposición civilización barbarie propia de toda una época histórica de la literatura hispanoamericana; sólo que en este caso, la civilización fracasa.

En contraste con esta figura, se nos presenta el profesor desprovisto de vocación, que se ve obligado a asumir un rol que no le motiva mayormente y para el que no está preparado:

"¿Será posible que yo acepte un cargo de preceptor, sin otro antecedente que el de haber cursado un pobre cuarto año primario en un esmirriado colegio de aldea? (...) ¿Qué papel haré frente a los niños, me respetarán? (...) o si no, ¿seré capaz, como los otros maestros de armarme de un garrote o usar el quincanquel o el "zamacueto" para hacerme oír u obedecer?" (11)

El protagonista, al igual que el anterior, también es joven, pero carece de ilusión. Está consciente, por otra parte, de su falta de preparación y revela

(8) Durand, Luis, *Op. cit.*, p. 12-13

(9) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 10

(10) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 49

(11) Martínez Bilbao, Oscar, *El Maestro Ciruela*, Ed. Magister, Stgo., 1948, p. 15.



una cierta ansiedad al tener que enfrentar su medio de trabajo, sin embargo, terminará aceptándolo. Aunque parezca paradójico, el destino de uno y otro personaje no se diferencia mayormente.

La pobreza alcanza también a la escuela, entorno inmediato en que el profesor desarrollará su labor:

"...se encontró con una casucha vieja y ruinosísima, edificada en un amplio sitio abierto por todos lados, al costado norte de la plaza, entre una bodega de granos y un corral de vacas (...) A los costados y en el corredor trasero estaban al descubierto los adobes, hondamente deteriorados por las lluvias y por el abandono de muchos años..." (12)

"...se trataba de una mediagua, pequeña maloliente, infradotada; uno de esos tipos de construcción generalizada en la época que bien pudiera designarse con el título peculiar de escuela de latifundio" (13)

El abandono parece ser el denominador común de estas construcciones levantadas de cualquier manera y de las que nadie se ocupa. Estas son un reflejo de la poca valoración social que tiene la educación tanto para quienes habitan en el medio rural como para quienes tienen la responsabilidad de velar por el desarrollo cultural del pueblo. Su mera descripción implica la denuncia de una realidad social que se manifiesta en los adjetivos que se utilizan para calificarla. Por otra parte, la condición de la escuela refuerza la atmósfera deprimida que predomina en estas novelas. Esto se ve reafirmado en la segunda cita, donde el narrador le otorga a la escuela un carácter prototípico.

En consonancia con las descripciones anteriores, el micro-espacio social en que ésta se inserta, -el pueblo- nos introduce en un mundo sumido en el sopor de la pobreza, la ignorancia y la maledicencia. Quilahué, Los Chiríos, Las Lajitas, Villa Hermosa o Millavero, reiteran bajo distintos nombres un espacio semejante, lánguido, monótono, sin relieve ni belleza.

"...avanzó por la primera calle que encontró delante de sí con el corazón sobresaltado (...) Frente a las puertas, grupos de muchachos andrajosos o semidesnudos se revolcaban en el polvo, mientras la madre con su guagua en brazo los miraba indiferente desde el umbral. Aquí y allá encontraba labriegos calzados de ojotas o gruesos zuecos que, con la horqueta o la hechona al hombro, volvían a su hogar con tranco perezoso (...) En algunas viviendas ardía ya la vela de sebo, odesperma sobre la mesa de los santos, iluminando el escualido crucifijo colgado en la pared y con un velo para librarlo del polvo y de los desacatos de las moscas." (14)

El mundo representado proyecta una imagen de desidia, de dejar que la vida los viva. Es como si la monotonía del acontecer hubiera detenido el tiempo y el polvo lo envolviera todo. El escualido crucifijo sobre la mesa de los santos, da testimonio de esa religiosidad popular que requiere la presencia física de las imágenes sagradas, en un mundo sancionado por Dios. Así, como comunidad humana, el pueblo está aplastado por la pobreza y un achatamiento espiritual que tarde o temprano absorberá al maestro.

Los alumnos, son producto de un medio que los embrutece y hace estéril el esfuerzo del profesor:

"En la escuela (...) se reflejan como en un espejo, los hogares de donde los niños proceden..." (15)

"Venían estos muchachos a la escuela desde un fundo cercano. Para reponer las energías perdidas en el viaje matinal o para alimentarse en el día entero, traían unos jarros de harina tostada que tragaban remojada con agua del estero. Quién sabe si por la insuficiente vitualla u otras causas desconocidas, su poder de asimilación era nulo (...) Ni las persuasiones, ni las amenazas, nada, nada, nada, los hacía aprender. ¡Estos chiquillos no

(12) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 6.

(13) Martínez Bilbao, Oscar, *Op. cit.*, p. 51 - 52

(14) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 12 - 13

(15) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 71



aprenden a leer de puros hambrientos que son! Por eso no se les desarrolla la mollera. (16)

El ambiente poco estimulante, así como la escasez material, hace de su estadía en la escuela, una suerte de ritual obligado pero inútil; pocos son los que logran superarse.

Para moverse en este entorno, en que no hay una valoración efectiva de la cultura ni tampoco una consideración social del rol del profesor, éste recurre a mecanismos de adaptación que le aseguren la aceptación de la comunidad. En este proceso se va asimilando con el contexto socio cultural que lo rodea y, lejos de constituirse en un agente de cambio, se suma a la mediocridad ambiente:

"... Ahora todos me estiman. ¿Cómo lo he conseguido? Con mi carácter y habilidades. Soy alegre y complaciente. Sé tocar la guitarra y no muevo mal los pies cuando se trata de bailar. No hay fiesta a la que no me conviden, porque les canto, les pronuncio discurso, les cuento chascarrillos, les preparo el ponche en leche y les animo de todas maneras la reunión... ¿Pero Ud. no maneja nada para apagar la sed?" (17)

"Bastaría para ello pensaba- que fuera solícito y manso o que me prodigara bajo el alero de algún alcaldillo o magnate. En tal caso la aldea caería a mis pies, gozaría del mimo y del adulo; sería un valor social y faltaríanme carpetas para archivar antecedentes y doradas recomendaciones. A la inversa, si fuera un maestro esquivo, si rechazara los cargos o títulos baratos con que se pretendiera honrarme. Si tuviera una personalidad limpia, sólida, definida. ¡Ah! cuán distinto sería!... ¡Qué hermosa visión se abriría a mi mundo de maestro!" (18)

Aún cuando existe el reconocimiento de que la probidad moral es condición esencial para ser un verdadero maestro, la mayoría de los personajes

encuentra dificultades para comportarse a la altura de los valores que se adscriben idealmente al ejercicio docente. Enfrentando a una vida dura, el profesor retrocede a una condición larvaria en que prima la lucha por subsistir y medrar.

En este contexto, no resulta extraño que el personaje contemple la posibilidad de cobijarse bajo el alero de quienes sustentan el poder económico o político, hecho que revela, por otra parte, una subversión de valores a nivel del espacio macro social. En efecto, muchos de los preceptores han conseguido sus nominaciones como producto del favor de alguna figura influyente, ya sea del mundo económico, político y, lo que aparece como más grave, del mundo eclesiástico.

"Oye, Juan Baucha -le dijo meloso el sacerdote- échale una repasadita a las tablas de cuentas y a las Cartillas, porque he decidido hacerte maestro de escuela." (19)

Otro tanto ocurre con Andrés García - protagonista de Mercedes Urizar, el que luego de fracasar en una serie de empleos insignificantes y de trabajar llevando las cuentas en un prostíbulo, conoce en el Norte, en las oficinas salitreras, a un dirigente obrero, que, pasado el tiempo se convierte en diputado. En su peregrinaje en busca de empleo, el joven García recurre a su importante amigo, quien finalmente le consigue un nombramiento de profesor.

"¡Profesor! pero si yo no sé nada de esto Don Casiano. No tengo idea. El otro rió alegremente. El tampoco había sido jamás diputado y lo más bien que lo estaba haciendo. Todo se aprendía en la vida. Lo malo es que era tan poca cosa. Yo hubiera querido para Ud. algo mejor, compañero. Pero peor es mascar lauchas..." (20)

"¿A quién atribuirle, pues, la paternidad del empleo? (...) ¿A San Heraclio?, al cura párroco?,

(16) Martínez Bilbao, Oscar. *Op. cit.* p. 58 - 59

(17) Parraguez, Ismael, *Op. cit.*, p. 7.

(18) Martínez Bilbao, Oscar, *Op. cit.*, p. 146

(19) Martínez Bilbao, Oscar, *Op. cit.*, p. 15

(20) Durand, Luis, *Op. cit.*, p. 21



al gringo Dewey?, al senador liberal?..." (21)

Las tres citas anteriores corroboran la imagen de una sociedad corrompida, en donde el éxito o el fracaso dependen, en gran medida de los "padrinos" que se tengan. Los políticos, sacerdotes y quienes tienen poder, lo usan para pagar favores o para ganarse adeptos. Hay aquí, entonces, una fuerte crítica y denuncia social implícita en el devenir de la trama, que será ratificada a menudo por los comentarios del narrador.

"...Porque, aunque sea difícil creerlo, la buena anciana era tan seria y honrada, que seguramente fue una de las primeras mujeres que vislumbró los peligros que, para el correcto ejercicio de una administración pública honesta, tiene esa práctica de entregar los cargos técnicos y profesionales a la improvisación, capricho e irresponsabilidad de la política militante" (22)

Por otra parte, se advierte claramente que la condición desmedrada del maestro rebasa el micro espacio social del pueblo, que no es más que el reflejo de un contexto más amplio: el Chile de ese momento.

Abundan en las novelas las instancias en que esta situación se denuncia, ya sea a través de las quejas de los propios personajes o de las palabras de quien narra:

"Nuestra situación, señor, toca ya el último extremo de lo insufrible. Un peón gana más y vive mejor que un maestro de escuela. Con la mitad de lo que gana un cochero debo yo vivir decentemente, llevar cuello limpio y zapatos lustrados (...) Gano mensualmente cincuenta pesos y soy marido de una mujer y padre de dos hijos (...) De aquí resulta que mi mujer está anémica; mis hijos pobres de sangre, y yo, vamos, con toda la ropa, es decir, con mi único y venerable terno demasiado holgado para mi cuerpo". (23)

El maestro se encuentra librado a una suerte dramática. Debe ocultar su marginalidad

económica tras una presentación digna. La sociedad lo obliga a proyectar una imagen sin otorgarle ni los medios ni la valoración que requiere. A este respecto, es el propio narrador quien declara:

"Ellos debían enseñar la higiene sin poder dar un ejemplo de un racional cuidado de su cuerpo; predicar la igualdad de los derechos del ciudadano, cuando apenas hay que llevar a la boca; incitar al amor al estudio, el que no tiene con qué comprar libros; enseñar la moral viendo enriquecer al comerciante que roba en el metro y en el peso mientras él enseña y vive en la indigencia; predicar la sociabilidad cuando él no tiene sitio en la sociedad... ¡Qué de sarcasmos crueles tiene la vida del maestro chileno!" (24)

En estas novelas, en general, el narrador no se limita a mostrar los hechos, que en sí mismos constituyen ya una denuncia, sino que él toma la palabra para interpretarlos y asumir la actitud de un crítico social. Este hecho reafirma la función que se le otorga a la novela en ese período, función que está en estrecha relación con el carácter develador de la realidad que el historiador quiere rescatar.

En el mismo sentido de la cita anterior, se afirma en otra obra que:

"El maestro, para el pueblo no es otra cosa que un insignificante empleado público, sin autoridad, sin prestigio y cuyo valer se fija por el traje que lleva, por las viandas que come y, por lo tanto, por el sueldo que gana. Ninguna familia acomodada le abre sus puertas ni desea frecuentar su trato. Ante las gentes, más vale un patán enriquecido que un maestro miserable... y mirado así por las clases altas, lo desprecian también las bajas, que siempre siguen con exceso el ejemplo de los de arriba." (25)

Sumergido en esta realidad, condenado por la sociedad a una suerte infausta, el maestro no tiene, por lo menos, a partir de la concepción deter-

(21) Martínez Bilbao, Oscar, *Op. cit.*, p. 16 - 17

(22) Martínez Bilbao, Oscar, *Op. cit.*, p. 17

(23) Ortiz, J. Manuel, *Cartas de la Aldea*, Imp. Penitenciaria, Stgo., 1921, p. 1 - 2.

(24) Parraguez, Ismael, *Op. cit.*, p. 182.

(25) Ortiz, J. Manuel, *Op. cit.*, p. 147



minista de estas novelas, posibilidad alguna de surgir profesionalmente y ni siquiera de abstraerse del medio y salvarse como persona:

... "Se había entregado de nuevo a la bebida (...) buscando en el vino el refugio de un alma desolada (...) Condenado a llevar una vida muy inferior a la de los rudos padres de sus alumnos, viven de un escasísimo sueldo, que no les permite adquirir libros ni revistas, ni cultivar sociedad alguna, y que a menudo no les es suficiente para vestir y comer. De ahí que se aislen, de ahí que muchos beban (...) porque se sienten sin los medios para realizar los anhelos generosos con que iniciaron su carrera". (26)

Resulta evidente, entonces, que todos los proyectos humanos en estas novelas no pueden terminar sino en el fracaso.

### III Conclusiones

En todas las obras analizadas, se relata la historia de maestros de baja extracción socio-económica que se desempeñan, en un medio social caracterizado por la pobreza, dentro del contexto de una sociedad que no valora su rol y los condena al fracaso personal y profesional.

A nivel tanto implícito como explícito, se evoca un macro espacio social en el que los valores aparecen subvertidos y el poder político, económico e incluso eclesiástico, se ejercen arbitrariamente.

En la medida en que el origen del individuo y el contexto en el que se desenvuelve lo condicionan como persona y determinan su destino, estas novelas nos entregan una concepción del mundo, caracterizada por el determinismo social.

Por otra parte, todos los textos cuentan con un narrador que tiene un amplio conocimiento de la realidad y manifiesta capacidad para interpretarla, asumiendo el rol de crítico social.

Los rasgos anteriores ponen de manifiesto el carácter de denuncia social que asumen todos los relatos.

La concepción del mundo, las características que asume el narrador así como la función de las novelas, permiten adscribir a este conjunto de obras, en términos generales, dentro de una tendencia literaria "realista". Ello se ve corroborado por el marco cronológico de su producción, que fluctúa, a excepción de la obra de Bilbao, editada en 1948 entre 1908 y 1934. Resulta significativo constatar a este respecto, que la casi totalidad de los autores pertenece a la denominada "primera generación de criollistas", la que se propone mostrar la realidad que les es propia.

Cabe señalar, además, que la mayoría de los escritores estudiados, tienen experiencias de vida provinciana y muchos de ellos se desempeñaron como maestros.

### En consecuencia,

- 1) La constatación de múltiples relaciones intertextuales que convergen en una imagen común de la realidad;
- 2) La función de denuncia social que se aprecia en la lectura de las novelas;
- 3) La adscripción de éstas a una "literatura realista", que se propone explícitamente entregar una visión fiel de la realidad y develar su esencia, y;
- 4) La condición de maestros de muchos de los autores, nos permiten concluir que existen antecedentes importantes para considerar estas novelas como fuentes historiográficas válidas para recrear el mundo del maestro rural y acceder a algunos de los rasgos que definen la sociedad chilena de aquella época. Al mismo tiempo, el análisis del narrador como "comentarista" de la realidad que observa, nos devela una actitud crítica frente al mundo en que está inserto, lo que también nos acerca a la sensibilidad generacional de los intelectuales de ese tiempo.

El examen de estos "documentos imaginarios", entonces, nos lleva a pensar que una vez que se trasciende la ficción, tal como ella se expresa en la trama, la realidad vuelve a emerger, esfumándose los límites entre lo real y lo ficticio. Esto no puede ser de otra manera, porque cualquiera sea el ámbito en el que el hombre se mueve, se trate de un hombre de ciencia o de un artista, su quehacer estará siempre orientado por el afán de conocer, comprender, interpretar y explicar al ser humano y el mundo que lo circunda.

(26) Parraguez, Ismael, *Op. cit.*, p. 181



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

## INSTITUCIONALIDAD LIBERAL Y UNIVERSIDAD EN EL CHILE DECIMONONICO

Alfredo Jocelyn-Holt

La institucionalidad chilena del siglo pasado ha sido conceptuada como tradicional por una de las corrientes historiográficas más importantes: la conservadora. Según esta escuela, el liberalismo no habría jugado un papel crucial en la construcción del estado chileno, como sí lo habría hecho la tradición autoritaria hispánica restaurada posteriormente por el régimen portaliano.

El presente trabajo tiene por objeto refutar esta tesis a la vez que demostrar que la noción imperante que se tuvo de las instituciones fue, al contrario, liberal y modernizante.

Para efectos ilustrativos se analizará la idea que inspiró la fundación de la Universidad de Chile, caso paradigmático de este tipo institucionalidad liberal.

Alfredo Jocelyn-Holt Letelier: B.A. y M.A. en Historia del arte y estudios humanísticos, the Johns Hopkins University; Licenciado en derecho, Universidad de Chile y Candidato a Doctor (D. Phil.) Universidad de Oxford

"L' essence meme de la reflection c'est de  
comprendre qu'on n'avait pas compris"

G. Bachelard

La naturaleza de la institucionalidad chilena del siglo pasado ha sido vista por la influyente escuela historiográfica conservadora como tradicional, negándole así un papel constructivo al liberalismo modernizante. ¿Está en lo correcto este juicio histórico? ¿Chile logró institucionalizarse en el XIX porque el peso de la tradición se impuso a final de cuentas por sobre el experimentalismo utópico liberal? ¿El país se consolidó en términos organizativos porque primó la continuidad por sobre el cambio?

Quisiéramos responder a estas preguntas examinando, primero, la tesis que plantea esta visión conservadora conjuntamente con esbozar una posible tesis alternativa; segundo, analizando la conceptualización que se tuvo en el siglo XIX de las instituciones; y finalmente, determinando a cuál de los dos criterios, el moderno o el tradicional, obedece la visión predominante de la Universidad -la Universidad de Chile- durante el siglo pasado. Efectivamente, creemos que la Universidad es una institución paradigmática, de tal envergadura e importancia, que bien puede servir para ilustrar y arrojar luces sobre un problema historiográfico crucial y aún pendiente.

### Visión Conservadora de la Institucionalidad Chilena del Siglo XIX

La escuela historiográfica conservadora, que comienza con Alberto Edwards y Francisco Antonio Encina y se perpetúa posteriormente con Jaime Eyzaguirre y Mario Góngora, y continúa incluso hasta hoy en día con Bernardino Bravo y Gonzalo Vial entre otros, tiende a presentar la institucionalidad alcanzada en Chile durante el siglo XIX, especialmente en el período 1830 - 1860, como producto de un orden tradicional persistente, continuo, o bien de una restauración de un orden tradicional, ambos remontables a la época colonial española. (1)

(1) Esta tesis ha sido planteada fundamentalmente en Alberto Edwards Vives, *La Fronda Aristocrática* (Santiago 1927); Francisco Antonio Encina, *Historia de Chile desde la prehistoria hasta 1891* (Santiago 1942 - 52), 20 vols.; Jaime Eyzaguirre, *Ideario y ruta de la emancipación chilena* (Santiago 1957); del mismo autor, *Fisonomía histórica de Chile* (Santiago 1958); Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Santiago 1981); Bernardino Bravo, *De Portales a Pinochet* (Santiago 1985); y Gonzalo Vial, *Historia de Chile, 1891-1973*, Vol 1, tomo I (Santiago 1981).



Si bien no existe unanimidad en todos los puntos específicos, esta visión tiende a ser bastante homogénea. Esto se debe, en buena medida, a que su formulación clásica, tal como la encontramos en **La Fronda Aristocrática** de Alberto Edwards, ha sido rescatada y revalorizada una y otra vez por los demás autores, con muy pocas variaciones. Todos ellos han reeditado los argumentos e hipótesis medulares de Edwards, y además se han encargado de difundir y proyectar a la gran masa esta interpretación, que para muchos es la única interpretación conocida, aún entre personas supuestamente cultas.

## LA FRONDA ARISTOCRÁTICA EN CHILE

Alberto Edwards Vives



"La Fronda Aristocrática"

En líneas generales estos autores concuerdan en que el estado chileno se consolida a partir de

1830, adquiere su fisonomía jurídica con la dictación de la Constitución de 1833, y obtiene el apoyo expreso o tácito del grupo dirigente, la aristocracia chilena, grupo que había logrado cristalizarse y proyectarse hegemónicamente desde el siglo XVIII en adelante. Coinciden además en la naturaleza o caracterización misma de dicho estado. Es un estado fuerte, centralizado, ajeno al militarismo y caudillismo, de carácter autoritario - autoritarismo sin embargo fuertemente enraizado en la ley - un estado efectivo, pragmático, garante del orden y tranquilidad, concordante con el carácter jerárquico de una sociedad eminentemente rural y de corte tradicional, y por último es un estado fundamentalmente nacional, es decir, celoso de cualquiera intromisión foránea de tipo político o cultural, y congruente con nuestra realidad y experiencia chilena.

Los autores además comparten el juicio y opinión de que este estado es en gran medida la creación del genio intuitivo de Diego Portales. No todos exageran el punto como lo hacen Bernardino Bravo o Francisco Antonio Encina. (2) Algunos son bastante más moderados. Eyzaguirre y Góngora, por ejemplo, coasignan la paternidad de esta creación a una pléyade de hombres notables, a una "casta sacerdotal", y a una aristocracia compuesta de "hombres de juicio" y amigos del orden. (3) Pero todos -unos más, otros menos- destacan el papel jugado por Portales, y terminan personificando la institucionalidad y período que habitualmente denominados con su nombre.

Más aún, todos estos historiadores de la escuela conservadora postulan que esta institucionalidad "portaliana" es, en efecto, una "restauración" del régimen español, un despertar de un subconsciente colectivo formado durante los trescientos años de dominio español, y una reafirmación del acervo político tradicional preexistente al orden republicano. (4) Para Góngora y Edwards la genialidad de Portales y de su obra radicaría en

(2) A modo de ejemplo podemos citar los siguientes textos: "La consolidación del Estado Constitucional en Chile no es obra de constituyentes o teóricos afortunados. Tampoco se debe al triunfo de una facción o de un caudillo que imponga sus ideas a los demás. Por otra parte, no se lleva a cabo como en Brasil o en Europa central, al amparo de una casa reinante. Antes bien fue obra de un hombre. Ese hombre fue Diego Portales," en B. Bravo Lira, **Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica** (Santiago 1986) p 134. "Para comprender el período histórico de 1830 - 1891; para darse cuenta del de 1891 - 1920; y aún, para presentir el que se abre en esta última fecha, hay necesidad de reconstituir la génesis del primero... Y esa tarea es imposible, sin comprender antes la personalidad real de Portales y su influencia sobre el devenir histórico. Es la llave de la historia de la república. Sin poseerla, el espíritu más agudo, sólo percibirá la sucesión ininterrumpida de un azar absurdo, rebelde a toda comprensión." "Para bosquejarlas (las fuerzas espirituales) es indiferente partir de la conciencia cívica de Portales, tal cual se exteriorizó en su actuación, o de la conciencia cívica del pueblo chileno como se destaca entre 1850 y 1891. Nunca en el terreno político un alma individual se encarnó más perfectamente en el alma nacional," ambos textos en F. A. Encina, **Portales: Introducción a la historia de la época de Diego Portales (1830 - 1891)**, (Santiago, 1964, 2ª ed.) tomo I, p. 110 y tomo II p. 210.

(3) Ver Eyzaguirre, **Fisonomía histórica...** capítulos VIII y IX; Góngora, **Ensayo histórico...** pp. 14 - 16, y también M. Góngora, **Civilización de masas y esperanza y otros ensayos** (Santiago, 1987), p. 35.

(4) Góngora, **Ensayo histórico...**, p. 13; y Edwards, **La fronda aristocrática** op. cit. (Octava edición, 1976) pp. 51 - 57.



el hecho de haber comprendido que los trescientos años anteriores no habrían sido en vano, que irremediamente durante ese largo período se habría enraizado o interiorizado en el alma colectiva de la nación un "anhelo de orden", un respeto total y sólido por la autoridad legalmente constituida, una tendencia inequívoca hacia la obediencia pasiva, un rechazo al caudillismo y militarismo y una cierta inmunización a todo aquello que fuera exógeno, contrario o foráneo a dicha tradición. A su vez, para Bernardino Bravo la institucionalidad portaliana no es sino una reformulación de elementos tradicionales recuperados y revitalizados del acervo indiano-español, proposición que ha sido respaldada por Gonzalo Vial en un reciente prólogo de una de las obras de Bravo Lira. (5)

"Hay acuerdo también respecto a las causas históricas que motivaron esta restauración. En efecto, ésta sería una especie de reacción o rechazo a los intentos liberales-republicanos de establecer un nuevo orden político durante el período que transcurre entre 1817 y 1829, período supuestamente caótico y anárquico según esta escuela. Sería una vuelta atrás, un "repliegue" - el término es de Góngora - un repliegue desencantado de posturas constructivistas, racionales, utópicas, imitativas y por ende supuestamente irreales que habrían llevado al país a una suerte de pérdida de rumbo para su ser histórico, rescatado felizmente en Lircay (6)

No obstante ser ésta una restauración, los autores conservadores reconocen un cierto grado de modernidad a la institucionalidad portaliana. No le niegan sus rasgos progresistas, particularmente en los ámbitos jurídico y educacional. Admiten que existe una clara vinculación con la Ilustración borbónica tardía, y que su discurso político está teñido de un lenguaje ilustrado francés y norteamericano. Algunos, Eyzaguirre y Góngora específicamente, aceptan el hecho de que existen diferencias concretas entre la institucionalidad colonial y la portaliana; la primera tendría un fundamento ético-religioso mientras que la segunda estaría imbuida de un fuerte positivismo jurídico-político. Finalmente, algunos de estos historiadores conservadores -Góngora especialmente, en sus últimos trabajos- han rechazado la caracterización de esta institucionalidad como conservadora-tradicionalista, prefiriendo verla como una forma de "liberalismo cauto". (7)

El reconocimiento parcial de elementos modernos en la institucionalidad decimonónica chilena por parte de algunos autores asociados a la escuela conservadora, es ciertamente una variación de las posturas originales planteadas por Edwards en 1927. De todos modos, falta todavía mucho por matizar en la argumentación tradicional. Resulta un tanto incoherente destacar aspectos modernos insertos dentro de una supuesta restauración, sin explicitar bien que factores se restauran y cuales

(5) Según Bravo Lira "el llamado régimen portaliano y el llamado Estado portaliano no son, en último término, sino una nueva versión, actualizada, del régimen y del Estado indiano." De ahí que el Presidente portaliano, según este mismo autor, no es sino un eco de la monarquía, los fundamentos del estado constitucional (Dios - Patria - Ley) una reformulación de la dualidad Altar y Trono que predominaba antes de 1810, y la Presidencia como institución una nueva versión de la dupla Corona- burócratas indiano. Ver de Portales a Pinochet pp. 22, 26-28. También Gonzalo Vial Correa, "Gobierno y Democracia en Chile", Prólogo a la obra de Bravo Lira, *Régimen de gobierno y democracia en Chile, 1924 - 1973* (Santiago, 1988). La misma hipótesis ha sido formulada por Fernando Silva Vargas, *Historia de Chile* (Santiago, 1974), tomo III, p. 536.

(6) M. Góngora, "El pensamiento de Juan Egaña sobre la reforma eclesiástica: avance y repliegue de una ideología de la época de la Independencia" en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 68, (Santiago 1983), reproducido en *Estudios de historia de las ideas y de historia social* (Valparaíso, 1980).

(7) M. Góngora, "Romanticismo y tradicionalismo" en *Civilización de masas...* pp. 65-66. G. Vial también se ha sumado, últimamente, a esta reformulación; ver "Prólogo" op. cit.

Un análisis cuidadoso del libro de Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado*, op. cit., revela incluso un matiz curioso de la tesis sobre "restauración". A pesar de que define al régimen portaliano como una "restauración", Góngora califica este régimen como moderno, positivista y frágil. Carece, según él, el sentido espiritual y trascendental de la monarquía española (pp. 10, 27, 44 - 45). Su solidez se basa únicamente en el respeto a las leyes y a la sumisión a la autoridad por parte de la aristocracia. Góngora, apartándose de Edwards en este punto, cree que Portales no restauró "la legitimidad trascendente de la monarquía" (pp. 27 y 83), pero sí el principio de la autoridad. Sostiene, por lo tanto, que el régimen portaliano mientras mantuvo el fino "equilibrio" entre autoridad y sumisión pudo subsistir. Una vez roto dicho equilibrio, "contingencias" históricas hacían altamente proclive su desaparición (pp. 27 - 28). El régimen portaliano fue débil en términos de legitimidad aunque fuerte en términos de autoridad.

La hipótesis de Góngora es interesante porque se aparta hasta cierto punto de Edwards. Plantea la existencia de una restauración parcial y no total. Así y todo, esta hipótesis merece dos alcances. En primer lugar, el argumento implícito de Góngora -que la modernidad carece de un orden trascendental y por ende de legitimidad- es refutable. En el capítulo III de esta tesis, argumentamos que efectivamente, en el siglo XIX, hubo intentos de legitimización (v.gr. el nacionalismo) altamente exitosos que demuestran lo contrario: la modernidad admite formas seculares de trascendencia y legitimidad. En segundo lugar, la hipótesis de Góngora sigue apegada a una valorización del fenómeno restaurador. La obra de Portales, según Góngora, es encomiable a pesar de sus limitaciones. Portales restauró el principio de autoridad aún cuando no pudo restaurar del todo la Monarquía. Para Góngora como para Edwards, el hecho de haberse intentado una restauración ayudó para que Chile se institucionalizara durante el siglo XIX. Puede ser que Góngora difiera de Edwards en cuanto a la extensión de esta restauración, pero no cuestiona la apreciación del fenómeno, el cual reconoce en parte, punto medular que nos permite seguir considerando a ambos autores dentro de una misma escuela.



no. La literatura comparada, específicamente la relacionada con el caso francés, ha abordado el período 1815-1848, de por sí ecléctico, y halagado un cuadro convincente de como opera la tradición política monárquica vis-à-vis el proceso de modernización que tiene lugar en Francia. (8) Nuestra historiografía, especialmente la conservadora, está muy lejos de haber alcanzado un cuadro igualmente convincente y matizado.

Por último quisiéramos destacar un aspecto que nos parece crucial de esta escuela conservadora, muy pocas veces señalado, (9) y que dice relación con el propósito ideológico detrás de esta visión interpretativa. Todos estos autores tienen fines claramente ideológicos. Detrás de su juicio histórico sobre nuestra institucionalidad del siglo XIX hay un evidente programa doctrinario para enfrentar el presente y proyectarse al futuro, siendo fiel a un pasado considerado ideal -una especie de utopía pretérita- el cual ellos consideran necesario perpetuar. Y en esto ni Góngora se salva, y eso que pareciera ser el más "objetivo" o profesional de todos. Ahora bien, esto en ningún caso hace desmerecer el aporte historiográfico de esta escuela. Asumir una postura y estrategia ideológica no necesariamente impide hacer buena historia o aportar un conocimiento científico. No hay visiones históricas neutras. Y ciertamente, Góngora, los liberales del siglo XIX, Edwards y algunos historiadores

con perspectivas marxistas como Julio César Jobet y Gabriel Salazar han logrado hacer ambas cosas: excelente historia y respetable adoctrinamiento. En realidad, el problema no radica en la posible ideologización de la escuela conservadora, que es algo quizás inevitable y consustancial a su perspectiva conservadora, sino más bien en los vicios y defectos en que caen algunos -no todos- de sus difusores y defensores, básicamente la vulgarización ortodoxa burda de la tesis de Edwards, la pretensión de veracidad monopolica - la idea de que ésta es la única interpretación válida de la historia de Chile y no una mera hipótesis más- y finalmente el purismo piadoso que pretende convencernos que aquí no hay supuestos ideológicos en juego sino que impera la "Ciencia". (10)

### CRITICA A ESCUELA CONSERVADORA Y PROPOSICION ALTERNATIVA

Antes de comenzar a criticar la interpretación anterior de la escuela conservadora, creemos que es fundamental señalar algunas de las virtudes y aciertos de esta visión. Primero que nada nos parece evidente que esta visión -en manos de Edwards y ahora último Góngora- sigue siendo la mayor y más importante interpretación de la historia del siglo pasado. Ha sido postulada con mucha inteligencia, bastante agudeza e intuición histórica. No en vano ha suscitado interés y respal-

(8) Ver André Jardin y André-Jean Tudesq, *Restoration and Reaction, 1815 - 1848* (Cambridge 1983), originalmente *La France des Notables* (Paris 1973); Douglas Johnson, *Guizot, Aspects of French History 1787 - 1874* (London 1963); Stephen Holmes, *Benjamin Constant and the Making of Modern Liberalism* (New Haven 1984); Bernard Reardon, *Liberalism and Tradition: Aspects of Catholic Thought in Nineteenth Century France* (Cambridge 1975).

(9) Las excepciones serían María Ignacia Alamos, Mariana Aylwin, Sofía Correa, Cristián Gazmuri, y Juan Carlos González, *Perspectiva de Alberto Edwards* (Santiago 1975); Cristián Gazmuri, Mariana Aylwin y J. C. González, *Perspectiva de Jaime Eyzaguirre* (Santiago 1977); Sergio Villalobos, "Introducción para una nueva historia" en *Historia del pueblo chileno*, tomo I (Santiago 1980); Cristián Gazmuri, "La historia de Chile republicano ¿una decadencia?" en *Alternativas* (actualmente *Opciones*), Número Especial, Junio 1984; Gabriel Salazar, "Historiadores, historia, estado y sociedad. Comentarios críticos" en *Nueva Historia* (Londres 1983), 2: 7; y del mismo autor, "Introducción", *Labradores, peones y proletarios* (Santiago 1985).

(10) Difícil de aceptar resulta el comentario hecho por Ricardo Krebs en cuanto a que "Mario Góngora constituyó un tipo de historiador que, a diferencia de los 'abogados' de que hablaba Crescente Errázuriz, puede ser calificado de 'científico'. El despolitizó y desideologizó la historiografía. Vio en ella, no un instrumento de la acción, sino una forma de pensamiento. Como toda auténtica ciencia, la historia tenía por fin el conocimiento y la comprensión de la realidad. Se regía por el *ethos* de la verdad", en "Mario Góngora y la Historiografía Chilena", *Reflexiones sobre Historia, Política y Religión* (Santiago 1988), p 28. En realidad, Mario Góngora fue un historiador e intelectual altamente proclive a posturas políticas ideológicas durante su larga carrera. Militó en el Partido Comunista en su juventud. Fue también miembro de Acción Católica, perteneció a la juventud conservadora, / dirigió la revista "Lircay" / órgano de la Falange. Posteriormente, simpatizó con la orientación nacionalista del gobierno militar formulada en la "Declaración de Principios" de la Junta de Gobierno de 1974. Fue decano de Filosofía y Humanidades en la Universidad de Chile entre 1976 y 1977. Y por último, al final de su vida, se mostró especialmente crítico del neoliberalismo económico. Escribió extensamente sobre temas y problemas de orden coyuntural en revistas y periódicos, publicaciones -por lo demás- que él mismo confesó que eran "tal vez lo que me es más querido de mi obra." Los trabajos aparentemente más "objetivos" -*Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue* (1956) escrito con Jean Borde y *Origen de los inquilinos de Chile Central* (1960 y 1974) por ejemplo- son además inexplicables sin la discusión ideológica de fondo que preocupó al país en esa época. El aporte de Góngora a esa discusión no está exento de compromiso. En efecto, el libro sobre el Valle del Puangue, tuvo por objeto desvirtuar algunas hipótesis sobre el latifundismo difundidas, entre otros, por la escuela estructuralista de CEPAL. En fin, negar este trasfondo ideológico a la obra de Góngora requiere una mejor fundamentación. Ahora bien, sobre lo que actualmente se entiende por ciencia ver Thomas S. Kuhn, *The Structure of Scientific Revolutions* (Chicago, 1962); Karl Popper, *Conjectures and Refutations: the growth of scientific knowledge* (1963), y del mismo autor: *Objective Knowledge* (Oxford, 1973). Definir la ciencia en función de un "ethos de la verdad" es de por sí un juicio ético y no epistemológico; por lo tanto, el comentario de Ricardo Krebs confunde planos y no aclara el problema. Hoy en día, lo científico dice relación con la formulación y refutación de hipótesis, no con una supuesta "verdad" de por sí refutable. Por consiguiente, se puede ser ideológico y científico a la vez, siempre y cuando se postulen las hipótesis en términos tentativos.



do de numerosos intelectuales y políticos, no todos tradicionalistas ni conservadores autoritarios. La vemos presente en el primer libro de Simón Collier, en tesis doctorales como la de Gabriel Marcella y Frank J. Moreno; ha sido recogida por Tulio Halperín al referirse a Chile, por Brian Loveman, Luis Galdames e incluso André Gunder Frank.

La encontramos también en escritos de Eduardo Frei, Radomiro Tomic, La revista *Lircay*, Jorge Prat y el grupo Estanquero, Julio César Jobet, Aníbal Pinto, Clodomiro Almeyda, Sergio Onofre Jarpa, en la Declaración de Principios de la Junta de Gobierno, etc. (11) En verdad, es un extraordinario mérito el de Edwards haber cubierto tal espectro. Pero aún así esta visión merece ser revisada y criticada.

En segundo lugar, creemos que Edwards, Góngora y los otros apuntan a ciertos aspectos muy claves de la institucionalidad decimonónica que hay que tener en cuenta en una eventual interpretación alternativa. Desde luego el hecho de que durante el primer período de la República, hasta 1860 aproximadamente, no existe un cambio trascendental en la estructura económica-social; que la sociedad sigue siendo aristocrática y tradicional; que la clase dirigente tiende a auspiciar la dispersión del poder y favorece estructuras políticas colegiadas; y finalmente, que la consolidación de una institucionalidad a partir de 1830 definitivamente requiere y manifiesta un fuerte grado de autoritarismo y pragmatismo.

Pero, el que se acepte este diagnóstico no significa que sea necesario además auspiciar las conclusiones a las que llega la escuela conservadora. La persistencia hegemónica de un orden aris-

tocrático tradicional, en un contexto de continuidad social y económica, amparado por regímenes autoritarios no implica necesariamente la existencia de una restauración del orden colonial durante este período.

Creemos que se puede afirmar todo lo contrario, que a partir del proceso de Emancipación, y específicamente de la aceptación de un orden político republicano, Chile adquirió las bases de una institucionalidad política moderna, y por lo tanto novedosa e inédita, aunque inserta en un orden social tradicional. Incluso se puede argumentar que la renovación o modernización del orden político es un fenómeno clave que permitió comenzar a encaminar a este país hacia una modernización más global, de tipo económico y social, procesos que nosotros hoy en día aún estamos viviendo o sufriendo.

A diferencia de la tesis conservadora recién criticada, a nuestro juicio, la secuencia histórica del proceso modernizador político en Chile comienza en el siglo XVIII con el reformismo borbónico. Es entonces cuando surge la clase dirigente que va a gobernar Chile hasta este siglo, también cuando se comienza a perfilar un sentimiento protonacionalista explotado posteriormente por un estado nacional, y cuando surge la necesidad e interés de crear un orden nuevo.

Esta necesidad o interés de crear un orden nuevo, aspecto ignorado por la historiografía conservadora, parece ser una respuesta clara al despotismo ilustrado y al reformismo borbón. Recordemos que durante buena parte del siglo XVIII estamos frente a una sociedad a la cual se le

(11) Ver Simon Collier, *Ideas and Politics of Chilean Independence, 1808 - 1833* (Cambridge, 1967), cap. IX; Gabriel Marcella, *The Structure of Politics in Nineteenth Century Spanish America: the Chilean Oligarchy, 1833 - 1891*, tesis sin publicar (Notre Dame, Ind., 1973); Frank J. Moreno, *Legitimacy and Stability in Latin America: a Study of Chilean Political Culture* (New York & London, 1969); Tulio Halperín, *Historia contemporánea de América Latina* (Madrid, 1969) pp. 204s; Brian Loveman, *Chile: The Legacy of Hispanic Capitalism* (Oxford, 1979) cap. IV; André Gunder Frank, *Capitalism and Under development in Latin America* (1967, New York & London 1969); Luis Galdames, *A History of Chile* (Chapel Hill, 1941); Eduardo Frei, *Chile Desconocido* (Santiago, 1937); del mismo autor, *La Política y el Espíritu* (Santiago, 1946), *Historia de los Partidos Políticos Chilenos* (Santiago, 1949) conjuntamente con A. Edwards; Julio César Jobet, *Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile* (Santiago, 1955); Aníbal Pinto, *Chile, un caso de desarrollo frustrado* (Santiago, 1958); Clodomiro Almeyda, *Reflexiones políticas* (Santiago, 1958); Sergio Onofre Jarpa y René Arriagada, *Por una política nacional* (Santiago, 1952). Respecto a la revista "Lircay", Jorge Prat y "Estanquero" ver Cristián Gazmuri, "La idea de decadencia nacional y el pensamiento político conservador en el Chile del s. XX" en *Estudios Sociales* (Santiago, N<sup>os</sup> 28-29/ trimestres 2/3, 1981); Sol Serrano, "Del conservantismo a la modernización: la visión histórica de la Falange Nacional en Chile" en *Alternativas* (hoy *Opciones*), N<sup>o</sup>, especial, Junio 1984; y Renato Cristi y Carlos Ruiz, "Pensamiento Conservador en Chile (1903 - 1974)", *Opciones* IX, Mayo - Septiembre 1986

(12) Ver John Lynch, *The Spanish American Revolutions 1808 - 1826* (New York, 1973); D. A. Brading, "Bourbon Spain and its American empire" en *The Cambridge History of Latin America Colonial Spanish America*, ed por L. Bethell (Cambridge, 1987); Tulio Halperín Donghi, *Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750 - 1850* (Madrid, 1985); Jacques Barbier, *Reform and Politics in Bourbon Chile, 1755 - 1796* (Ottawa, 1980); y Mary Lowenthal Felstiner, "The Larrain Family in the Independence Period of Chile, 1780 - 1830", tesis doctoral sin publicar (Stanford, 1970); y de la misma autora, "Kinship politics in de Chilean Independence movement", *Hispanic American Historical Review*, vol. 56, 1, Feb. 1976.



ha exigido una serie de demandas, exigencia compensada por el otorgamiento de beneficios múltiples. Lo interesante en todo esto es que esta sociedad muy luego hace suyos estos beneficios, trasformando así dichos beneficios en demandas paralelas a las de la Corona (12) Pero, una vez que se hace patente la incapacidad de la Corona -por múltiples razones- de cumplir o satisfacer dichas demandas, apareciendo las suyas como arbitrarias e injustas, comienza el anhelo de reexaminar el pacto colonial. Se procede al principio en términos reivindicativos; se exige un equilibrio en las prestaciones. Esto lo vemos, por ejemplo, en los numerosos escritos e informes oficiales de la época. (13) Pero esta estrategia, sabemos, falla ya sea por la coyuntura en que se encontraba la península a fines del siglo XVIII o bien porque la Corona sencillamente era incapaz de cumplir los petitorios. (14) Es entonces cuando los americanos -y entre ellos los chilenos- comienzan a repensar el sistema político. Los criollos vuelcan toda su atención hacia la creación de un sistema u orden nuevo que, primero que nada, supla la deficiencia notada en el sistema anterior y que producía, un fuerte resentimiento: la insatisfacción de necesidades e intereses. No es raro, por lo tanto, que la clase dirigente chilena haya juzgado el sistema republicano como el más adecuado y el que había que adoptar. En efecto, es evidente -como lo era evidente también para los criollos en esa época- que el sistema republicano gira precisamente alrededor de esta función o finalidad política básica.

El discurso político republicano -y el moderno en general- sabemos, se centra en el tema y problema de los "intereses". (15) El origen de la sociedad, según el republicanismo contractualista, radica en la necesidad de los hombres de

asociarse a fin de dirimir los conflictos que se suscitan por haber intereses encontrados. La fundamentación del gobierno y del estado no es otra que el propender a la felicidad pública, es decir, el logro de los intereses de los individuos. Los derechos son concebidos como intereses jurídicamente consagrados. La autoridad se gesta a partir de la soberanía popular porque se piensa que sólo la comunidad puede saber qué es de su conveniencia. La ilustración y educación son vistas por el republicanismo como una preocupación preferente del estado, por cuanto son los medios considerados más adecuados para hacerle ver al individuo cuales son sus intereses, en fin, su potencial humano, ya que el interés y la necesidad son intrínsecos al hombre. Las leyes deben ser dictadas por hombres superiores, poseedores de virtud cívica, lo cual les permite postergar sus intereses privados para así alcanzar el fin último que es el interés público. El estado debe propender a cierta uniformidad de intereses mediante la opinión pública. Y por último, debe al igual que la religión, ofrecer al individuo o ciudadano una instancia de sublimación de sus pasiones erigiendo un ente heterónimo, un espacio externo al egoísmo individual, donde proyectar su potencialidad altruista, para así alcanzar un "interés" superior y trascendente. De más está decir que esta conceptualización, centrada en la idea de interés, es la que aflora en la temprana literatura republicana chilena, en el **Catecismo Político Cristiano**, en distintos documentos oficiales, en Camilo Henríquez y en Juan Egaña entre otros. (16)

Ahora bien, a nuestro juicio este nuevo discurso produce un corte, un quiebre con la conceptualización tradicional española escolástica fundada en la Justicia y en el Bien Común. (17) Al in-

(13) Por ejemplo, Manuel de Salas "Representación... sobre el estado de la agricultura, industria y comercio del Reino de Chile" (1796) reproducido en Hernán Godoy ed, **Estructura social de Chile** (Santiago, 1971); José de Cos Iriberrí, "Tercera memoria" (1799) en Miguel Cruchaga Tocornal, **Estudio sobre la organización económica y la hacienda pública de Chile** (Santiago, 1878 - 1881) vol. I; y Anselmo de la Cruz, "Verdadera Balanza de Comercio que conviene al Reino de Chile" También en Cruchaga Tocornal (1809). Sobre los "precursores económicos" ver S. Collier, **Ideas and Politics...** (1967); Hernán Ramírez Necochea, **Antecedentes económicos de la Independencia de Chile** (Santiago, 1967); Sergio Villalobos, **El comercio y la crisis colonial** (Santiago, 1968); y Lucía Santa Cruz, "The influence of de political ideas of the Enlightenment on Spanish colonial policy, with reference to don Manuel de Salas in Chile", B. Phil Thesis, sin publicar (Oxford, 1966).

(14) Raymond Carr, **Spain: 1808 - 1975** (Oxford, 1983).

(15) Albert O. Hirschman, **The Passions and the Interests: Political Arguments for Capitalism before its Triumph** (Princeton, 1977); y del mismo autor, **Shifting Involvements: Private Interest and Public Action** (Princeton, 1982).

(16) José Amor de la Patria, **Catecismo Político Cristiano** (1810 ?); Camilo Henríquez, **Escritos Políticos de Camilo Henríquez** ed. por R. Silva Castro (Santiago, 1960); y Juan Egaña, **Antología** ed. por R. Silva Castro (Santiago, 1969)

(17) Sobre la importancia de la escolástica española ver Mario Góngora, **Studies in the Colonial History of Spanish America** (Cambridge, 1975); Luis Sánchez Agesta, **El concepto del estado en el pensamiento español del siglo XVI** (Madrid, 1959); Bernice Hamilton, **Political Thought in Sixteenth - Century Spain** (Oxford, 1963); Nestor Meza, **La conciencia política chilena durante la monarquía** (Santiago, 1958); Jaime Eyzaguirre **Ideario y ruta...** (Santiago, 1967); O. Carlos Stoetzer, **The Scholastic Roots of the Spanish American Revolution** (New York, 1979); Richard Morse, **El Espejo de Próspero** (México, 1982); Howard Wiarda, "Toward a Framework for the Study of Political Change in the Iberic - Latin Tradition: The Corporatist Model", **World Politics**, XXV, Enero 1973; y Glen C. Dealy, "Prolegomena on the Spanish American political tradition" en **Hispanic American Historical Review**, XLVIII, 1968.



dividuo ya no se le ve inserto en un orden social que a su vez participa de un diseño objetivo y divino más global y comprensivo. Al contrario, se territorializa y subjetiviza al sujeto político y se incorpora este sujeto político a un sistema complejo de artificios (en el buen sentido de la palabra), invenciones y construcciones netamente humanas: las instituciones.

Esto obviamente produce una serie de consecuencias. La racionalidad del sistema político deja de basarse en un supuesto orden natural y objetivo de las cosas, para volverse más utilitaria e instrumental. El funcionamiento del sistema se estructura cada vez menos sobre la base de concesiones emanadas de la suprema autoridad. El paternalismo intrínseco del antiguo orden cede su lugar a un ensayismo más vertiginoso y dinámico, producto de que se permite el surgimiento de múltiples demandas que ocasionan a su vez múltiples conflictos. En fin, la verdad única es reemplazada por un arco iris de verdades, "mil maneras de pensar".

La subjetividad implícita en esta nueva conceptualización no significa, sin embargo, que no se objetivice, es decir: se presente la teoría en forma abstracta y universal. De hecho, el republicanismo como teoría es un nuevo orden legitimizador, y como todo discurso legítimamente debe formularse en términos valóricos universales. (18) En cierta medida, la subjetividad se objetiviza; la subjetividad se encubre de un lenguaje más objetivo y trascendente. Es cierto que la teoría republicana va a serle útil en un principio únicamente a un grupo reducido de la sociedad, a la aristocracia criolla. Es también cierto, que en última instancia los "intereses" que van a predominar van a ser los de la clase dirigente. Y, los ciudadanos, los únicos ciudadanos que habrá van a surgir de un régimen claramente censitario. Sin embargo, para legitimar su poder de hecho, para justificar su hegemonía, van a tener que recurrir a un discurso que en potencia es mucho más neutro, un

discurso que introduce aspiraciones y expectativas más generales, en fin un discurso que con el transcurso del tiempo y el mejoramiento general de las condiciones sociales y económicas puede llegar a ser utilizado, y lo fue, por grupos que en un comienzo, en los hechos, no así en la teoría, no estaban contemplados. Y este fenómeno o carácter "abierto" del discurso es lo que eventualmente permite que el liberalismo perdure a la vez que le sea instrumental a otras ideologías políticas que lo reemplazan parcialmente a fines del siglo pasado y comienzos del actual. (19)

Esta proyección histórica del liberalismo o republicanismo nos lleva a un último punto general antes de entrar en el tema propiamente tal de este trabajo -la idea de institución- pensamos que el liberalismo-republicano no sólo es un corte con la conceptualización tradicional española de lo político, sino que además es uno de los conductos más importantes para la introducción de la modernidad en Chile, modernidad que comienza con lo político e ideológico y sigue luego con lo económico y social. Lo cual no es extraño si lo miramos desde una perspectiva liberal. El liberalismo es eminentemente voluntarista; cree que si se cambian las ideas, se cambia también la realidad. (20)

Decíamos, el liberalismo-republicano sienta las bases para una sociedad moderna. Pone un enorme énfasis en la racionalización. Hace a las instituciones claramente protagónicas. Formaliza y despersonaliza las relaciones sociales. Comienza a distinguir la sociedad del estado. Acentúa el carácter unitario del poder público. Tiende a igualizar -por lo menos a nivel de discurso- a los individuos. Desdibuja el carácter estamental y estático, basado en privilegios, de las sociedades tradicionales. Hace del contrato y la transacción uno de los pilares del entendimiento social. Más que un estado, crea un espacio político, un ámbito de diálogo y acción; el estado de tipo administrativo ya existía. (21) Y hace de este espacio político un lugar social donde se expresan demandas e in-

(18) Sobre el tema de la legitimación y del discurso, ver: Peter Berger y Thomas Luckmann, **La Construcción Social de la Realidad** (Buenos Aires, 1986) pp. 92, 96 y 122.

(19) La naturaleza "abierto" de todo discurso ha sido desarrollada teóricamente en Umberto Eco, **Obra Abierta** (1962, Barcelona, 1979); del mismo autor, **Lector in Fabula** (1979, Barcelona, 1981); en H. L. A. Hart, **The Concept of Law** (Oxford, 1961); y en J. G. A. Pocock, "Verbalizing a Political Act: Toward a Politics of Speech" en **Political Theory** 1 (Feb. 1973). Ver también el Capítulo VI de esta tesis.

(20) Bernardo Subercaseaux, **Cultura y sociedad liberal en el siglo XIX: Lastarria, Ideología y literatura** (Santiago, 1981), pp. 20-21, 43 - 47. Sobre el liberalismo en general ver: Guido de Ruggiero, **The History of European Liberalism** (Oxford, 1927); L. G. Hobhouse, **Liberalism** (1911, Oxford, 1964); H. J. Laski, **El liberalismo europeo** (1936, México, 1969); D. J. Manning **Liberalism** (London, 1976); John Gray, **Liberalism** (Milton Keynes, 1986); Georges Burdeau, **El liberalismo político** (1979, Buenos Aires, 1983).

(21) M. Góngora, **El estado en el derecho indiano, época de fundación (1492 - 1570)**, (Santiago, 1951); del mismo autor, **Studies...** op. cit; y Magali Serfatti, **Spanish Bureaucratic Patrimonialism in America**, Politics of Modernization Series N° 1, Institute of International Studies, (Berkeley, 1966).



tereses individuales y sectoriales. Y por último, proyecta en el estado un sentido creador, fundacional y aglutinador.

Evidentemente, gracias a la formulación y cristalización de estas variables la sociedad puede transitar desde una cosmovisión que Ferdinand Tönnies y Max Weber denominan "comunitaria" (*gemeinschaft*) a una cosmovisión asociativa o social (*gesellschaft*); (22) o bien de una "stateless society" a una "state society" de acuerdo a las categorías de Kenneth Dyson. (23) En fin, lo que la sociología ha señalado como el tránsito de una sociedad tradicional a una sociedad moderna.

Ahora bien, ¿cómo se podría ver la historia de Chile durante el primer período republicano a la luz de esta perspectiva alternativa que hemos estado reseñando? Bueno, creemos, que se puede visualizar en forma muy distinta a cómo la presenta la escuela conservadora.

La Independencia, o mejor dicho el proceso emancipador, se perfila como un quiebre, pero un quiebre únicamente en el ámbito político, aunque con un potencial dinamizador respecto a otras áreas. El período que sigue, que bien podría incluirse dentro del proceso emancipador general, período supuestamente anárquico, 1818-1829, pierde todo ese sentido caótico que le asigna la historiografía conservadora. Es ciertamente un período más inestable pero no incoherente. Hay una exitosa socialización del nuevo ideario político y hay un juego muy sofisticado con tres variantes institucionales (cesarismo ilustrado, gobierno oligárquico y ensayismo jurídico constitucional) que perdurarán más allá de este período o resurgirán nuevamente asumiendo formas jurídico institucionales levemente distintas (presidencialismo, parlamentarismo, partitocracia, reformismo constitucional y codificación legal). Si bien ninguna de estas tres variantes logra imponerse por sobre las otras, se consolidan en este momento quizás para siempre en nuestro sistema político. Ciertamente están presente hoy en día. En fin, es un período - como bien lo ha dicho Julio Heise - de formación y aprendizaje. (24)

¿Y lo que sigue después, el régimen pelucón o portaliano? Bueno, pensamos que es un régimen

igualmente republicano-liberal, basado en un consenso ideológico que versa sobre una serie de puntos: discurso republicano (con toda la fuerza programática o "abierto" que esto involucra), institucionalización del estado, participación política restringida, reformismo gradual, regalismo, economía de crecimiento, nacionalismo, y autonomía estatal. Es cierto que hay un mayor grado de autoritarismo y pragmatismo, y este aspecto en parte divide a grupos generacionales dentro del pelucónismo que en términos generales también es de carácter liberal. Pero este carácter autoritario en ningún caso hace que el régimen sea conservador o tradicionalista. Sabemos que el autoritarismo nunca ha sido un elemento definitorio del conservadurismo; puede estar presente en cualquiera orientación política. No es raro por lo tanto que estos liberales republicanos hayan sido autoritarios



Antonio Varas

Más aún, la Constitución de 1833 puede ser vista como una síntesis de todas las corrientes ensayadas en el período inmediatamente anterior. Y las figuras más señeras del supuesto "repliegue" que se comienza a producir a fines de la década del veinte, es decir: Juan Egaña, Diego Portales, Mariano Egaña, Andrés Bello, Manuel Montt, Antonio Varas y otros, pueden ser concebidas claramente como liberales, liberales cautos si se quiere pero liberales, cercanos al denominado "liberalismo doctrinario" francés, liberalismo sospechoso de la democracia (Constant, Guizot y de Tocqueville). (25) ¡Pero restauración colonial **no hay!** Esta idea, en realidad no es más que una refor-

(22) Ferdinand Tönnies, *Community and Association* (1887, London, 1955); y Max Weber, *Economía y Sociedad* (1922).

(23) Kenneth Dyson, *The State Tradition in Western Europe* (Oxford, 1980), pp. 51s.

(24) Julio Heise, *Años de Formación y Aprendizaje Políticos, 1810 - 1833* (Santiago, 1978).

(25) Al respecto ver D. Johnson, *Guizot, Aspects of French History...* op. cit. Nº 8; Irene Collins, "Liberalism in Nineteenth - Century Europe" en Eugene C. Black ed, *European Political History, 1815 - 1870, Aspects of Liberalism* (New York, 1967); y Luis Díez del Corral, *El liberalismo doctrinario* (Madrid 1945, 1984).



mulación de una tesis originalmente liberal, el de la "reacción colonial" postulada por Lastarria, Barros Arana, Vicuña Mackenna y finalmente Isidoro Errázuriz, tesis que posteriormente adopta Edwards y le cambia el significado valórico. En verdad, es una tesis liberal manejada por un apóstata liberal. (26)

De hecho, la actuación de Portales en el gobierno admite una lectura alternativa. Su gobierno puede ser visto en términos no necesariamente reaccionarios o conservadores; puede ser catalogado como meramente dictatorial. Se introdujo en la política chilena en la década del treinta para resolver un problema coyuntural, el problema del afianzamiento de la autoridad y del orden. Pero este afianzamiento de la autoridad y del orden no implicó una reversión de los procesos puestos en marcha en la década anterior. Algunas reformas puede que hayan sido atajadas, pero el sentido general persistió. En efecto, en muchos aspectos consolidó y afianzó proposiciones que se venían formulando desde el gobierno de Pinto. (27)

Portales fue básicamente un dictador en el sentido clásico del término, aunque **de facto** y no **de iure**; (28) fue un gobernante con poderes extraordinarios asumidos en época de crisis y sin aspiraciones proyectuales. Su estadía en el poder fue transitoria. Su actitud frente al poder fue enérgica pero desapegada. No incursionó en la política para resguardar los intereses del grupo dirigente; esos intereses en buena medida estaban ya definidos y resguardados. Se vio a sí mismo como un gobernante que actuaba por sobre los

grupos en pugna. Surgió de una coalición bastante amplia y heterogénea. (29) Y comenzó a perder respaldo una vez que se fue afianzando el principio de la autoridad y se hizo innecesaria la dictadura. Exigió y obtuvo el poder total. Creó todo un aparato jurídico más bien de emergencia, y no mostró mayor interés por ordenamientos con carácter más permanente. En general, no pareciera haber sido especialmente respetuoso del derecho, pero esto es una característica de las dictaduras. Aún así manejó una idea del derecho, una idea instrumental del derecho. Se sirvió del derecho; aparentemente para él el derecho era lo que instrumentalmente servía al gobierno. Lejos de ser una postura anti-jurídica, esta idea es medularmente moderna; se aparta del ius naturalismo y se aproxima a un positivismo legal muy actual. (30) Por último, esta hipotética "dictadura" también se explica por el hecho notable de que una vez muerto Portales se logra un consenso político bastante sólido superándose rápidamente los problemas que aquejaban al país a fines de la década del veinte.

De aceptarse esta tesis alternativa que visualiza al gobierno de Portales como un interregno dictatorial, debemos rechazar la proposición contraria que afirma la existencia de un supuesto régimen portaliano. (31) De una dictadura difícilmente surgen sistemas políticos que se proyectan más allá de sus alcances inmediatos. El supuesto sistema portaliano no existe. (32) Estamos frente a una situación claramente coyuntural y no proyectual. En el epistolario de Portales no hay ningún indicio de que él hubiese querido formular un sis-

(26) El texto anterior a *La Fronda Aristocrática* (1927) de Alberto Edwards, *La Organización Política de Chile* (1913 - 1914), nos parece mucho más liberal. Repite más o menos la misma visión que se encuentra en D. Barros Arana, D. Santa María, M. González y J. V. Lastarria, *Cuadro histórico de la administración Montt* (Valparaíso, 1861); J. V. Lastarria, *Juicio histórico sobre don Diego Portales* (1861); Benjamín Vicuña Mackenna, *Don Diego Portales* (Valparaíso 1863); e Isidoro Errázuriz, *Historia de la Administración Errázuriz* (Valparaíso, 1877). La diferencia entre *La Fronda* y *La Organización Política*, y por ende la diferencia entre Edwards y la tradición liberal parece radicar no tanto en la tesis central sino más bien en la valoración de la misma. Así por ejemplo, la idea de "reacción" de los liberales deviene en la idea de "restauración" en Edwards. Es muy posible que este cambio sea una consecuencia más de la lectura de Spengler que hizo Edwards con posterioridad, aspecto estudiado por C. Gazmuri en "La influencia de O. Spengler en el pensamiento de Alberto Edwards V" en M. I. Alamos et al, *Perspectiva de Alberto Edwards*, op. cit.

(27) Ver Julio Heise, *Años de Formación...* op. cit, pp. 180 s.; y del mismo autor, *150 Años de Evolución Institucional* (Santiago, 1979).

(28) Sobre el tema de la dictadura, ver: Carl Schmitt, *La Dictadura: Desde los comienzos del pensamiento moderno de la soberanía hasta la lucha de clases proletaria* (1931, Madrid 1985).

(29) Jorge Núñez Rius, "Estado, crisis de hegemonía y guerra en Chile (1830 - 1841)", en revista *Andes*, IV, Nº 6, 1987, Santiago, Instituto de Estudios Contemporáneos.

(30) Recientemente han aparecido dos interpretaciones contrapuestas sobre la relación entre Portales y el derecho. Ver: Alejandro Guzmán B., *Portales y el derecho* (Santiago, 1988) y Sergio Villalobos, *Portales, una falsificación histórica* (Santiago, 1989).

(31) Esta proposición se encuentra en Edwards (1927) op. cit; Bravo Lira (1985) op. cit; M. Góngora (1981) op. cit. y Jaime Eyzaguirre, *Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile* (Santiago, 1967).

(32) Jay Kinsbruner en *Diego Portales: Interpretative Essays on the Man and Times* (The Hague 1967) niega también la existencia de un supuesto "régimen" portaliano, ver pp 89 - 90.



tema, y menos de carácter conservador o restaurador. La terminología salpicada en sus cartas es más bien liberal y republicana. A lo más se podría afirmar que la naturaleza dictatorial de su régimen hace aparecer como neutra su orientación ideológica, pero ello dista muy lejos de confirmar un perfil ideológico orientado en dirección opuesta a la ideología imperante, que es la liberal.

Lo que ocurre es que la tesis historiográfica conservadora magnífica desproporcionadamente el afianzamiento de la autoridad y del orden durante los gobiernos pelucones y pretende encontrar allí una reafirmación de la tradición a la vez que la base ideológica de la posterior institucionalidad decimonónica. Ciertamente hubo ese intento de afianzamiento y fue parcialmente exitoso, pero la tesis historiográfica conservadora oculta el hecho de que durante los treinta años de gobierno pelucón, desde el seno mismo del gobierno, surgieron también intentos serios en un sentido complementario, no opuesto, de control o limitación del poder. El autoritarismo fue especialmente fuerte durante el gobierno de Prieto antes de la muerte de Portales, en algunos momentos claves del gobierno de Bulnes y durante casi todo el gobierno de Montt. Pero también tenemos situaciones en que se abre el sistema, con los Filopolitas, con la negociación de Manuel Rengifo luego de la muerte del Ministro, durante todo el primer gobierno de Bulnes y también en la administración Montt. Los dos procesos son complementarios y no contradictorios, y ambos pueden ser vistos como liberales.

El liberalismo no pretendió únicamente limitar el poder, también quiso afianzarlo. Y ese ánimo de afianzamiento no lo perdió nunca el liberalismo; he allí los ejemplos categóricos de Santa María y Balmaceda al respecto. En otras palabras, la escuela historiográfica conservadora asimila autoritarismo y orden con una línea supuestamente conservadora asumiendo lo opuesto para el liberalismo. Se es liberal si se es anti-autoritario; se es conservador si se defiende el orden y la autoridad. Pero esto es un error conceptual y teórico. El respeto a la autoridad y el fortalecimiento del orden son necesidades políticas; son objetivos políticos prácticos o mediatos, no

ideológicos. Son factores instrumentales en cualquier tipo de gobierno; difícilmente articulan a los sistemas políticos en cuanto sistemas. De hecho, la búsqueda del orden no define ningún sistema político en particular; es un propósito común a todos. Por consiguiente, es erróneo afirmar que dichas características definen a los conservadores y sirven para distinguirlos de los liberales. El conservadurismo más bien se define por su apego a la tradición, por su escepticismo de la modernidad y por su cuestionamiento de las utopías. (33) Y estos aspectos están ausentes de la ideología imperante en el siglo XIX que fundamenta la institucionalidad del mismo.

De haber en el siglo XIX una corriente conservadora, pensamos que ésta la encontraríamos en el llamado conservadurismo ultramontano, quizás el primer contendor ideológico serio del liberalismo: línea católica, con ciertos elementos populistas, hipercrítico del liberalismo, de la secularización, de la política, de posibles modelos europeos de modernidad y de reformismo; línea que pareciera ser liberal pero que no lo es. Es una corriente que a lo más asume una apariencia liberal para efectos estratégicos, debido a que en la época en que surge el ultramontanismo el liberalismo es el discurso hegemónico, dicta los términos del debate y su contenido. (34)



Diego Portales

(33) Sobre conservadurismo, ver: Russell Kirk, *The Conservative Mind: from Burke to Eliot* (1953, Chicago, 1986); Roger Scruton, *The Meaning of Conservatism* (Middlesex England, 1980); Roger Nisbet, *Conservatism* (Milton Keynes, 1986); Noël O'Sullivan, *Conservatism* (London, 1976).

(34) Una tesis opuesta al respecto se encuentra en Ricardo Krebs, "El pensamiento de la Iglesia frente a la laicización del Estado en Chile, 1875 - 1885", *Catolicismo y Laicismo, seis estudios*, R. Krebs et al (Santiago, 1981). Sobre la ausencia de un pensamiento conservador en Chile, ver Simon Collier, "Conservatismo chileno 1830 - 1860. Temas e imágenes" en *Nueva Historia*, N° 7 (Londres 1983).



### LA IDEA DE INSTITUCIÓN EN EL PENSAMIENTO LIBERAL DEL SIGLO XIX

Ahora bien, ¿Cómo conceptualizan las instituciones los liberales del siglo XIX, qué importancia o rol social le asignan, y hasta qué punto esta idea demuestra lo que hemos estado planteando?

Es difícil encontrar en los textos liberales del siglo XIX una definición de institución. En general no se da, aunque la literatura política y jurídica proporciona varias definiciones respecto a instituciones específicas, la idea de "estado" por ejemplo. Sin embargo, nadie familiarizado con textos primarios del siglo pasado puede ignorar el hecho rotundo de que el tema de las instituciones apasionaba a juristas, historiadores y políticos. El tema en realidad abunda. De ahí que se puede tipificar la idea de institución que manejaban.

En general, el pensamiento liberal concebía las instituciones como organizaciones creadas para satisfacer necesidades. O lo que es lo mismo, medios racionales para encauzar intereses, ya sean privados o públicos, aunque obviamente la literatura política enfatiza más los últimos.

Esta conceptualización es interesante por cuanto acentúa ciertos aspectos concordantes, por lo demás, con lo que ya hemos dicho respecto a ciertos presupuestos teóricos de la institucionalidad republicana. Las instituciones son concebidas como artefactos o invenciones, productos del cálculo y diseño humano. Son creaciones netamente humanas, no naturales, dirigidas hacia un fin concreto y utilitario. Son instrumentales y racionales. Por lo tanto, suelen identificarse con la idea que representan. La Universidad de Chile es un excelente ejemplo de este preciso fenómeno. Durante la primera etapa de su existencia careció de una planta física. No impartió docencia. Estuvo íntimamente vinculada a otra institución, mucho más antigua y visible, el Instituto Nacional. Y si bien se manifestó materialmente una y otra vez, mediante decretos, reglamentos, sesiones de facultades consagradas en minutas, conferencias y publicaciones (los "Anales" por ejemplo), su existencia en general fue bastante discreta, silenciosa

y poco visible. No así su función, el papel que jugaba en la sociedad chilena, y los objetivos que perseguía. La Universidad fue más que nada un proyecto, una idea, y quizás ahí radica buena parte de su éxito. Como por ejemplo, coincide perfectamente con la apreciación de Maurice Hauriou, "el alma de la institución es la idea, la idea de la tarea a realizar". (35)

Pero volviendo a nuestra tipología de la institución podemos añadir que la institución, según pensamiento decimonónico, en cuanto ente racional, es además concebida como el fruto de una planificación consciente. Se hace mucho hincapié en el potencial normativo que se les adjudica. Se miran desde un prisma esencialmente jurídico reglamentario. Se les visualiza como entes regulados a la vez que reguladores. Se insiste mucho en su organicidad y autonomía y este último aspecto usualmente se define en función de una capacidad generadora de normas.

Nuevamente, la Universidad de Chile ofrece un claro ejemplo de lo que estamos hablando. No era sólo universidad sino además Superintendencia de Instrucción Pública. Hacía las veces de ministerio del ramo. Y cualquiera que esté familiarizado con su funcionamiento puede constatar que buena parte de su tiempo se destinó al diseño y discusión de innumerables planes curriculares, asignación y revisión de textos escolares y de educación superior, y a un sinnúmero de debates sobre la naturaleza misma de la Universidad y del resto de la educación. Definitivamente era un ente planificador, racionalizador, y a menudo adoleció de un excesivo prurito holístico.

Otro aspecto importante en la conceptualización institucional es su carácter normativo o conductual. No es inusual toparse en la discusión del tema con la idea de que las instituciones sirven como vehículos correctivos, instancias formativas o paulas de comportamiento. Las instituciones y su engranaje social -la organización social- reprimen y amansan las pasiones y el espíritu anti-social (36). Se trata pues de que las instituciones sean instrumentos para canalizar "los in-

(35) Maurice Hauriou, *Principios de Derecho Público y Constitucional* (Madrid, 1927).

(36) Esta visión de las instituciones es particularmente recurrente en un pensador como Juan Egaña, por ejemplo. Un texto de este autor señala: "Hay dos grandes resortes para fomentar las virtudes cívicas, y que constituyen toda la filosofía de la legislación, primero: transformar las virtudes en costumbres, por medio de las instituciones públicas; segundo: vincular precisamente los premios y los honores a las bellas acciones, siendo el único juez de esta aplicación la opinión pública", "Conversaciones Filosóficas" en Juan Egaña *Antología* (Santiago; 1969), p. 87. Encontramos la misma idea en J. V. Lastarria, quien explica por qué surge esta lógica institucional al distinguir entre sentimiento e inteligencia: "El sentimiento es, pues, por su carácter natural, estacionario, es el elemento conservador en la vida humana y resiste a separarse de los objetos que han llegado a serle familiares; mientras que la inteligencia es el elemento innovador y progresivo y trabaja constantemente por la mejora de la condición humana. En la infancia de las sociedades predomina el sentimiento, y éstas se dirigen generalmente por los instintos y las pasiones, sin que la inteligencia tenga más fuerza que la necesaria para servir a las afecciones, inventando una organización social propia a satisfacerlas. Pero con este mismo ejercicio se ilustra poco a poco la inteligencia y adquiriendo la suficiente energía para encaminar las pasiones, se ocupa en modificar la organización social con arreglo a los principios del bien y de la justicia: las resistencias que encuentra en esta nueva acción a veces son tenaces, mas al fin la lucha comunica a la sociedad su nuevo espíritu que le da fuerza para combatir constantemente por la supremacía de la razón y de la libertad, como elementos principales en la organización de la vida humana," en *Elementos de Derecho Público Constitucional* (1846).



tereses, pasiones y entusiasmos del hombre" y lo conduzcan hacia lo ideal. (37) De ahí que las instituciones sean vistas como instrumentos éticos o morales imprescindibles para cualquiera sociedad.

Más aún, el hecho de que las instituciones sean medios orientadores o conductuales acentúa su sentido constructivista o racionalizador. El pensamiento liberal sobre instituciones está impregnado muy a menudo de una fuerte mentalidad utópico-iluminista. Las instituciones son concebidas como entes proyectuales. Se pretende con ellas superar las condiciones presentes, orientar el cambio y sustituir el antiguo orden de cosas con uno nuevo. Por lo tanto, no suelen ser vistas como reductos de la tradición; están muy lejos de proporcionar lo que Arnold Gehlen denomina una "economía del esfuerzo". (38) Se valoriza más en ellas todo lo nuevo y novedoso que pueden aportar, lo que se aspira o falta por hacer, no lo pasado ni lo ya experimentado.

Otro aspecto interesante en el pensamiento liberal sobre instituciones es el hecho de no verlas como seres aislados. Se habla más de instituciones que de institución. Muchas veces lo que importa no es tanto el ente singular sino el engranaje institucional. (39) Esto que parece tan obvio es para algunos liberales crucial puesto que en ello radica la configuración básica de la sociedad. Para ellos, la sociedad es fundamentalmente "un conjunto de instituciones" que se vinculan y armonizan. Atendiendo a los principales ámbitos sociales, Lastarria por ejemplo concibe a la sociedad como "una especie de confederación entre los diferentes órdenes político, religioso, científico, industrial, artístico, comercial y moral." (40) Ahora bien, para propender a la unidad social es menester lograr

una unidad armónica entre los diferentes miembros de la organización Institucional que es la sociedad, manteniendo cada institución su propia identidad y autonomía. (41) Esto permite evitar uno de los defectos sociales más dañinos, según este mismo autor, el individualismo egoísta. Solamente la cooperación garantiza el desarrollo máximo de los individuos. (42)

Dentro de este mismo esquema el estado liberal es concebido como medio que facilita "la actividad y progreso de cada esfera social, sin dominar ni entorpecer el movimiento de ninguna." (43) Se le ve como un ente que asegura "la rica armonía de la acción libre y proporcionada de todos los elementos sociales." (44) Y su poder se distingue del poder social. Este último se valoriza, en primer lugar, según el vigor dinámico que manifiestan los distintos actores sociales, y en segundo, según el grado de libertad con que gozan para moverse autónoma y conjuntamente. De este modo todo el sistema descansa en un fino equilibrio entre lo singular y general, lo individual y comunitario, entre la libertad y el principio de asociación.

Hemos dejado para lo último en esta tipificación de la idea liberal de institución el carácter impersonal que se les suele atribuir. El punto interesa mucho porque ha sido objeto de un fuerte y categórico cuestionamiento por parte de Góngora respecto a la institucionalidad chilena del siglo XIX. De ahí su importancia. Según Góngora, que difiere en esto de Edwards y de todos los demás conservadores, el estado chileno -lo que él llama el estado portaliano- no era impersonal ni abstracto. El gobierno tenía que apoyarse en una aristocracia, la que estaba íntimamente interesada en el mantenimiento del orden público. Lo imper-

(37) Mario Góngora, "El rasgo utópico en el pensamiento de Juan Egaña" reproducido en *Estudios de historia de las ideas y de historia social* (Valparaíso, 1980), p. 213.

(38) Arnold Gehlen, *Ensayos de antropología filosófica* (Santiago, 1973) pp. 94 - 106.

(39) Por ejemplo, en una de las memorias sobre instrucción pública, Ignacio Domeyko escribe: "El cuadro de la instrucción pública estaría compuesto: 1º De escuelas primarias en todos los pueblos de la República. 2º De tres colegios principales en Santiago, Coquimbo y Concepción... 3º De una universidad en la capital para la enseñanza universitaria. 4º De dos escuelas normales en la capital..." cit. en J. C. Jobet, *Doctrina y praxis de los educadores representativos chilenos* (Santiago, 1970), p. 229.

(40) Lastarria, *Elementos de Derecho Público Constitucional, en Obras Completas* p. 193

(41) Según Lastarria, la unidad social radica "en la armonía y correlación que existe entre todas sus diferentes instituciones sociales. Por cuanto deben todas encaminarse a la realización del fin general del hombre, aunque cada una funcione bajo la acción de un principio especial", *ibid.*, p. 194.

(42) En palabras de Esteban Echeverría -otro liberal, esta vez argentino cuyas ideas tuvieron resonancia en Chile-: "La perfección de la asociación está en razón de la libertad de todos y cada uno. Para conseguirla es preciso predicar fraternidad, desprendimiento, sacrificio mutuo entre los miembros de una misma familia. Es necesario trabajar para que todas las fuerzas individuales, lejos de aislarse y reconcentrarse en su egoísmo, concurren simultánea y colectivamente a un fin único: al progreso y engrandecimiento de la Nación"; ver *Dogma Socialista* (Montevideo, 1846).

(43) Luis Oyarzún, *El pensamiento de Lastarria* (Santiago, 1953), p. 95.

(44) *Ibid.*, p. 96



sonal sería propio de una burguesía o de un proletariado industrial -argumenta Góngora- nunca de una aristocracia. Nada habría de impersonal, además, en la casta sacerdotal que manejó el gobierno de la república durante el siglo XIX, o en la manipulación que hacían el Ministerio del Interior y los intendentes. (45)

Personalmente diferimos de Góngora en este punto y concordamos con Edwards y los otros. El sistema político institucional chileno del siglo XIX implicó un grado altísimo de abstracción y formalismo aún cuando se trataba de aristócratas. Ahora bien, no creemos sin embargo que esto se deba a una tradición de tipo jurídico legal de corte español como argumentan Bravo Lira y Vial, (46) sino más bien obedece a la idea misma de institución y persona que manejaban los liberales del siglo pasado.

Lo que ocurre es que el sistema liberal-republicano postuló una idea muy específica de persona, un tipo de persona: la persona como actor político. Al liberalismo lo que más le interesó, lo que más privilegió fue una dimensión pública de la persona, y en esto se aparta del actual neo-liberalismo que pone énfasis en el individuo. (47) Acabamos de señalar cuan críticos eran los liberales del individualismo, del individualismo egoísta. No es que el liberalismo decimonónico negara el sentido íntimo de la persona ("le moi" según la terminología de Marcel Mauss) (48) sino más bien acentuaba el papel público de la persona: su oficio público, su cargo, el guión pre-establecido institucionalmente en que calza, la persona como "persona ficta". En este sentido, el liberalismo y republicanismo institucionalizaron a la persona, le dieron un carácter más formal y general.

Curiosamente, en esto quizás el liberalismo protegió al ser íntimo del individuo. Al publicitar sólo una cierta dimensión del individuo, le permitió un grado de privacidad quizás insospechable. ¿Cuánto sabemos de la vida sexual de ese monumento de persona que es don Andrés Bello? ¿Sufrían inseguridades sociales Antonio Varas y los hermanos Walker Martínez? ¿Cuán Sórdido a

lavez que humano fue Diego Portales?; Finalmente, Sergio Villalobos nos lo ha dicho y explicado. (49) Pero así y todo la imagen que proyecta el liberalismo-republicano de la persona es la pública. Y así lo querían y entendían ellos.

La historia de Chile en el XIX abunda en ejemplos. En un notable pasaje cuando Francisco Palma Tupper se adelanta a José Manuel Balmaceda y le pide que renuncie diciéndole que si lo hace "sería el hombre más grande de Chile", Balmaceda se limita a contestar:

"En este puesto soy más que un individuo, porque soy el representante de uno de los poderes fundamentales del Estado."

Posteriormente, en su **Testamento Político** escribirá algo similar:

"Lo menos que puedo estimar en esta gran partida de honor y de orden público es la vida, que entregaría cien veces antes que abandonar mi autoridad y el mandato que recibí de mis conciudadanos". (50)

El individuo por lo tanto no importa; es la persona la que entra en la historia. No hace mucho tiempo atrás, otro Presidente de la República, también en La Moneda, esta vez en medio de un bombardeo apocalíptico -Salvador Allende- le responde a los comandantes en jefe: "Un Presidente de Chile no se rinde". (51) Obviamente ésta es una instancia más de esta tradición republicana de impersonalidad.

No obstante todo lo ya dicho, hay un curioso equilibrio nuevamente en el pensamiento y praxis liberal en este aspecto. Si bien es cierto, hay una proyección ficta de persona en juego, esta proyección -sospechamos- se erigió sobre una base no despreciable de individualización. Este rol de persona pública no se hizo de un día para otro. Contribuyó a su gestación el ejemplo vivencial de estos individuos. Bello le imprimió un sello muy especial al rol de rector de una universidad, un tanto dis-

(45) **Ensayo histórico sobre la noción de estado...**, op. cit, pp. 14 - 16.

(46) Vial Correa, "Gobierno y Democracia en Chile", Prólogo al libro de Bravo Lira, **Régimen de gobierno...** op. cit.

(47) Cf. Capítulo V de esta tesis.

(48) Marcel Mauss, "A category of the human mind: the notion of self" (originalmente, 1938), reproducido en M. Carrithers, S. Collins y S. Lukes editores, **The Category of the Person, Anthropology, Philosophy, History** (Cambridge, 1985).

(49) Sergio Villalobos, **Portales, una falsificación histórica** (Santiago, 1989).

(50) Raúl Marín Balmaceda, **Balmaceda** (Club José Manuel Balmaceda, s/f, p. 32)

(51) Citado en Ignacio González Camus, **El día en que murió Allende** (Santiago, 1988), p. 243.



minuido durante estos últimos quince años. Si en vez de Bello hubiese sido otro el Rector, quizás el rol habría terminado siendo parcialmente distinto. No en vano persistimos majaderamente en hablar de la "Casa de Bello".

En el siglo XIX las instituciones en parte las hacen las personas, y a su vez las personas son definidas institucionalmente.

### LA UNIVERSIDAD DE CHILE COMO INSTITUCION LIBERAL

Falta por decir algo más respecto de la Universidad de Chile como institución liberal-republicana a fin de ilustrar la hipótesis de que la institucionalidad decimonónica chilena fue liberal y modernizante y no fruto de una restauración. Hemos mencionado el hecho de que la Universidad como institución se confunde con su idea, su proyecto. Es percibida fundamentalmente como una invención, un artefacto, en el sentido que le hemos dado. También señalamos que era concebida como un ente planificador y racionalizador, regulador y regulado. Y finalmente, sugerimos que podría haber habido una suerte de "personificación" de la Universidad durante el siglo XIX dada la gravitación de Bello y otros académicos eminentes.

Ahora bien, ¿cuál era el fin que se pretendía alcanzar a través de la Universidad? Si examinamos con mayor detención algunos escritos fundacionales sobre la Universidad -discursos y memorias ministeriales de Bello, Domeyko, Varas y otros- podemos apreciar claramente una finalidad de corte ético y político que se le asignó desde un comienzo, propósito afín con la conceptualización normativa o conductual de las instituciones que vivimos anteriormente. Desde luego, debía velar por la Instrucción Pública de la nación, por ende su funcionalidad social se vinculaba íntimamente a lo ético, a la moral cívica que el liberalismo-republicano pretendió inculcar en las aulas de todo Chile. Esto debido a que la Instrucción Pública antes que todo tenía por objeto, según esta conceptualización, fomentar "el bien moral del país, la

estabilidad del orden y de las instituciones, la formación del carácter nacional y del desarrollo progresivo de las inclinaciones más nobles de los habitantes." (52) La Instrucción Pública y por consiguiente la Universidad perseguían educar a individuos que fueran dignos de una república, es decir formarlos sólidamente de acuerdo al ideal clásico de una educación global que enfatizara especialmente la voluntad, el raciocinio y el gusto, (53) cualidades -está demás decirlo- que figuran constantemente en la literatura ética de la época.

Esta idea general sobre el rol que le cabe a la Universidad vis-à-vis la Instrucción Pública concuerda a su vez con la visión planteada por Andrés Bello de una Universidad dedicada preferentemente al cultivo de las ciencias y de las letras. Bello es muy claro al respecto. Según él, las ciencias y las letras "elevan el carácter moral" de los individuos, alejan al hombre de las seducciones sensuales que lo hacen débil, lo fortalecen y lo ayudan a enfrentar los problemas de la vida; en fin, le proporcionan -al igual que la religión- alivio y resignación en los momentos difíciles. Lo intrínsecamente ético de ambas actividades es lo que a él le llama la atención y destaca. (54) De modo que la Universidad, en cuanto guardián e impulsora de ellas, se constituye y erige en una reserva moral y direccional de la nación.

Este trasfondo ético exige además que la formación impartida no sea únicamente práctica. (55) El conocimiento debe bastarse a sí mismo. El hombre educado, el universitario, debe amar "al estudio por el estudio mismo". Debe estar motivado fundamentalmente por el deseo de ilustrarse y de ser útil a la humanidad, y no por el interés mezquino de mejorar su situación o "ganar plata". (56) Por lo mismo, la Universidad como institución moral que es, debiera, según la conceptualización liberal, proyectarse en un sentido eminentemente filantrópico. Tiene que mirar y encauzarse hacia el interés general, no hacia el interés particular, (57) el bien de la comunidad, no el bien individual o privado. A final de cuentas, su orientación debiera estar inspirada en un propósito altruista comunitario y por ende político.

(52) Ignacio Domeyko, "Memoria sobre el modo más conveniente de reformar la instrucción pública en Chile", publicado en *El Semanario de Santiago*, N<sup>os</sup> 26 y 27, del 29 de Diciembre 1842, y del 5 de Enero 1843.

(53) Ibid.

(54) Andrés Bello, "Discurso Inaugural de la Universidad de Chile" (1843), reproducido en *Obras Completas*, VIII, (Santiago, 1885), p. 307.

(55) Ibid, p. 313

(56) Domeyko, "Memoria" (1842 - 1843)

(57) Ibid...



Ahora bien, este objetivo político de la Universidad en ningún caso implica que a través suyo se lleve a cabo una expansión cuantitativa del universo participativo político. De haber una expansión ésta es a lo más cualitativa, producto del sentido elitista que parece haber sido una característica sobresaliente de la Universidad decimonónica chilena. En efecto, la Universidad tal cual la concibieron los liberales-republicanos del siglo pasado, no fue ni pretendió ser una institución democrática. Estaba orientada hacia una minoría; pretendía ilustrar y formar a una élite cultural y política, a un grupo dirigente.

El sentido elitista es de la esencia misma de la Universidad liberal. Para el liberalismo-republicano la Universidad es el medio y el ámbito que la sociedad instituye para desarrollar las cualidades e inclinaciones más excelsas y nobles de los individuos más sobresalientes. Es el espacio social que se destina para estimular y premiar el mérito y la excelencia de los "mejores". Es el lugar donde se desenvuelve la aristocracia del conocimiento que tiene que existir en toda sociedad progresista. (58)

Pero este sentido elitista no está dado únicamente por el ethos de excelencia que anima a la institución. La Universidad además preside un sistema jerárquico educacional en el cual cada eslabón tiene asignada una función social determinada. La Memoria de Ignacio Domeyko arroja ciertas luces acerca de este modo de visualizar el contexto en que opera la institución. Según Domeyko, la instrucción primaria debe conformar la base de la pirámide educacional y social del país está destinada a la clase pobre que vive del trabajo manual y que no participa de los negocios públicos.

A su vez, la instrucción superior debe reservarse a la clase que va a constituir el "cuerpo gubernativo de la república", los futuros ciudadanos activos de la nación. Por último, la instrucción universitaria -si bien es parte de la instrucción superior- abarca un espectro incluso más reducido de individuos. Sirve a los que no sólo "aspiran a la ciudadanía y quieren participar de la ilustración general del país" sino que además perciben en la ilustración misma su objetivo profesional, el medio

para hacer adelantar el desarrollo del país, y por último el canal para "ponerse más cerca del punto en que se reconcentra el poder y la suprema autoridad del estado." (59)

Es interesante notar sí que el esquema jerárquico educacional de Domeyko, esquema compartido por otros, si bien comienza estructurándose en términos claramente socio-económicos, en la medida que se restringe hacia arriba, la distinción puramente clasista se desvanece. Criterios socio-económicos y de división del trabajo permiten distinguir la instrucción primaria de la superior. Sin embargo, dentro de la instrucción superior parece imperar una diferenciación netamente política. La línea demarcatoria se traza de acuerdo a si se está más lejos o más cerca del centro neurológico del poder político. La instrucción colegial sirve a la ciudadanía en general, mientras que la instrucción universitaria se aboca a formar los futuros cuadros políticos de poder.

Por lo tanto, pensamos que la Universidad fue concebida por el liberalismo-republicano en términos fundamentalmente elitistas y políticos, y no socio-económicos o clasistas. La precisión es importante por cuanto no pareciera haber en la lógica institucional de esta visión teórica un interés protector o conservador de casta, de status o de funcionalidad económica determinada. Ahora bien, si a final de cuentas, en la realidad, la Universidad sirvió efectivamente para mantener la hegemonía de una clase social -lo cual está por comprobarse- sospechamos que, de haber ocurrido, se debió más bien a las condiciones socio-económicas del país que impidieron que sectores enteros accedieran a ella, y no al propósito de perpetuación de un esquema social restringido producto de un esquema educacional a su vez cerrado.

A nuestro juicio, el poder político fue concebido por el liberalismo en términos mucho más neutros y abiertos de lo que pareciera desprenderse de los análisis críticos que se han hecho del liberalismo. Y esta neutralidad fue lo que permitió que la Universidad como institución política se fuera convirtiendo en una institución crecedora y programática capaz de llegar a cobijar distintas

(58) Las palabras de Bello no admiten dudas al respecto. "Se necesitaba igualmente de una academia en que pudiese cultivarse y brillar los ingenios nacionales, que frecuentemente nacen entre nosotros para morir pronto por falta de un teatro aparente y digno, y por falta de aquellos estímulos de honor y gloria que sólo pueden alentar a las almas elevadas y generosas, y que son en todas partes la vida de las ciencias y de las artes liberales." "Establecimiento de la Universidad de Chile" *El Araucano*, 1842, reproducido en *Obras Completas*, VIII, pp. 278 - 279

(59) Domeyko, "Memoria" (1842 - 1843). Ver también, Antonio Varas, "Observaciones a la Memoria sobre instrucción pública inserta en los números anteriores", publicada en *El Semanario de Santiago*, Nº 28 Enero 12, 1843, pp. 230 - 231.



capas sociales predominantes -una aristocracia relativamente abierta en el XIX y una clase media ilustrada en el XX- sin que mediara cambio o quiebre alguno en los presupuestos teóricos constitutivos de la institución. La Universidad fue pensada para una élite nacional cualquiera, no para una élite histórica específica. De hecho, la lógica institucional detrás de la Universidad no se pronuncia sobre la naturaleza definitiva de dicha élite, naturaleza que se irá dando de acuerdo a los cambios históricos que experimenta el país. A lo más señala que la Universidad está destinada a una élite -concepto abierto que cada época se encargará de definir.

Ahora bien, si las condiciones del país, con posterioridad, hicieron que sobre la Universidad recayera progresivamente un propósito más democrático, más incluyente de grupos que en un primer momento fueron política y económicamente menos poderosos, esto se debió -sugiero- a que dicha élite se fue definiendo progresivamente en términos más democráticos, y no porque dicha institución haya sido concebida desde un comienzo como un canal de movilización social. La democratización de la Universidad es producto de la relativa apertura de los términos definitorios institucionales y de las condiciones reales cambiantes, y no de un proyecto original democratizador. La Universidad nació elitista; a lo mejor con el tiempo devino democrática. Quizás paradójicamente, se volvió más democrática en la medida que continuó siendo elitista, "elitista" en el sentido amplio y abierto que se le dio desde un comienzo.

Insistimos, mientras se mantuvo constante esta lógica institucional fundacional se posibilitaron significados alternativos más apropiados para épocas posteriores en que aparecieron necesidades y grupos dirigentes distintos. Esto le proporcionó a la Universidad una flexibilidad originaria constitutiva que impidió cualquier anquilosamiento, junto con evitar que nuevas condiciones alteraran el sentido intrínseco de la institución. Permitted el cambio y la continuidad a la vez. Quizás por lo mismo la Universidad duró lo que duró. Sólo ahora último ha empezado a desaparecer y nos atreveríamos a sugerir que esto se ha debido a que los términos constitutivos se

han ido dogmatizando o bien han sido subvertidos o eliminados del todo.

Otro aspecto fundamental de la Universidad como institución liberal-republicana es su carácter nacional. Es un aspecto que se desprende de los anteriores. Tanto los fines políticos que se persiguen a través de la Universidad como la composición y sentido de la élite que se va a formar en ella y el radio de acción de la misma se definen en términos nacionales. La Universidad es un órgano del estado; su poder jurisdiccional como Superintendencia de Educación rije únicamente dentro de los límites autónomos y soberanos en que dicho estado se mueve. La élite que va a surgir de la Universidad tiene como misión dirigir los destinos de la nación. El contenido temático sobre el cual debe informar y centrarse la investigación y reflexión universitaria se espera que sea preferentemente local y chileno; y el marco cultural en que debe situarse, el que la tradición y la historia le ha legado al país. (60) En fin, su utilidad se define comunitariamente conforme a valores, tradiciones, problemas, necesidades y metas compartidas por un pueblo dado, en este caso el chileno, enmarcado dentro de una realidad contextual condicionante.

La Universidad proyectada por el liberalismo-republicano, en verdad, es concebida como un medio para "hacer" nación. Se crea para imprimir homogeneidad educacional a todo el país. Pretende que en su seno se haga un diagnóstico de la realidad nacional. Intenta integrar a buena parte de la futura colectividad política dándole una formación común y presentándole los desafíos que deberá posteriormente encarar. Y por último, en su calidad de máximo exponente de la cultura nacional, aspira a fomentar una conciencia de sí, lo que es, lo que ha sido y lo que debería ser Chile. En otras palabras, es un proyecto de institución que reúne en sí mismo todos los componentes que suelen señalarse como esenciales del nacionalismo moderno. (61)

Ahora bien, el tipo de nacionalismo del que surgirá el proyecto nacional de la Universidad de Chile es claramente decimonónico, y no de este siglo. Posee ciertos rasgos ausentes quizás en el paradigma nacionalista más contemporáneo. (62) Es un nacionalismo más bien extrovertido. No se

(60) Bello. "Discurso Inaugural" (1843).

(61) Ver por ejemplo: Ernest Gellner, *Nations and Nationalism* (Oxford, 1983); y Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (London, 1983)

(62) Ver el Capítulo II de esta tesis.



agota en lo estrictamente chileno o en el acervo hispano colonial. Mira hacia afuera. Visualiza a Chile formando parte de un ámbito cultural más amplio: la civilización europea occidental. Es receptivo y altamente permeable a todo aquello que pueda serle útil de dicha civilización. Pero es un nacionalismo que pretende fundamentalmente que el influjo exógeno sea apropiado, adaptado y asimilado a nuestra realidad circundante con el propósito de poder crear algo a la vez singular y general, propio u original -bien que insertable en la gran corriente cosmopolita hegemónica-, en fin, un ser auténtico por supuesto pero con proyecciones humanistas universales.

En efecto, la Universidad liberal calza perfectamente con esta perspectiva nacionalista extrovertida. Es pensada categóricamente para Chile. Cada área del conocimiento cubierto por la Universidad debe tener relevancia nacional, sea cual sea el tema abordado, ya sea literatura, historia, economía, filosofía, medicina, derecho o religión. (63) Por lo mismo, si ha de cumplir un papel intermediario entre Chile y el mundo más progresista éste debe ser activo y no pasivo. La Universidad no puede ser un instrumento "destinado exclusivamente a la transmisión de los conocimientos adquiridos en naciones más adelantadas". Debe recepcionar dicho conocimiento, someterlo a un examen crítico, y luego, imprimirle su sello propio. (64) Incluso se piensa que la Universidad debe ir más allá. Su papel creativo no se limita a una función apropiativa crítica, a la aplicación y adaptación del conocimiento proveniente del centro a nuestra realidad periférica. La Universidad por su propia naturaleza pertenece al mundo de la ciencia y de la cultura universal. Por muy chilena que sea, debe generar conocimientos útiles de aplicación general. La Universidad debe "aumentar el caudal común" de conocimientos. (65) Debe nacionalizar la técnica más avanzada a la vez que contribuir con aportes propios que enriquezcan el patrimonio colectivo del mundo occidental. Además está decir-

lo, lo que está operando aquí es una teoría general del conocimiento. Para Bello y los demás fundadores de la Universidad, el conocimiento es a la vez empírico y sintético, singular y universal, aplicado y teórico. Por consiguiente, la Universidad como fuente canalizadora del conocimiento se sitúa entre dos mundos: el nacional y el europeo-occidental, y cualquiera orientación nacionalista suya debe necesariamente ser extrovertida.

Por último, cabe resaltar que la Universidad es concebida por el liberalismo-republicano como una institución moderna, es decir, no tradicional, congruente con la época en que se vivía y con el papel fundacional que se le atribuye en Chile, utilitaria, progresista, dinámica y liberal.

Su carácter no tradicional dice relación fundamentalmente con el corte y distanciamiento que se pretende crear a través suyo con la institucionalidad educacional y cultural colonial. Fue pensada desde un comienzo como una institución distinta a las ya existentes, capaz de superar a los antiguos establecimientos que venía a reemplazar. Se diferenciaría según Bello, del "edificio gótico de la antigua Universidad de San Felipe, obra de otros tiempos, de otras costumbres, otras exigencias; y que si pudo servir entonces de algún aliciente para el cultivo de las ciencias, se había hecho enteramente inútil, por no decir embarazoso, en la presente época." (66) Tampoco podía ser "una mera copia de las antiguas corporaciones que tienen este título en las naciones europeas." (67) Su doble ubicación, tanto en un contexto local nacional como en un mundo más amplio universal, hacía necesario integrarla a la modernidad vigente, modernidad que se define negativamente, como negación del orden anterior, del pasado. (68) Para que ello ocurriera debía necesariamente penetrarse de la temporalidad circundante, adecuarse al momento actual, reflejar los nuevos tiempos, las nuevas necesidades e inquietudes. Por lo tanto, reeditar o restaurar un antiguo orden no habría tenido ningún sentido. La Universidad

(63) Según Bello: "... el programa de la Universidad (debe ser) enteramente chileno: si toma prestadas a la Europa las deducciones de la ciencia es para aplicarlas a Chile. Todas las sendas en que se propone dirigir las investigaciones de sus miembros, el estudio de sus alumnos, convergen a un centro: la patria", "Discurso Inaugural" (1843), p. 312.

(64) "¿Estaremos condenados todavía a repetir servilmente las lecciones de la ciencia europea, sin atrevernos a discutir las, a ilustrarlas con aplicaciones locales, a darles una estampa de nacionalidad?", Andrés Bello, "Memoria leída por el Rector de la Universidad de Chile en el aniversario solemne del 29 de Octubre de 1848", Anales de la Universidad de Chile, vol. V, 1848, p. 165.

(65) *Ibid.*, p. 165.

(66) Bello, "Establecimiento de la Universidad de Chile", *op. cit.*, pp. 280 - 281.

(67) Bello, "Memoria" (1848), pp. 163 - 164.

(68) Esta característica de la modernidad es analizada por Daniel Bell en su libro *The Cultural Contradictions of Capitalism* (New York 1978), pp. 46 y ss.



debía asentarse "sobre nuevas bases, acomodadas al estado presente de la civilización y de las necesidades de Chile". (69)

Esto significaba, antes que nada que fuera una institución útil. Debía solucionar los problemas y satisfacer las necesidades urgentes del naciente país. Su labor debía traducirse en "ventanas reales e inmediatas para la sociedad actual" (70) y redundar en un aumento del bienestar material de la población. (71) Bello sintetiza este objetivo enfatizando: "la utilidad práctica, los resultados positivos Las medidas sociales, es lo que espera de la Universidad el gobierno." (72)

Por lo mismo que es concebida como una institución útil, la Universidad además aparece en los escritos fundacionales como agente de progreso, (73) "la fuente de donde parten todos los adelantos de Chile." (74) el medio más adecuado para extirpar la barbarie y abrir el camino a la civilización." (75) Coordina todo esfuerzo progresista y mantiene vivo el espíritu de mejoramiento y evolución. (76) Concentra y acumula recursos que sirven a la sociedad toda para luego difundir y "derramar" a cada una de sus partes los logros que de ella emanan. (77) En fin, es "un cuerpo eminentemente expansivo y propagador." (78) Un agente de cambio, racionalizador y dinámico.

Cabe resaltar que dicho cambio y progreso son concebidos a su vez como un proceso, como un fenómeno de larga duración. Se hace hincapié en que los resultados no serán inmediatos. Sólo mediante un trabajo constante, prudente, paciente y no violento se verán los frutos deseados: la

destrucción de hábitos inveterados el remedio de un largo abandono cultural, los resultados positivos y la satisfacción de necesidades urgentes del país, en suma, "los adelantamientos en todas líneas" que implican un progreso coordinado. (79)

Pero a final de cuentas para que este proceso se materialice se requiere de un aspecto estructural adicional, un elemento vivificador de la institución sin el cual no será posible llevar a buen término los objetivos elegidos. La Universidad debe estar animada por un propósito convergente de libertad. La libertad constituye la fuerza vital de la corporación. "La libertad -en palabras de Andrés Bello- es el estímulo que da vigor sano y una actividad fecunda a las instituciones sociales." (80) "La libertad ... será sin duda el tema de la Universidad en todas sus diferentes secciones." (81) Además, la libertad estimula la cultura y viceversa. De ahí que para el liberalismo-republicano ni el gobierno ni la sociedad deben mirar como peligroso moral o políticamente el cultivo de las ciencias y de las letras. Todo lo contrario, lo cultural y lo político son compatibles y complementarios. La Universidad como máximo ente cultural está llamada a construir una sociedad liberal. Debe estar insuflada de un ethos republicano. (82) Tiene que participar del consenso político general de la joven nación. De la Universidad misma nacerá todo un proyecto político nacional consistente en hacerle ver al cuerpo ciudadano cuales son sus derechos y obligaciones en la sociedad. Y como reza la Memoria del Ministro de Instrucción Pública correspondiente al año 1843, año de la inauguración de la Universidad:

(69) Bello, "Discurso Inaugural" (1843), op. cit, p. 310.

(70) Bello, "Establecimiento de la Universidad de Chile", op. cit, pp. 277 - 278, también pp. 278 - 280.

(71) Antonio Varas, "Observaciones a la Memoria sobre instrucción pública" (1843), op. cit, p. 230.

(72) Bello, "Discurso Inaugural" (1843), p. 311

(73) Bello, "Establecimiento de la Universidad de Chile" (1842), pp. 277 y 279; ver también, "Memoria" del Ministerio de Instrucción Pública, año 1843.

(74) "Memoria sobre los trabajos de la Universidad, leída por el Secretario General en la sesión solemne que celebró la corporación el día 14 de Octubre de 1849", en Anales de la Universidad de Chile, tomo VI, 1849, p. 148.

(75) Bello, "Memoria" (1848), p. 148.

(76) "Memoria" del Secretario General (1849), p. 148; también Bello, "Discurso, Inaugural" (1843), p. 305.

(77) Bello, "Discurso Inaugural" (1843), pp. 309 - 310.

(78) Ibid, p. 309; También A. Varas, "Observaciones a la Memoria sobre instrucción pública" (1843), p. 231.

(79) Bello, "Discurso Inaugural" (1843), p. 305; también ver "Memoria" del Secretario General (1848), pp. 132 - 135.

(80) Bello, "Discurso Inaugural" (1843), p. 304.

(81) Ibid, p. 318.

(82) Ibid, p. 311.



"Solo una enseñanza de esta naturaleza difundida por su pueblo, puede prepararse para gozar sin peligro de toda la libertad que le es lícito apetecer y asegurar su verdadero progreso."

En efecto, en la Universidad como institución el liberalismo-republicano hace converger un proyecto liberal a la vez progresista, nacional y moderno. (83)

Hemos tenido un doble propósito al analizar la Universidad chilena dentro de un contexto institucional general decimonónico. Hemos querido, por un lado, examinar cuidadosamente cuál era el concepto que se tuvo en el siglo pasado sobre la Universidad, concepto explicable únicamente a la luz de una idea más global de institución. Por otro lado, hemos querido comprender la naturaleza misma del fenómeno institucional chileno, qué tipo de institucionalidad imperó en Chile durante el siglo pasado, tradicional o moderna. Ambos temas se complementan por supuesto. La Universidad por su magnitud e importancia no es entendible sino en un contexto institucional más amplio. A la vez, este contexto institucional tiene en la Universidad -específicamente en la Universidad de Chile -uno de los ejemplos más ilustrativos y claves de su constitución o esencia. De modo que hemos creído valioso enfocar la problemática desde este doble prisma.

En lo que se refiere al primer aspecto, hemos visto que la Universidad fue pensada fundamentalmente como un proyecto, una idea, fruto del ingenio o invención de sus fundadores y miembros. Por lo mismo que es ideada se concibe además en términos racionales, viene a servir funciones útiles en la sociedad para cuyos efectos fue creada, y por último se le asignan facultades planificadoras proyectuales siendo la más importante de ellas la capacidad de generar normas. Conjuntamente vimos que los fines que se pretendieron alcanzar a través de la Universidad fueron principalmente éticos y políticos: fomentar el bien moral del país, educar al cuerpo ciudadano de la nación, inculcar un espíritu cívico republicano en la sociedad, y crear una capa de dirigentes, una élite. Al mismo tiempo, vimos que esta élite dirigente no se definió en términos democráticos; de hecho, no se pretendió llevar a cabo un proceso democratizante desde la Universidad, aunque la neutralidad de los términos definitorios de dicha élite posibilitaron, eventualmente, en este siglo, el acceso a ella de

nuevos grupos apoyados por nuevas condiciones socio-económicas que le fueron favorables.

Un aspecto adicional que examinamos fue el carácter nacional que se le imprimió a la Universidad. La Universidad decimonónica chilena sirvió para hacer nación. Esto en ningún caso significó fomentar una conciencia meramente localista para el país, o enraizarla exclusivamente sobre una base tradicional hispano-colonial. El nacionalismo decimonónico fue claramente extrovertido, y tuvo en la Universidad un medio altamente eficaz para mediatizar los logros del mundo universal y adaptarlos a Chile. Más aún, en la medida que lo que se esperaba del mundo universal era lo más avanzado, lo más actual, la Universidad fue concebida además como un mecanismo receptor de la modernidad. Para cumplir dicha tarea debió perfilarse como una institución útil, expansiva y propagadora, agente de progreso, dinámica, positiva y animada vitalmente por un anhelo libertario, característica medular del espíritu de los tiempos.

En síntesis, creemos que todo lo ya dicho apunta a final de cuentas a que la Universidad, durante el siglo XIX, fue concebida como una pieza clave de un proyecto fundacional liberal-republicano más global. Se ingenió a través suyo, conjuntamente con otras instituciones, una extraordinaria revolución "desde arriba", lo cual a su vez implicó que de ella emergiera una capa de dirigentes, una élite, que pensara el país en forma homogénea y moderna, participara de un ethos republicano, nacionalista y utilitarista, e hiciera entrar a Chile a una modernidad anhelada.

Esta conclusión final ilustra claramente los planteamientos iniciales de este trabajo y que dicen relación con el segundo propósito que hemos tenido en mente: comprender la naturaleza moderna de la institucionalidad chilena decimonónica. En efecto, creemos -a diferencia de la escuela conservadora formada por Edwards, Encina, Eyzaguirre, Góngora, Vial y Bravo Lira- que la institucionalidad chilena del siglo XIX no es conservadora. No hay una "restauración" de los presupuestos políticos tradicionales españoles a mediados del siglo pasado. Tampoco le debemos a la persistencia de un orden tradicional los logros institucionales de dicho período.

Más aún, la institucionalidad chilena del siglo XIX fue eminentemente republicana-liberal y por

(83) Esta tesis es también argumentada por Sol Serrano en su artículo: "Los desafíos de la Universidad de Chile en la consolidación del Estado (1842 - 1879)", en *Reflexiones sobre Historia, Política y Religión* (Santiago, 1988).



ende moderna. Nace a partir del quiebre institucional que se comienza a consolidar con la Emancipación, aunque para entender cabalmente dicho quiebre es necesario remontarse al afán modernizante introducido por el reformismo borbón, captado a su vez por la élite dirigente criolla, élite que va a servir de puente o eslabón entre el mundo moderno que se avecina y un mundo tradicional que en muchos aspectos continúa, pero que en definitiva pierde legitimidad en cuanto es tradicional. Esta institucionalidad moderna es lo que explica una institución como la Universidad de Chile, concebida en los términos que aquí hemos destacado.

Negar la naturaleza moderna de esta institucionalidad o bien replantearla desde un ángulo diametralmente opuesto como lo ha venido sosteniendo la escuela conservadora constituye sin duda alguna una de las tesis más ambiciosas y sobresalientes de nuestra historiografía, pero una tesis fatalmente errada. Es una visión errada porque obedece a un revisionismo a ultranza; pretende negar todas las conclusiones de la historiografía liberal que le precedió aceptando únicamente sus logros técnicos. Trata de idear una explicación general de la evolución política chilena sobre una base sobredimensionada de la continuidad histórica; no explica el cambio y cambio -querámoslo o no- hay de sobra en nuestra historia. En realidad, esta tesis se empecina en una visión tradicionalista cuando bien pudo plantearse en términos conservadores, lo cual no es exactamente lo mismo. (84) Construye además un espejismo distorsionador fácil de dogmatizar. Erige una utopía pretérita, (85) el supuesto "régimen portaliano", como criterio evaluativo final de todo hecho político presente o futuro en este país, esclerotizando de paso a buena parte de la historiografía sobre el siglo XIX. Y, por último, quizás lo más objetable de todo, le niega validez y fuerza al discurso liberal.

Desde luego, desconoce la hegemonía de dicho discurso argumentando que el núcleo pelucón no participa de la misma cosmovisión liberal que impera antes de 1829 y después de 1860, hipótesis aún no

probada y que no pareciera ser correcta. En algunos casos sencillamente tergiversa las fuentes negando u ocultando el trasfondo republicano-liberal del pensamiento de varios hombres públicos del XIX; los dos Egañas, Bello, Portales, Montt y Varas son los ejemplos más notables. Por último, aunque percibe la contradicción constante en el XIX entre un discurso liberal progresista y un trasfondo estructural persistente de la tradición en la sociedad, esta visión no logra entender o aquilatar la fuerza del discurso no obstante estar operando en un terreno que le es adverso. Dicha contradicción existió por supuesto, pero la naturaleza "abierta" del mismo discurso permitió su eventual solución. Y esto la escuela historiográfica conservadora lo ignora, básicamente porque ignora la capacidad de las ideas para generar realidades propias, crear expectativas y transformar y cambiar la sociedad. Y esto fue precisamente lo que el liberalismo-republicano y sus instituciones, en un contexto fuertemente voluntarista, lograron hacer durante el siglo pasado en este país.



Andrés Bello. Fachada Universidad de Chile

(84) Ver M. Góngora, "Romanticismo y Tradicionalismo", en *Civilización de Masas y Esperanza* (Santiago, 1987); ver también Michael Oakeshott, "On being Conservative" en *Rationalism in Politics and Other Essays* (London, 1984), y Karl Mannheim, "El pensamiento conservador" en *Ensayos sobre sociología y psicología social* (México, 1963).

(85) Respecto a la posibilidad de que el pensamiento conservador sea utópico, ver: Karl Mannheim, *Ideology and Utopia* (1936 London, 1979), pp. 206 - 214.



REVISTA "UNIVERSUM"  
Universidad de Talca

**MEJORAMIENTO CUALITATIVO  
DE LA DOCENCIA  
UNIVERSITARIA:  
UNA PROPOSICION**

Yolanda Reinoso

Las Universidades enfrentan en la actualidad el desafío de mejorar ostensiblemente la calidad de la docencia que imparten, dado que ella constituye uno de los factores que más significativamente influyen en la elección de instituciones para continuar Estudios Superiores que realizan los postulantes egresados de la Educación Media.

La investigación evaluativa llevada a cabo en la última década muestra que la Docencia Universitaria, en General, presenta algunas deficiencias que fácilmente pueden verificarse en el producto de ellas: el bajo porcentaje de estudiantes que se gradúan en relación al ingreso y/o en el bajo porcentaje de asignaturas que aquellos aprueban por semestre.

Los problemas docentes son perfectamente explicables ya que, mayoritariamente, quienes enseñan en las Universidades no son pedagogos y, además, no tienen gran interés por esta actividad académica; ellos se inclinan preferentemente hacia la investigación, área de acción que les ofrece una mayor realización de tipo profesional. Consecuentemente, los académicos buscan el perfeccionamiento en el área de su especialidad y, por otro lado, las entidades de Educación Superior, estimulan, promueven y recompensan este mismo tipo de perfeccionamiento a través de políticas explícitas y de instancias especiales creadas con este fin.

No obstante lo anterior, desde hace aproximadamente 25 años en América Latina se ha ido gradualmente tomando conciencia de la importancia de incrementar el nivel de excelencia de la Docencia en la Educación Superior y, de acuerdo a esta meta se ha ido produciendo una evolución en las modalidades de acción utilizadas, quedando absolutamente superados los cursillos o talleres específicos, como único recurso para mejorar la actividad docente. En la actualidad se cuenta con proyectos a nivel Latinoamericano para la formación pedagógica del personal docente en la Educación Superior y, se ha acumulado un gran bagaje de experiencia y de estudios evaluativos al respecto.

La estrategia para mejorar la calidad de la Docencia que se propone, surge de un marco teórico que formula algunos principios referidos a la participación, integración, orientación, normalización y multidimensionalidad del proceso de incremento cualitativo de la enseñanza; establece las funciones centrales a realizarse, así como las líneas de acción que ellas generarían, es decir: investigación, perfeccionamiento, asesorías, evaluación, publicaciones, producción de material y extensión, acciones todas referidas al quehacer docente en la Universidad.

Conforme esta conceptualización teórica se señalan los pasos o etapas que será necesario cumplir para lograr los objetivos, los cuales se inician con un inevitable diagnóstico de la situación actual de la docencia Superior, y culminan con la evaluación de los resultados de la aplicación del programa propuesto.

Finalmente, se presentan algunas consideraciones respecto al enfoque metodológico que es recomendable utilizar en un programa universitario sobre formación pedagógica.

Yolanda Reinoso: Prof. Escuela de Educación; Universidad de Talca, Magister en Educación.

## 1.- INTRODUCCION

### 1.1.- Crisis de la Universidad Latinoamericana

No obstante sigue reconociéndose el ideal tradicional de la "Universidad Latinoamericana" que enfatizaba la integración y el equilibrio armónico entre la investigación, la docencia y la extensión, este modelo ha cambiado en los últimos años gracias al incremento sustantivo de los postulantes a la Educación Superior.

En la actualidad se observa en estas instituciones de América latina, -entre otras características-, una clara tendencia profesionalizante que ha resultado en un fuerte predominio de la función docente. (GONZALEZ, 1987).

### 1.2.- Tendencia actual de la Educación Superior chilena

De tal propensión no ha escapado nuestro país, donde el fenómeno adquirió plena vigencia con los DFL N° 1 y N° 4, los cuales fijaron normas sobre las Universidades chilenas en los años 1980 y 1981. La disminución progresiva de los aportes estatales directos y las correspondientes vías de financiamiento indirecto allí establecidas, llevaron a las corporaciones académicas, desde entonces, a la búsqueda prioritaria de satisfacer demandas sociales inmediatas traducidas en el número de alumnos que cada año postulaban a las diferentes carreras. Así, las Universidades debieron reforzar aquellas áreas más atractivas para los futuros estudiantes que son, precisamente, las carreras profesionales de mayor prestigio social y/o económico. (SALINAS, 1983).

### 1.3.- Universidades regionales

Dentro del sistema universitario nacional, las universidades de las distintas regiones cumplen un rol estratégico, ya que constituyen centros de desarrollo. La forma concreta de enfrentar este papel es satisfaciendo los requerimientos específicos que plantea la región.

Este enorme compromiso adquirido -de ser impulsoras del progreso- es, en esencia, un compromiso contraído consigo mismas, ya que las Universidades regionales para poder lograr este cometido no pueden menos que aspirar a alcanzar la más alta excelencia en cada una de las disciplinas que desarrollen. De ahí nace la gran preocupación que estas Universidades tienen respecto a la calidad de la docencia.



#### 1.4.- La problemática de la calidad de la Docencia

Es un hecho objetivo que los académicos se sienten más atraídos por realizar investigación que por impartir docencia, las razones son obvias y sólo destacaremos la que dice relación directa con este análisis: el profesor universitario no está entrenado para enseñar. En la mayoría de los casos se supone que un académico está calificado para enseñar a causa de su competencia y su experiencia en una especialidad determinada, pero debería meditar sobre esta situación si se considera que un 60% de su tiempo o más, estará dedicado a la docencia.

"Desde el punto de vista de los estudiantes, el buen profesor en la Universidad no es necesariamente una persona dedicada a la investigación; esto contrasta con el auto-concepto del mundo académico. Existe disparidad entre lo que la comunidad universitaria considera como un buen profesor y la concepción de los estudiantes. Desde el punto de vista de la Universidad, hacer investigación y publicar son los criterios determinantes del desempeño profesional, mientras que para el estudiante el profesor parece ser principalmente un transmisor de conocimiento" (RIOSECO, 1982, p.14).

Estas y otras opiniones de los estudiantes sobre sus profesores se recopilan en las Universidades a través de las evaluaciones de aquellos. Así, la evaluación estudiantil surge como una fuente importante de información sobre la eficacia de la docencia; pero estos procedimientos son percibidos por algunos académicos como una interferencia de la administración universitaria en la libertad académica y en la autonomía profesional, ya que se enfrentan a una evaluación en una área en la que tienen poco interés y en la cual carecen de habilidades y competencia. Esta es la razón por la cual en algunas instituciones de Educación Superior, la práctica de la evaluación estudiantil de la calidad docente de sus profesores no tiene ningún efecto de retro-alimentación en éstos, es decir, no se observan cambios o superación en los aspectos detectados como deficientes.

Por su parte, las Universidades deben evaluar la calidad de sus docentes como respuesta a una presión social, esto es, el público en general requiere esta información sobre la eficacia de la Educación Superior para determinar el buen uso de los dineros allí invertidos. La calidad de la enseñanza, así establecida, sería una forma de

atraer hacia la Universidad a los mejores estudiantes, pues existe evidencia de que los alumnos no se distribuyen al azar en las diversas escuelas: los mejores, los más brillantes, los más motivados y adinerados, tienden a agruparse en las mejores escuelas. Lo mismo sucede con los profesores. (MARCUS et al., 1983).

La investigación evaluativa realizada en las instituciones de Educación Superior de América latina y el Caribe ha mostrado problemas comunes en la pedagogía universitaria de esta región del mundo. Es así como, a nivel de la docencia, se ha detectado persistencia en el uso de métodos de enseñanza inadecuados al grado de desarrollo intelectual, emocional y moral de los estudiantes; programas enciclopédicos con un recargo desproporcionado de contenidos; formas de evaluación incorrectas, técnicamente hablando, que provocan errores e injusticias en la calificación y promoción de los alumnos, gran porcentaje de contenidos ya obsoletos que debieran renovarse; desconocimiento o despreocupación por promover el logro de objetivos formativos; ausentismo de los profesores y delegación de funciones en ayudantes. A nivel de la administración académica, cabe destacar situaciones de desvinculación entre docencia, investigación y práctica profesional; indefinición de Escuelas y Facultades en el cumplimiento de las tareas docentes de los académicos; prácticas laborales que no incentivan la superación académica; desarrollo unilateral de una sola área de la carrera en desmedro de una formación integral; reclutamiento acelerado de docentes; porcentaje alto de profesionales muy jóvenes. (CRESALC/UNESCO, 1984).

El resultado de la situación de la docencia en la Educación Superior se puede medir a través de diversos indicadores, siendo los más objetivos: (1) el porcentaje de estudiantes graduados en relación al ingreso (se observó que en algunas cohortes sólo se graduaba el 10% de los que ingresaban, alcanzando al 50% en las carreras de mayor tasa de graduación), y (2) la cantidad de asignaturas aprobadas por período lectivo (con porcentajes decrecientes al aumentar el número de asignaturas y con catorce de cada cien alumnos no aprobando ninguna disciplina).

#### 1.5.- Búsqueda del mejoramiento cualitativo de la función docente.

La preocupación por la calidad de la pedagogía en la Educación Superior es relativa-



mente reciente, tanto en América latina como en otras regiones del mundo. Es alrededor de 1965 cuando en varias Universidades latinoamericanas los académicos comienzan a manifestar inquietud por mejorar su práctica pedagógica. Así surgieron cursos aislados de formación docente destinados a académicos, y ese interés ha ido creciendo paulatinamente a tal punto que, en algunas instituciones, se ha llegado incluso a exigir una capacitación pedagógica mínima como requisito para permanecer en la Universidad y/o para ascender de la categoría inicial de profesor a la categoría siguiente. Las actividades han variado desde simples cursillos o talleres ocasionales y puntuales hasta una variante que en la literatura pertinente se ha denominado "cambio institucional planificado", e inclusive, en algunas universidades se han creado post-gradados en Docencia Universitaria (Ej: Universidad del Valle, Cali, Colombia).

También ha habido países de la región latinoamericana en que esta preocupación ha desembocado en la creación de Centros de Actualización del profesorado universitario (Ej: Universidad Nacional de México, Universidad Central de Venezuela). Además de estos esfuerzos institucionales y de naciones, se han elaborado proyectos regionales y constituido redes cooperativas de instituciones a nivel de Latinoamérica, como son el Proyecto Regional de Capacitación Pedagógica de Profesores Universitarios patrocinado por los organismos PREDE, OEA Y CINDA; y el proyecto de creación y operación de una Red de Instituciones para la Formación Pedagógica del Personal Docente de la Educación Superior (REDESALC), coordinada por el Centro Regional de Educación Superior para América latina y el Caribe (CRESALC) y la División para la Educación Superior y la Formación del Personal de Educación, ambos de la UNESCO.

Hay bastantes puntos de acuerdo en ambos proyectos cooperativos -productos de la experiencia recopilada en la última década-, muy importantes de considerar en cualquier intento institucional de mejoramiento docente. En primer lugar, hay consenso en reconocer que la calidad de la docencia, como concepto y como problema, ofrece serias dificultades de análisis y solución; ello, porque existen diferentes niveles de generalidad y, además, porque la definición de calidad es un producto histórico, esto es, "...el significado de lo que se valora como cualitativamente alto o bajo cambia según los contextos históricos y los intereses sociales que se consideren" (TEDESCO, 1955, p.5). Por lo anterior, el concepto de calidad

de la docencia debe ser analizado y definido institucionalmente. Como segundo punto, está el hecho de que la capacitación pedagógica aislada no resuelve el problema de la calidad, pues además de entrenar al profesorado para que realice una mejor docencia, debe apoyársele de manera permanente y en todos los aspectos de su tarea docente. Esto implica la creación de un programa de asesoría pedagógica. En tercer lugar, se mantiene y eleva el nivel de cultura pedagógica de los académicos a través de la capacitación en el manejo de instrumentos y técnicas didácticas, pero complementada con la investigación respecto a aspectos o problemas de la docencia, la prestación de servicios de asesorías pedagógicas; la producción de material resultante de experimentaciones e innovaciones docentes, y el correspondiente intercambio de tipo pedagógico con otras instituciones de Educación Superior; en síntesis, conformando un sistema integrador de las distintas dimensiones que constituyen esta función académica. Finalmente, como cuarto punto concordante, se señala como paso inicial imprescindible de cualquier acción tendiente a incrementar la calidad de la docencia universitaria, la formulación de una política de docencia definida al interior de cada institución de Educación Terciaria, incorporando esta acción a la carrera académica, brindando apoyo económico adecuado, reconociendo que la docencia es el propósito primario y la tarea central de la Universidad y, ofreciendo por ello estímulos extrínsecos para favorecer las acciones tendientes a una superación pedagógica.

## 2.- ESTRATEGIAS DE ACCION.

### 2.1.- Marco teórico referencial.

De los diversos enfoques utilizados en las instituciones de Educación Terciaria para promover el mejoramiento de la docencia, las estrategias globales son las que han mostrado tener más éxito en la generación del cambio en la dirección deseada. Es por ello que se propone utilizar una estrategia caracterizada por ser:

**2.1.1.- Participativa.** - Es preciso que se incorporen a la planificación y desarrollo del programa, tanto los estudiantes, como los profesores y las autoridades docente-administrativas.

**2.1.2.- Integradora.** - Los enfoques "pedagogistas", es decir, centrados en el perfeccionamiento con preocupación puntual en la tarea docente han fracasado; por ello, se propone un accionar que envuelva, en este compromiso de optimizar la docencia, a las otras funciones



académicas básicas de la Universidad: la investigación, la extensión, y la gestión.

**2.1.3.- Orientada.** - El concepto de calidad de la docencia es propio de cada institución y de cada época de su trayectoria; es necesario, por ello, obtener una definición de docencia y un perfil del docente considerados a nivel de excelencia, que satisfaga a alumnos, profesores y autoridades docente-administrativas, y que orientará todo el quehacer académico - docente.

**2.1.4.- Normada.** - En aquellos casos en que la institución no se ha preocupado por reconocer, apoyar, estimular y valorar los intentos por mejorar los niveles de la calidad docente, también se ha producido un pobre o nulo resultado. Entonces, se propone que este incremento cualitativo de la Educación Superior parta de una política de Docencia, que encauce las acciones, las estimule, las evalúe y las recompense extrínsecamente.

**2.1.5.- Multidimensional.** - Debido a que la docencia es un concepto complejo que abarca diversas dimensiones, no basta para mejorarla el hecho de ofrecer capacitación referida al proceso de enseñanza - aprendizaje, sino que es necesario incrementar la cultura pedagógica, de los académicos, esto es, se debe atender y dar apoyo a la función docente desde todos los ángulos posibles.

## 2.2.- Descripción de las funciones y líneas de acción.

Un Programa de Mejoramiento Cualitativo de la Docencia básicamente cumple un rol de apoyo a los organismos centrales, a las Unidades académicas, a los docentes y a los alumnos de la comunidad universitaria en la facilitación y optimización de la calidad de la tarea docente y de sus resultados cualicuantitativos. Según MARTELLI, y VOLZ (1988), este apoyo se expresa en tres funciones fundamentales: (1) proporcionar información útil y válida a las entidades administrativas para sustentar el proceso de toma de decisiones en cuanto a Políticas de Docencia; (2) ofrecer servicio sobre docencia a profesores y alumnos con el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje; (3) mantener un nexo de unión en torno a la excelencia de la docencia entre todos los niveles de la comunidad universitaria (Ver fig. 1).

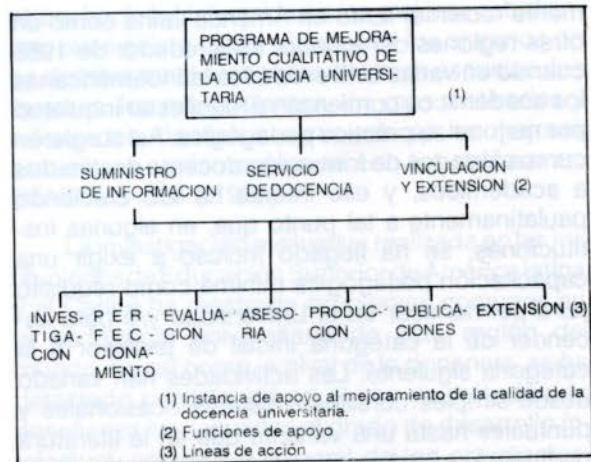


Fig. 1. Funciones y líneas de acción de un Programa de mejoramiento cualitativo de la Docencia Universitaria.

Estas funciones son cumplidas a través de líneas de acción de variada naturaleza, pero complementarias en cuanto a la consecución del fin primordial común: optimización de la calidad de la Docencia Superior. Las líneas de acción que nos permitirán lograr los objetivos y respetar los principios de la estrategia propuesta, en forma cabal, son los siguientes:

**a) Investigación, experimentación e innovación.** - Acciones destinadas a descubrir y resolver problemas pedagógicos concretos y probar nuevas formas de acción docente con el fin de mejorar o lograr una enseñanza efectiva a nivel universitario. Ej: estudios sobre adaptación de los alumnos de los primeros años, factores que afectan la deserción y repitencia, seguimiento de los egresados, relación entre Educación Media y Educación Superior, efecto de innovaciones ya sea curriculares, organizativas, metodológicas, etc.

**b) Perfeccionamiento Académico.** - Diseño, organización y desarrollo de actividades de mejoramiento docente, tales como Seminarios, Cursos-talleres, Charlas, Conferencias, Jornadas de estudio, etc.

**c) Asesorías.** - Prestación de servicios directos, al orientar a las Unidades Académicas, grupos académicos o individualmente, en la aplicación de principios y técnicas pedagógicas en la solución o búsqueda de caminos alternativos frente a problemas concretos de la docencia. Ej: apoyo en diseño de currículo, en la elaboración de programas de asignatura, en la preparación de guías de trabajo, etc.



**d) Producción de material docente.**- Prestación de servicios indirecta, al conformar un centro de recursos, es decir, al diseñar, producir y evaluar material de apoyo para la docencia. Ej: módulos de autoinstrucción, instrumentos de evaluación curricular, material complementario, etc.

**e) Publicaciones.**- Publicar documentos de circulación interna y/o extrauniversitaria que constituyan aportes a la pedagogía universitaria, ya sea acerca de las realizaciones del Programa mismo, o experiencias en el campo de la docencia superior y de artículos sobre ella. Ej: Boletines, Cuadernos Pedagógicos, etc.

**f) Evaluación.**- Actuar como organismo asesor para el análisis y evaluación de las tareas docentes con fines administrativos, así como también realizar la evaluación de los profesores con fines de retroalimentación, de logro de requerimientos de cursos, y además, de investigación diagnóstica.

**g) Extensión.**- Proporcionar perfeccionamiento docente a profesionales de instituciones que lo requieran Ej: personal del Servicio Nacional de Menores, etc.

### 2.3.- Fases de la estrategia.

Los grandes pasos que involucra la estrategia propuesta son los siguientes:

**2.3.1.- Evaluación diagnóstica.**- Análisis de la realidad docente de la Universidad a través de la evaluación de los principales problemas percibidos por los alumnos, profesores y autoridades docente-administrativas, y, de la capacidad instalada de la Universidad de Talca (personal, equipamiento audio-visual, bibliografía, local físico, etc)

**2.3.2.- Definición de las políticas de Docencia.** Discusión conjunta de las necesidades e intereses prioritarios; ello, porque, en primer lugar, debe haber consenso respecto al concepto de calidad de la docencia, y, segundo, porque deben involucrarse y comprometerse en una política de cambio todas las personas afectadas por el problema docente. Debe resultar un plan de acción general, global y a nivel institucional, ya que la voluntad y el compromiso de las autoridades es imprescindible en la incentivación a niveles individuales, especialmente en los docentes.

**2.3.3.- Acciones tendientes al cambio.**- Implementar acciones específicas para resolver las deficiencias estimadas prioritarias, a partir del plan general.

**2.3.4. - Evaluación de logros.**- Dentro del contexto de una evaluación permanente se realizarán evaluaciones de resultados del proceso, de la eficiencia de procedimientos, de los imprevistos, de los factores favorables y desfavorables, de necesidades de modificaciones del plan inicial, etc.

### 2.4.- Algunas consideraciones sobre la metodología a usar con los académicos.

Conforme a la naturaleza de los enseñantes y de la enseñanza el contexto de la Universidad, y los principios de la andragogía, surge con claridad como la mejor alternativa para alcanzar los propósitos de este Programa, una línea metodológica basada en un enfoque participativo y en un aprendizaje experiencial. Se sabe, tras un examen de investigaciones efectuadas en este campo, que la mayoría de los docentes desean más actividades de formación pedagógica si pueden participar en la definición de los objetivos, en la planificación y en la elección de estas actividades; si el programa se halla centrado en cuestiones prácticas y propias de la clase y de la carrera; si los colegas y los asesores docentes pueden ser empleados como personas-recursos; si las condiciones del entorno favorecen el aprendizaje y si existe una prolongación o un apoyo directo que facilite la aplicación de los conocimientos logrados. (OCDE/CERI, 1985).

"El único protagonista del proceso de mejoramiento docente es el mismo profesor, esa persona que reflexiona sobre sí mismo y sobre las condiciones del trabajo habitual. Cualquier otro profesional que participe en ese proceso (...) no puede ser, ni obrar, sino en calidad de asesor". (VASQUEZ, 1975, p. 12) De acuerdo con esta afirmación el problema del mejoramiento pedagógico se centra, entonces, en una relación de ayuda que le permita al académico identificar y mejorar su propio estilo, en la pluralidad de dimensiones del quehacer docente.

Una investigación efectuada en los Estados Unidos sobre los "formadores" de enseñantes en la Universidad, mostró un perfil del "docente formador" entre cuyas características aparecen las siguientes (OCDE/CERI, 1985):

.) Ser capaz de ayudar a los enseñantes a crearse un estilo personal de enseñanza, compatible con su manera de pensar;

.) Ser capaz de ayudar a los enseñantes a traducir a la práctica de la enseñanza, sus conocimientos referentes a la investigación y al desa-



rollo actuales en el campo pedagógico;

.) Ser capaz de ayudar a los enseñantes a crear, a desarrollar y a mantener un entorno que facilite el aprendizaje.

Como se puede apreciar, la tarea principal de un "formador" de docentes es desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje y el cambio, y para conseguir este objetivo se debe tener credibilidad frente a los ojos de sus colegas de modo que ellos respeten su nivel de conocimientos y su habilidad para proporcionar consejos seguros y prácticos. (RIOSECO 1982). Otra característica importante de este pedagogo es crear un ambiente abierto a la interacción constante, con buen manejo de las relaciones humanas a fin de no crear resistencias en los académicos. Finalmente, "quien se comprometa a trabajar en este campo de la vida académica, debe estar preparado para moverse en un ambiente turbulento y dinámico, es decir, poseer capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias, flexibilidad para poder efectuar ajustes y corregir las acciones emprendidas, y creatividad e innovación para idear nuevas soluciones a nuevos y, posiblemente, inesperados problemas". (SILVIO, 1985 p. 24).

Como existen pocos incentivos para mejorar la enseñanza, en general, la tarea de estos Programas es sin duda, extremadamente difícil; es por ello que la literatura referida al tema destaca, como aspecto clave, las características del pedagogo "formador", tanto con respecto a los conocimientos y habilidades didácticas que posea, como a la personalidad y al manejo adecuado de las relaciones humanas que demuestre.

### 3.- REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

CORPORACION DE PROMOCION UNIVERSITARIA, Informe primera reunión técnica "Las Universidades regionales en Chile" Temuco, Universidad de La Frontera, 1984. Documento de Trabajo N° 26/84.

BOLETIN DEL CENTRO REGIONAL PARA LA EDUCACION SUPERIOR EN AMERICA LATINA Y

EL CARIBE. Educación Superior CRESALC/UNESCO, v. 15, Mayo - Agosto, 1984

GONZALEZ, L.E., "Criterios y opciones para el mejoramiento cualitativo de la docencia superior". *Revista de Tecnología Educativa*. Santiago, CPEIP/OEA, 10 (2 y 3): 87 - 106, 1987.

MARCUS, L.R, LEONE, A.O, GOLDBERG, E.D., "The path to excellence quality assurance in Higher Education" *Clearing house on Higher Education*. Washington, Association for the study of Higher Education, 1983.

MARTELLI, M. y VOLZ, P., "Lineamientos conceptuales y metodológicos para el mejoramiento de la calidad de la educación universitaria" In: PROGRAMA REGIONAL DE PEDAGOGIA UNIVERSITARIA/CINDA. *Pedagogía Universitaria en América Latina*. Santiago, CINDA, 1988.

OCDE/CERI., *La formación de profesores en ejercicio*. Madrid, Narcea, 1985.

RIOSECO, M., *La enseñanza universitaria: efectividad y eficiencia (Una bibliografía selecta 1975 - 1981)*. Los Angeles, Universidad de Concepción, 1982.

SALINAS, A., "La Universidad Chilena y los problemas de la profesionalización y las dos culturas". *Estudios Pedagógicos*, Valdivia, Universidad Austral de Valdivia, 9: 64 - 85, 1983.

SILVIO, J.F. "La pedagogía en la Educación Superior: algunas reflexiones e hipótesis de trabajo". *Boletín del Centro Regional para la Educación Superior en América latina y El Caribe*. CRESALC/UNESCO, (18): 19-24 Mayo - Agosto, 1985.

TEDESCO, J.C., "Calidad y democracia en la Enseñanza Superior: un objetivo posible y necesario," *Boletín del Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. CRESALC/UNESCO, (18): 05 - 15, 1985

VASQUEZ, G., *El perfeccionamiento de los profesores y la metodología participativa*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1976.



... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.

... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.

... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.

... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.

... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.

... et de la nature de l'Universum, qui est le sujet de ce traité. On y trouve une description de l'Universum, de sa structure et de ses propriétés. L'auteur explique comment l'Universum est organisé et comment il fonctionne. Il y a une discussion sur la nature de l'Universum, sur sa composition et sur ses caractéristiques. L'auteur explore les relations entre l'Universum et les autres éléments de la nature.



rollo actuales en el campo pedagógico.

1. Ser capaz de ayudar a los enseñantes a crear, a desarrollar y a mantener un entorno que facilite el aprendizaje.

Como se puede apreciar, la línea principal de un "formador" de docentes es desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje y el cambio, y para conseguir este objetivo se debe tener credibilidad frente a los ojos de sus colegas de modo que ellos respeten su nivel de conocimientos y su habilidad para proporcionar consejos seguros y prácticos. (RIOSECO 1982) Otra característica importante de este pedagogo es crear un ambiente abierto a la interacción constante, con buen manejo de las relaciones humanas a fin de no crear resistencias en los académicos. Finalmente, "quien se compromete a trabajar en este campo de la vida académica, debe estar preparado para moverse en un ambiente turbulento y dinámico, es decir, poseer capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias, flexibilidad para poder efectuar ajustes y corrigir las acciones emprendidas, y creatividad e innovación para ideas nuevas soluciones a nuevos y, posiblemente, inesperados problemas." (SILVIO, 1985 p. 24).

Como existen pocos incentivos para mejorar la enseñanza, en general, la tarea de estos Programadores es sin duda, extremadamente difícil; es por esto que la literatura referida al tema destaca, como aspecto clave, las características del pedagogo "formador", tanto con respecto a los conocimientos y habilidades didácticas que posee, como a la personalidad y al manejo adecuado de las relaciones humanas que demuestre.

### 3.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

CORPORACION DE PROMOCION UNIVERSITARIA. Informe primera reunión técnica "Las Universidades regionales en Chile" Temuco, Universidad de La Frontera, 1984. Documento de Trabajo Nº 26/84.

BOLETIN DEL CENTRO REGIONAL PARA LA EDUCACION SUPERIOR EN AMERICA LATINA Y

EL CARIBE. Educación Superior. CRESALC/UNESCO, v. 15, Mayo-Agosto, 1984.

GONZALEZ, L.E., "Criterios y opciones para el mejoramiento cualitativo de la docencia superior." *Revista de Tecnología Educativa*, Santiago, CPÉP/IDEA 10 (2 y 3): 87 - 106, 1987.

MARCUS, L.R., LEONE, A.O., GOLDBERG, E.D., "The path to excellence quality assurance in Higher Education" Clearing house on Higher Education, Washington, Association for the study of Higher Education, 1983.

MARTELLI, M. y VOLZ, P., "Lineamientos conceptuales y metodológicos para el mejoramiento de la calidad de la educación universitaria" in: PROGRAMA REGIONAL DE PEDAGOGIA UNIVERSITARIA/CINDA. Pedagogía Universitaria en América Latina. Santiago, CINDA, 1988.

OCDE/CEJL, La formación de profesores en ejercicio. Madrid, Narcea, 1980.

RIOSECO, M., La enseñanza universitaria: efectividad y eficiencia (Una bibliografía selecta 1975 - 1981). Los Angeles, Universidad de Concepción, 1982.

SALINAS, A., La Universidad Chilena y los problemas de la profesionalización y los dos culturas". *Estudios Pedagógicos*, Valdivia, Universidad Austral de Valdivia, 9: 64 - 85, 1983.

SILVIO, J.F., "La pedagogía en la Educación Superior: algunas reflexiones e hipótesis de trabajo". *Boletín del Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y El Caribe*, CRESALC/UNESCO, (18): 19-24 Mayo-Agosto, 1985.

TEDESCO, J.C., "Calidad y democracia en la Enseñanza Superior: un objetivo posible y necesario." *Boletín del Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe*, CRESALC/UNESCO, (18): 08 - 15, 1985.

VÁSQUEZ, G., El perfeccionamiento de los profesores y la metodología participativa. Pamplona, Universidad de Navarra, 1976.



## NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE UNIVERSUM

- 1.- La Revista UNIVERSUM es una publicación periódica de la Universidad de Talca. Mediante ella se pretende estimular la discusión y comunicación científica, humanista y artística, tanto al interior de su propia Universidad, como en la Región y el País. El Comité Editorial de UNIVERSUM acogerá aquellos artículos originales, de interés general, enviados tanto por académicos de la Universidad de Talca, como de otras instituciones públicas y privadas interesados en el desarrollo de las ciencias en el país. Para ello sugerimos observar las normas que a continuación se indican:
- 2.- La Revista UNIVERSUM se compone de tres secciones: Artículos, Notas e Informaciones Bibliográficas. Los Artículos deberán ser originales, referidos a un estudio o investigación de interés general, esté finalizada o cuyo estado de avance permita la comunicación de resultados. Deberán tener en lo posible una extensión máxima de 30 hojas tamaño carta a doble espacio, incluyendo gráficos, figuras, fotos y otros. Las notas, por su parte, tendrán una extensión máxima de 15 hojas tamaño carta pudiéndose incluir en ellas avances de investigaciones, comentarios, noticias sobre acontecimientos científicos o cualquier tema de interés de la publicación. Las informaciones bibliográficas podrán tener una extensión máxima de 5 hojas tamaño carta. En ellas los colaboradores tienen la oportunidad de divulgar publicaciones y/o libros aparecidos en el último tiempo, agregando, si lo desean, comentarios personales sobre las mismas.
- 3.- Todas las colaboraciones deberán ser enviadas en duplicado acompañadas de un resumen en español de 30 líneas, en el que especifiquen objetivos, métodos y resultados, si es que existiesen. Los autores -además- deberán facilitar el nombre de la institución y dependencia en la que prestan sus servicios, grado académico y dirección postal donde dirigirles la correspondencia.
- 4.- Las citas bibliográficas y comentarios al texto deberán ir al final del artículo, utilizándose para ello, una numeración correlativa, o bien un índice bibliográfico ordenado alfabéticamente. Las citas al pie de páginas deberán ser en lo posible evitadas. Las referencias bibliográficas en el texto, llevarán el apellido del autor en mayúscula, y entre paréntesis el año de la publicación y la(s) página(s). El índice bibliográfico u ordenación correlativa debe ser construido observando los siguientes criterios: Apellido(s) y primera inicial de nombre del (o los) autor(es), año de la publicación, título del libro (subrayado), deberá indicarse además la editorial, el número de páginas y el lugar de impresión. Si se trata de una publicación periódica, el nombre del artículo deberá ir entre comillas, el nombre de la revista deberá subrayarse y se añadirá el volumen, número y páginas.
- 5.- Los originales recibidos serán examinados por el Comité Editorial (y en caso necesario por algún consultor externo). El Comité contestará en un plazo de seis meses la decisión tomada, pudiéndose requerir aclaraciones o modificaciones de los originales. Una vez aprobado el artículo, se tratará de realizar su publicación en el plazo más breve posible.
- 6.- Los artículos, notas e informaciones bibliográficas publicados en esta Revista podrán ser reproducidos parcial o totalmente, siendo necesario citar su procedencia. Los autores tendrán derecho a 15 separatas de su artículo y a dos ejemplares de la revista.



